

00465 4
2ej-



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LOS EFECTOS DE LA MODERNIZACION EN LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES CONTEMPORANEOS (1986 - 1987): LOS CASOS DE MEXICO Y COREA

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S
QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A :
HONG LEE JONG DAE

ASESOR DE TESIS: MTRO. ALFREDO ROMERO C.

MEXICO, D.F.

MARZO 1992



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

| | Pag. |
|--|------|
| - Prefacio | 1 |
| - Introducción | 6 |
| - CAPITULO I | |
| I. La Política Económica de la Industrialización en México y Corea del Sur | 15 |
| I.1. Introducción | 16 |
| I.2. Panorama de México después de la Segunda Guerra Mundial | 17 |
| I.2.1. La Crisis del Patrón de Desarrollo y el Panorama de México en la Década de los ochenta | 22 |
| I.3. La Política de Inaustrialización en Corea del Sur | 38 |
| I.3.1. La Formación de la Estructura Económica de Corea Después de la Segunda Guerra Mundial | 40 |
| I.3.2. Características de la Acumulación de Capital en la Década de los sesenta y setentas | 43 |
| I.3.3. La Crisis de la Acumulación de Capital en la Década de los Años Ochenta | 55 |
| I.4. Conclusión: Similitudes y Diferencias del Proceso Reciente de Industrialización de México y Corea del Sur | 64 |

- CAPITULO II

| | |
|---|-----|
| II. Repercusiones Sociales | 77 |
| II.1. Introducción | 78 |
| II.2. La Repercusión en la Sociedad Coreana | 78 |
| II.2.1. Alteración de la Clase Campesina por la Inmigración a la Ciudad | 80 |
| II.2.2. Trabajo | 85 |
| II.2.3. Sector de los Trabajadores | 87 |
| II.2.4. En las Clases Medias y los Estudiantes | 90 |
| II.3. Las Repercusiones en el Caso de la Sociedad Mexicana | 95 |
| II.3.1. Alteración de la Clase de Inmigración a la Ciudad | 95 |
| II.3.2. Trabajo | 102 |
| II.3.3. Sector de los Trabajadores | 104 |
| II.3.4. Sobre los Niños Callejeros | 111 |
| II.3.5. En las Clases Medias de la Sociedad y los Estudiantes | 114 |
| II.4. Conclusión | 116 |

- CAPITULO III

| | |
|---|-----|
| III. Movimientos Estudiantiles Contemporáneos de México y Corea del Sur en el Período 1986-1987 | 117 |
| III.1. Introducción | 118 |

| | |
|---|-----|
| - Movimiento Estudiantil en México | |
| III.2. El Significado de los Movimientos Estudiantiles de la UNAM en 1986 | 119 |
| III.2.1. Los Protagonistas | 121 |
| III.2.2. El Origen de Clases | 123 |
| III.2.3. La Edad | 126 |
| III.2.4. El Sistema de Administración Universitaria | 128 |
| III.2.5. El Fondo Social de Estos Movimientos | 130 |
| III.2.6. La Organización, Objetivos y Estrategias de Estos Movimientos | 131 |
| Movimiento Estudiantil en Corea | |
| III.3. El Significado de los Movimientos Estudiantiles de Corea del Sur en 1987 | 134 |
| III.3.1. Los Protagonistas | 136 |
| III.3.2. El Origen de Clases | 137 |
| III.3.3. La Edad | 141 |
| III.3.4. La Organización, Objetivos y Estrategias de Estos Movimientos | 145 |
| III.4. Conclusión | 151 |
| - CAPITULO IV | |
| IV. Conclusiones y Recomendaciones | 153 |
| - BIBLIOGRAFIA | 158 |

PREFACIO

Desde el punto de vista como estudiante extranjero en México que se dedica al estudio de América Latina es muy interesante reflexionar y comparar los movimientos estudiantiles que han ocurrido en México y Corea del Sur en los años 1986 y 1987 respectivamente, al fijar las coincidencias del tiempo y el motivo de dichos movimientos.

El proceso de transformación económica iniciado en los años recientes en México y Corea genera o provoca una serie de distorsiones económicas y sociales que hacen eco en los estudiantes como conciencia social. A pesar de las características diferentes en los movimientos estudiantiles de ambos países, estos movimientos significaron el elemento clave para incidir en la política económica.

El período específico de la presente tesis (1986-1987) significa una etapa importante en que las fuerzas de los movimientos estudiantiles irrumpen con fuerza y se enfrentan a una serie de contradicciones que en gran parte se derivan de las estructuras económicas, políticas y sociales. Los procesos históricos de México y Corea que pueden ser definidos como un período de modernización capitalista maduro, tienen como punto de partida el

período posterior a la Segunda Guerra Mundial en que se desarrolla la industrialización, el proceso de urbanización y se asienta la industria como motor de la acumulación. La modernización que se inició a partir de la década de los ochenta repercutió directamente en la sociedad en torno a la gestación de nuevos conceptos del contrato colectivo, del salario mínimo y de los servicios públicos, etc. El efecto negativo de este proceso, que es promovido por México y Corea, provoca el incremento del desempleo. En el primer caso, se agrega la política de austeridad que significó una ruptura con la tradición social lograda históricamente desde la época cardenista, lo cual representa una situación difícil para los jóvenes en la consecución de sus estudios universitarios. Por otra parte, en el caso de Corea hay indicios claros de un crecimiento económico espectacular durante cuatro décadas, pero concomitantemente hay un aumento de gran envergadura en lo relativo a las demandas del pueblo a propósito de la distribución del ingreso y de la democratización política. En este contexto, los objetivos generales de la presente tesis se centran en analizar los efectos que la política económica y de modernización industrial han tenido en el proceso de conformación de los movimientos estudiantiles de México y Corea en los años 1986 y 1987 respectivamente, y también en correlacionar los elementos de estos movimientos con la política económica planteada en ambos países. Nuestra hipótesis de trabajo postula los si--

güentes puntos: 1) De continuar los lineamientos de la política económica presente, los movimientos estudiantiles incrementarían su acción y demandas en México y Corea; y 2) A través del análisis de los objetivos generales le confieren legitimidad social (como conciencia social) a los movimientos estudiantiles en ambos países.

El enfoque teórico parte de la teoría del patrón de reproducción del capital que periodiza el proceso de industrialización a partir del período posterior a la Segunda Guerra Mundial como un período de modernización capitalista maduro. Nuestro punto de partida se sitúa en el concepto problemático de "modernización" que por lo general se ha utilizado de manera indiscriminada y ambigua. Por esta razón a través de la reflexión y discusión de diversos autores como Marshall Berman, Kolakowski, Picó, etc., se intentará desarrollar en la introducción general de esta tesis, un concepto propio de modernización basado en la siguiente temática:

A) Definición de modernización como concepto problemático.

B) Las implicaciones contemporáneas que este concepto e interpretación teórico-ideológica del mismo acarrearán para la comprensión de los países latinoamericanos, la gran mayoría de los cuales todavía permanecen en estados "premodernos" y "preindustriales".

C) Las implicaciones de lo anterior en nuestro tema concreto de investigación de nuestra tesis de maestría.

Para el cumplimiento de nuestros objetivos, la presente tesis está estructurada de la siguiente manera. El punto de partida se desprende del análisis del concepto "modernización". En seguida, en el primer capítulo se analizan las políticas económicas de México y Corea destacando su proceso de industrialización y modernización, similitudes y diferencias. En el segundo, se analizan las implicaciones y repercusiones en la sociedad, en la medida en que se realizan dichas políticas económicas. En el tercero, se atiende al análisis de los movimientos contemporáneos estudiantiles en el período 1986-1987 en México y Corea, para finalizar, a manera de conclusión, con un apartado de "diagnóstico y perspectivas" en los países seleccionados, incluyendo, por último, la sección bibliográfica.

Puesto que la información además de escasa es fragmentaria y de difícil acceso para los estudiantes, la realización de la presente tesis constituye un doble esfuerzo personal como un estudiante extranjero, que no tenía conocimiento sobre América Latina. Sin embargo, los cursos de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales me orientaron a tener acceso a ese conocimiento, que agradezco a los profesores de la F.C.P y S., y también a la Coordinación de Estudios Latinoamericanos.

Asimismo, agradezco de manera especial a los profesores Alfredo Romero Castilla, Adrián Sotelo Valencia, Edgar Ortiz, Galo Gómez Oyarzún y Raquel Sosa Elizaga, sus valiosos comentarios y sugerencias durante la revisión de la tesis.

- INTRODUCCION

El proceso de transformación y cambio social acaecido en México y Corea posee raíces históricas que permiten definirlo como un período de modernización capitalista, cuyo punto de partida cronológico es la primera década del presente siglo.

En efecto, el año 1910 marcó para México el fin del Porfiriato, una era en la que la economía tuvo un crecimiento cuantitativo básicamente con el concurso externo, es decir, en una época en que las empresas extranjeras dominaron fuertemente en términos de inversión y tecnología a la mayoría de los sectores de los bienes importantes de producción como ferrocarriles, energéticos, minas, bancos y electricidad. La agricultura se hizo dependiente de las importaciones de los cereales principales, en la medida en que los latifundistas dieron énfasis a la producción agrícola estratégica para la exportación.

Como resultado de esta situación, se gestaron una multiplicidad de movimientos revolucionarios animados además por el descontento provocado por la pésima distribución del ingreso y la política represiva del régimen de Díaz. El brote de la Revolución mexicana primero y el establecimiento de la Universidad Nacional después, fueron hechos que se correlacionaron con una nueva ideología nacionalista y de conciencia social, que va a pre-sentarse con mayor fuerza en 1929 en el movimiento estudiantil que logra la conquista de la autonomía universitaria. Con esta efervescencia del "nacionalismo revolucionario" se inicia un pro-ceso de desarrollo industrial que va a tener su mejor momento en la época de Cárdenas y en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial, hasta el final de los años setenta en que se pro-

fundiza la crisis.

En Corea por su parte, el año de 1910 marca el fin de su existencia como nación independiente al convertirse en colonia japonesa, hecho que indica además una ruptura con la tradición histórica confuciana al entrar en la órbita de la dominación colonial lo cual entraña su incorporación al desarrollo capitalista y al establecimiento de una base industrial. En el plano de la educación y la cultura, durante los treinta y cinco años de dominio japonés sobre Corea, se fundó un sistema educativo que comprende las universidades donde se llevó a cabo una empresa forzada de transmisión de una educación deformada con elementos ideológico-culturales del colonialismo japonés. A través de esa política el Japón intentó extinguir el lenguaje, las tradiciones culturales y el nacionalismo coreano.

Como contraposición a esta política surgió en Corea la expresión de una conciencia nacional y social, manifestada a su vez en acciones clandestinas llevadas a cabo por los estudiantes que convergieron con otros sectores en la organización de la manifestación del 1° de marzo de 1919, protesta pacífica a nivel nacional que es el punto de partida de un movimiento independentista. La organización estudiantil en esa época se caracterizó por el patriotismo y su lucha contra el colonialismo japonés. Una vez conseguida la independencia y organizada la vida económica, política y social, los estudiantes han continuado siendo parte activa en el desarrollo de la conciencia social.

En años recientes tanto México como Corea han iniciado un proceso de transformación económica. Debido a la gravedad de la crisis económica por la que en ciertos momentos han atravesado _ ambos países, ha surgido la necesidad de realizar profundas re-- formas estructurales al sistema productivo y distributivo, con _ el objeto de aumentar su eficiencia y competitividad, ya que en el escenario económico internacional se muestran dos tendencias patentes, hasta cierto punto contradictorias: la liberalización de las relaciones comerciales y la formación de "bloques regiona les". En este sentido, resurge el término "modernización de la economía", el que adquiere mayor importancia, debido al hecho de que se presenta como una necesidad frente a la reestructuración mundial que reclama elevar la competitividad de acuerdo con los estándares internacionales establecidos por los países industria lizados.

Este proceso de modernización es el marco en el que habrá _ de ubicarse el presente trabajo. Empero dado que el uso indis- criminado y ambiguo de este concepto plantea problemas que podrían generar confusiones, queremos hacer algunas precisiones que le den sentido a nuestro propio concepto de modernización.

En primer lugar, nuestra concepción parte de la interpreta- ción de Marshall Berman, quien divide la historia de la moderni- zación en tres fases: "... la primera fase se extiende más o me- nos desde comienzos del siglo XVI hasta finales del XVIII ... _ Nuestra segunda fase comienza con la gran ola revolucionaria de

1870. Con la Revolución francesa y sus repercusiones... el público moderno del siglo XIX puede recordar lo que es vivir, material y espiritualmente... En el siglo XX, nuestra fase tercera y final, el proceso de modernización se expande para abarcar prácticamente todo el mundo y la cultura del modernismo en el mundo en desarrollo consigue triunfos espectaculares en el arte y el pensamiento". (1)

"Estos procesos de la historia mundial han nutrido una asombrosa variedad de ideas y visiones que pretenden hacer de los hombres y mujeres los sujetos tantos como los objetos de la modernización, darles el poder de cambiar el mundo que está cambiándose, abrirse paso a través de la vorágine y hacerla suya" (2). Así, estos valores y visiones del modernismo del siglo XIX trasladaron su gran significado al proceso de modernización del XX y, en particular, esto fue posible a partir de las revoluciones francesa e inglesa que iniciaron una serie de cambios en la esfera política, económica y social. Estas dos grandes transformaciones tuvieron inmediatas repercusiones en el sistema internacional y fueron reforzadas por el gran acontecimiento de la Revolución industrial en Inglaterra. Por otro lado, en la teoría de la modernización el concepto de desarrollo es concebido en términos de tránsito de una sociedad tradicional a una

(1) Berman, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire.
Ed. Siglo XX, México, 1988. pp. 2-3.

(2) Ibid. p. 2.

desarrollada, este es el "modelo dicotómico" que diferencia entre el "estado inicial" y el "estado final" de las sociedades menos desarrolladas en oposición a las más desarrolladas.

En otras palabras, es el triunfo de la sociedad industrial sobre la sociedad tradicional, la reafirmación de la oposición del campo y la ciudad, el tránsito de la comunidad local a la nación, del sistema político de la monarquía al de la democracia basada en la voluntad popular; de la prevalencia del dogma a la de la razón; de una economía de subsistencia a una economía de consumo de masas y a la afirmación del individuo como el nuevo sujeto histórico que abre el paso al advenimiento de la igualdad, la libertad y del Estado moderno burgués. (3)

En este sentido, la modernización asume un carácter universal (4), que no significa, como algunos autores observan, que lo viejo haya quedado superado (5).

- (3) Este tema ha sido tratado por el funcionalismo y al respecto puede consultarse: Gino Germani. Política y Sociedad en una Época de Transición. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1968.
- (4) "Los entornos y las experiencias modernas atraviesan todas las fronteras de la geografía y la etnia de la clase y la nacionalidad, de la región y la ideología". Marshall Ber--man. Op. Cit. p.1.
- (5) "Debemos tener cuidado, sin embargo, cuando enunciamos juicios acerca de lo que en nuestra cultura expresa modernidad y lo que es resistencia antimoderna, sabemos por experiencia histórica que lo nuevo en los procesos culturales a menudo aparece disfrazado de lo viejo, y viceversa; lo viejo puede fácilmente asumir vestiduras de moda". Kola--kowski, Leszek. La modernidad a eterna prueba. Ed. Vuelta, México, 1990. p.19.

En la medida en que la modernidad y el cambio transcurren en los contornos de la sociedad de clases bajo la hegemonía económica, política y social de las clases dominantes, se crea una profunda contradicción que paulatinamente se resuelve a través de la organización de los trabajadores y las clases populares hasta configurar su organización política y su conciencia de clase. Pronto, como se advierte más adelante, la modernización económica repercute en la sociedad y en las estructuras de clase, provocando la emergencia y formación de movimientos políticos como los estudiantiles.

Estas contradicciones se reflejan en la realidad contemporánea de México y Corea tanto como en el conjunto de los países del Tercer Mundo en donde se observa el desarrollo del capitalismo dependiente. El objetivo preliminar de la modernización que busca el equilibrio del sistema político (6) y la modernización como paso previo para alcanzar la industrialización y el "autodesarrollo", no sólo se ha cumplido en las últimas décadas, sino que hoy adquiere un matiz trágico frente a la profundización y redefinición de la dependencia estructural y la crisis que aflora a partir de la década de los ochenta.

Muchos países se encuentran en la "época de transición" como economías tradicionales; otros, como México y Corea, han superado esta fase, durante los años sesenta y setenta, y en la ac-

(6) Un enfoque de la teoría de la modernización a nivel de método comparativo de los sistemas se encuentra en David A. Apter. Política de la modernización. Ed. Paidós, Buenos Aires.

tualidad buscan complementar e integrar sus economías "semiindustrializadas" a las del capitalismo internacional y a las del llamado mundo desarrollado. Sin embargo, ni la transición, ni esta nueva fase de integración a la economía mundial, han implicado una disminución de los riesgos de la crisis de legitimidad y estabilidad de los sistemas políticos: ni la modernidad y el desarrollo implican un aumento de los niveles de vida de las grandes masas de la población. Al contrario, un análisis de los resultados recientes del desarrollo de la modernización tanto en América Latina como en el conjunto del Tercer Mundo, revelaría que el subdesarrollo y la modernidad, acompañada del cambio social, se encuentran en relación inversa a la estabilidad política y el desarrollo, más que encontrar una correlación equilibrada (7).

En el contexto actual del capitalismo mundial, que se encuentra en un proceso de transición de la hegemonía entre los centros económicos más importantes del mundo (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón), México significa una posición geopolítica favorable y Corea, igual que México, trata de asistir en el intercambio comercial en los mejores términos de participación con los bloques económicos dominantes actualmente en conformación tanto a nivel de la producción, como en los mercados y los servicios.

(7) En Corea, a pesar de un sorpresivo crecimiento económico, la estabilidad política se encuentra en problemáticas provocadas por el conflicto social.

Sin embargo, el resultado negativo del proceso de modernización que en la actualidad se están impulsando de manera impresionante más que en ninguna otra época histórica genera o provoca una serie de mutaciones económicas y sociales que hacen eco en los estudiantes como conciencia social. A pesar de las características diferentes en los movimientos estudiantiles de México y Corea, estos significaron el elemento clave para incidir en la política económica en ambos países.

En síntesis, de lo dicho anteriormente, consideramos el concepto modernización en un doble sentido que presupone unidad de múltiples contradicciones derivadas de las peculiares características de las formaciones económico-sociales de México y Corea: a) como un proceso amplio que tiende a actualizar los estándares de esas economías mediante la reestructuración productiva y de los circuitos mercantiles a fin de generar mayor eficiencia y competitividad para concurrir a los mercados internacionales a través de sustanciales incrementos cualitativos y cuantitativos a las exportaciones y, b) como un proceso que, en esas economías, se desarrolla mediante un gran sacrificio de la población (bajos salarios, altas tasas de desempleo, crecimiento del sector informal, disminución del presupuesto destinado al gasto social, etc), y aumenta gigantescamente la brecha entre los sectores productivos provocando una mayor heterogeneidad estructural de la economía, al especializar el aparato productivo nacional en función del mercado mundial.

Este es el contexto en el que se desarrollan los movimientos estudiantiles contemporáneos, en medio de un fuerte proceso

de modernización; y en este contexto, buscamos en la PRESENTE TESIS las vías alternativas de estos movimientos sociales frente a las políticas neoliberales que en ambos países impulsan los países industrializados, los gobiernos y las élites locales.

CAPITULO I.

LA POLITICA ECONOMICA DE LA INDUSTRIALIZACION
EN MEXICO Y COREA DEL SUR.

CAPITULO I.

INTRODUCCION.

El presente capítulo, que constituye el contexto macroeconómico de nuestra tesis, tiene como objetivo central presentar una visión global del proceso histórico de industrialización y modernización que en su evolución recorren México y Corea del Sur, particularmente después de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis de los años ochenta (la "década perdida") en América Latina.

Por un lado, se presentan los antecedentes del proceso de desarrollo en Corea del Sur, desde la época del colonialismo japonés (1910-1945); la guerra de Corea (1950-1953) para atender a su desarrollo posterior cuando se habla del "milagro coreano" y se coloca al país en la categoría de los Nuevos Países Industrializados.

En el caso mexicano, por otro lado, se presentan, grosso modo, el proceso de industrialización a partir de la Segunda Guerra Mundial particularmente con el "desarrollo estabilizador" y el proceso de modernización de la década de los ochenta a fin de que sirvan de marco macroeconómico de nuestro objeto de estudio.

Por último, se analizan las similitudes y diferencias de ambos países en cuanto a sus curvas de industrialización y modernización que se presentan en la parte de conclusiones de este capítulo.

PANORAMA DE MEXICO DESPUES DE LA SEGUNDAGUERRA MUNDIAL.

En el desarrollo histórico de los patrones de desarrollo, en México se pueden advertir tres períodos: el de la economía primario-exportadora basada en la agricultura, la minería y otras actividades primarias para la exportación, cuya vigencia se extiende (y esto es similar para otros países de América Latina como Argentina y Brasil) desde mediados del siglo pasado hasta más o menos la década de los años veinte-treinta del presente siglo. El segundo gran período, se abre a partir de los años treinta hasta por lo menos principios de los ochenta, en donde se genera un modelo de industrialización en una primera etapa, simple, o sea, sustitución de bienes de consumo corriente; y, en una segunda etapa, complejo, o sea, la sustitución de importaciones comienza a abarcar los bienes de consumo durables, los bienes intermedios y, finalmente, algunos renglones de los bienes de capital. Para los efectos de nuestro estudio es este período el que es fundamental, como marco macroeconómico, para entender la crisis de los ochenta. Finalmente, con el agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones muy dependiente de la demanda interna, se comienza a FRAGUAR un tercer período, en el seno del cual se desenvuelve el movimiento estudiantil objeto de nuestra tesis, que va de fines de los setenta hasta la actualidad y que se puede caracterizar, según algunos autores, como un nuevo patrón de acumulación y reproducción del capital especializado en la producción para la exportación, e inspirado en la política

neoliberal del Estado y los empresarios mexicanos. (9)

El modelo de industrialización que se asienta en el país después de la Segunda Guerra Mundial diversificó la economía nacional, fortaleció el mercado interno y la demanda de los grupos sociales privilegiados; creció gracias a una fuerte intervención del Estado en infraestructura, política de inversiones y subsidios a las empresas que en esa época surgían y se consolidaban y sobre todo, forjó una economía incapaz de competir en el mercado internacional debido a la política oficial de protección y de imposición de aranceles aduaneros cuyo resultado global de esta política macroeconómica fue que del total de la producción industrial sólo se exportó un 5% en el largo período de 1950-1975 (10) Y según otras fuentes, este "sesgo antiexportador" se extiende hasta prácticamente los inicios de la década de los ochenta, cuando en este año (1980), "... el peso de las exportaciones en

(9) Por ejemplo, Adrián Sotelo Valencia. "El nuevo patrón de acumulación de capital en México" en Esthela Gutiérrez Garza. Testimonios de la Crisis. Vol. 1, Reestructuración productiva y clase obrera. Siglo XXI -FCPyS- UNAM, México, 1987. pp. 66-98. Y del mismo autor: "Modernización y desreglamentación del contrato colectivo en teléfonos de México" en Esthela Gutiérrez Garza. La ocupación del futuro, flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral Fundación Friedrich Ebert. Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1990. pp. 127-135. También véase: José Valenzuela Feijóo. El capitalismo mexicano en los ochenta. Editorial ERA, México, 1980.

(10) Según Leopoldo Solís. La realidad económica de México: RE-
TROVISION Y PERSPECTIVAS. Ed. Siglo XXI, México, 1983. p. 182.

el valor de la producción industrial era de un 5%⁽¹¹⁾.

Sin embargo, a nivel interno se registró un dinámico crecimiento económico que en el período 1955-1970 alcanzó 6.5% promedio anual, en contraposición al 4.5% de 1930-1950 (12). En buena medida este crecimiento se derivó de la política oficial del Estado conocida como "desarrollo estabilizador" (1954-1976) ... que impulsará la sustitución de importaciones en sectores y ramas productivas tan importantes como metalúrgica básica, productos metálicos, aparatos eléctricos, equipo y transporte automotriz, industrias del papel y del hule, cuyo crecimiento promedio anual fluctúa entre el 8% y el 11%, muy superior al de la industria manufacturera que creció en la década de los cincuenta 5 o 6 en promedio anual (13). En la siguiente década el producto manufacturero fue más dinámico ya que observó un crecimiento cercano al 9% y el crecimiento de las ramas anteriores se sitúa entre el

(11) Edur Velasco Arregui. "Crisis y Reestructuración industrial en México", en Jesús Lechuga y Fernando Chávez (Coordinadores). Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988. UAM-Iztapalapa, México, 1989. p. 264. Sin embargo, con la reconversión industrial y la apertura económica ese porcentaje las exportaciones aumentará al 25% en 1988 INCLUYENDO en ese porcentaje las exportaciones de las maquiladoras respecto a la producción total. Ibid.

(12) Adrián Sotelo, "El nuevo patrón ..." Op. Cit. p. 67

(13) Ibid. p.69

10.9% y el 14.9% promedio anual, comenzando a declinar estos porcentajes a fines de la década de los setenta, provocando que el proceso sustitutivo, motor de la industrialización, experimentaba "... un agudo retroceso que se tradujo en un nuevo aumento de las exportaciones y en un acentuamiento de los desequilibrios _ internos y externos" (14)

El ciclo histórico del desarrollo de la industrialización _ mexicana, pasaba a coincidir, de esta forma, con el de la industrialización latinoamericana, ya que, como observa Pedro Vuskovic, desde finales de los sesenta y en el seno de los setenta en la región latinoamericana, "... el coeficiente de industrialización tendió a estabilizarse y la tasa de crecimiento del producto manufacturero tendió a bajar desde entonces" (15). Para el caso mexicano corrobora esta afirmación, el hecho de que frente al _ agotamiento de la sustitución de importaciones, el creciente déficit fiscal del Estado, el incremento de las importaciones que conlleva el proceso de "desustitución", el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976)" (16); trató de sustituir la estrategia de desarrollo fundada en la sustitución de importaciones, por una nueva estrategia que pretendió impulsar las exportaciones manufactureras con muy pobres resultados, ya que como afirma Héctor Guillén: "... la estrategia de las exportaciones manufactureras y

(14) Ibid. p.71

(15) Vuskovic, Pedro. "Debates actuales sobre el desarrollo industrial de América Latina" en Economía de América Latina. No. 12, CIDE, México, Segundo Semestre de 1984. p. 15.

(16) Un análisis de este período se aprecia en el libro de Carlos Tello. La política Económica en México 1970-1976. Siglo XXI, México, 1979.

de las exportaciones de las maquiladoras fue fuertemente suplantada en beneficio de una estrategia de desarrollo de las exportaciones petroleras... que llegan a representar en 1978 casi un tercio de las exportaciones mexicanas" (17). Entre los factores que coadyuvaron a postergar la estrategia de la exportación de manufacturas cual eran los deseos del gobierno de Luis Echeverría, Adrián Sotelo apunta (18) que aquella quedó relegada " ... debido a la coyuntura internacional de aumento de los precios del petróleo y de las condiciones endógenas que posibilitaron el descubrimiento y explotación de enormes yacimientos petrolíferos que marcaron la pauta para la conversión de la economía en una economía exportadora de petróleo"

Durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), será el petróleo el elemento rector de la economía ya que, por ejemplo, entre 1977 y 1982, este sector creció en promedio anual 19.1% (19). Tanto en el Plan Global de Desarrollo como en el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, el gobierno de López Por

(17) Guillén Romo, Héctor. Orígenes de la crisis... Ed. Era, México, 1979. p. 110.

(18) Sotelo Valencia, Adrián. Crisis de transición, modernización y flexibilidad del trabajo en América Latina Contemporánea. CELA-UNAM, México, 1992 (Proyecto de Investigación).

(19) Sotelo Valencia, Adrián. "El nuevo patrón..." Op. Cit. p. 72, Cuadro # 3.

tillo le atribuye un papel importante al petróleo como motor de la economía. Así, por ejemplo, en el PGD se establece que entre 1976-1982 el crecimiento del sector agropecuario respecto al producto interno bruto y el del sector industrial, " ... será consecuencia en parte, del crecimiento de la producción del petróleo y sus derivados" (20).

LA CRISIS DEL PATRON DE DESARROLLO
Y EL PANORAMA DE MEXICO EN LOS 80'S.

Al entrar el nuevo gobierno de Miguel de la Madrid (1982- 1988) la economía nacional se enfrenta a la crisis de los energéticos y a una tendencia histórica de aumento inusitado de las tasas de interés internacionales que afectaran la disponibilidad de divisas frente a la contracción productiva y la crisis del petróleo e incidirán en un aumento de la deuda externa del país (21) a la que el país entra a la tendencia internacional de la conformación del nuevo paradigma neoliberal, ejercido por el Es-

(20) Plan Global de Desarrollo. SPP, México, 1982. pp. 163-164.

(21) Por concepto de disminución de los precios del petróleo en los años de 1982 y 1986 la economía mexicana dejó de percibir alrededor de 18 mil 500 millones de dólares. Véase Héctor Guillén. Los orígenes de la crisis en México. Op. Cit. p. 113-114 y CEPAL, Notas para el estudio económico de América Latina y el Caribe 1986. México, julio de 1987. Por otra parte, la deuda externa se incrementa de 50,700 millones de dólares en 1980 a 97,800 millones en 1985.

tado mínimo. Hoy conocido como proyecto modernizador de la economía entraña, en el marco de la crisis económica, "... las calamitosas consecuencias en términos de producción, empleo y nivel de vida, en todos los países en que se ha aplicado". La política económica de corte fondo monetarista, encaminada a equilibrar el sistema contable financiero, sesgado a la austeridad y el control de la inflación, "lo desacredita definitivamente como paradigma teórico, válido para enfrentar las turbulencias de la economía contemporánea". (22)

"Las finanzas se autonomizan de las necesidades del aparato productivo y son caraces por sí solas de acentuar los desequilibrios del conjunto del sistema. En este sentido, factores puramente financieros, como las crecientes tasas de interés en el exterior y las cuantiosas fugas de capitales, tuvieron su peso decisivo en la precipitación de la crisis del verano de 1982 y en la amplificación de sus repercusiones". (23)

Del régimen presidencial pasado al actual, el funcionamiento de dicho paradigma en su etapa de transición hacia su consolidación ha significado un gran sacrificio para la clase obrera, en la disminución de su salario real, debido a que el saneamiento del sector financiero es su objetivo principal, descuidando

(22) Ortiz Wadyar.... Op. Cit. p. 15.

(23) González, Eduardo y López, Julio. "México: la Economía Política de la Crisis de los Setenta". Mimeografiado. DEP, Facultad de Economía. UNAM, México. s/f. p. 83.

el sector productivo, el cual paulatinamente se va reprivatizando, o sea, desmantelando lo que alguna vez fue el "Estado máximo", en beneficio del Estado mínimo, principal fundamento del nuevo paradigma económico. (24)

Sin embargo, hay que tomar en cuenta, que esta situación pone en tensión permanente la "paz social", de todos los países altamente endeudados como México. Pero esta misma tensión, producto de la situación de las grandes mayorías sociales (obreros, campesinos, estudiantes, etc), crea las condiciones para la conformación de la democracia política, generado por la dura situación de crisis por la que atraviesa el capitalismo mexicano y mundial. Lo que orilla a dicho sistema a ceder espacios políticos, a diversos partidos que de alguna manera canalizan el descontento popular a través fundamentalmente del proceso electoral.

"Crisis y transición arroja saldos negativos y permutas destructivas; sin embargo, también han impulsado el surgimiento de bases materiales y articulaciones políticas y sociales que sugieren la existencia de una mayor acumulación histórica, portadora de estructuras de oportunidad efectivas y transmisibles, aunque dicha acumulación siga cruzada centralmente por las desigualdades y precariedades ancestrales y contemporáneas del desarrollo dependiente". (25)

(24) "De 1982 a la fecha el sector paraestatal se ha visto reducido en 33.67% al pasar de 1155 entidades a 389 vigentes". Anexo de Carlos Salinas de Gortari referente a empresas públicas: "El Sector Paraestatal se ha reducido 33.67 desde 1982". La Jornada. 3 de Noviembre de 1989.

(25) Cordera Campos, Rolando. Op. Cit. p.26.

De allí que el capital y su estado, traten de consolidar el nuevo paradigma económico, para tratar de recomponer el consenso político perdido.

El nuevo paradigma económico promovido por el Estado, tiene como objetivo una nueva inserción de México en el mercado mundial, a través de las exportaciones, lo que requiere una modernización lenta pero radical de la planta industrial del país, en sus ramas de punta, y en su integración con la producción de otros países, principalmente con los Estados Unidos, en su competitividad y sus normas de calidad.

Sin embargo, las relaciones económicas con el exterior por parte de México, se desarrollan en el marco de la subordinación financiera e industrial con los países capitalistas desarrollados, principalmente con los Estados Unidos, que aprovecha la dependencia tecnológica y financiera para subordinar a sus intereses expansionistas el funcionamiento de la economía nacional, cuyas manifestaciones permanentes han sido el problema del endeudamiento externo y el déficit generado en la balanza comercial generalmente deficitaria: elementos esenciales de subordinación y uno de los principales limitantes del modelo de acumulación sustitutivo de importaciones. Aún así, para "... compensar los desequilibrios derivados, el Estado nunca quiso, -ni hasta la fecha lo quiere-, llevar a cabo una reforma fiscal a fondo que grave a los que más tienen. El Estado siempre careció de los recursos internos necesarios para generar el desarrollo, por lo que hubo de buscarles en el exterior". (26)

(26) Ortíz Wadymar, Arturo. El Fracaso Neoliberal en México. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988. p.41.

Esta situación merma la capacidad de obtener un mayor volumen de bienes de capital necesarios para el desarrollo industrial del país, manifestándose plenamente en la preponderancia de las empresas extranjeras, que aprovechan óptimamente el impulso estatal de la acumulación capitalista, en mayor grado que la burguesía nacional, por el hecho de tener mejores fuentes de financiamiento y de tecnología, situándose como uno de los sectores predominante de la economía mexicana, por su natural integración con los circuitos financieros e industriales. Además se manifiesta como un elemento permanente subordinador hacia sus intereses, a través de la dinámica impuesta por la deuda externa, en el contexto de la liberación económica.

En la medida en que el nuevo proyecto neoliberal desplaza a la antigua alianza de clases que signó el desarrollo industrial desde la época posrevolucionaria, el gobierno y los empresarios buscan con insistencia construir una nueva alianza política, la cuál está conformada: por los grandes grupos económicos mexicanos, en los que se concentra el poder económico; el capital estatal ligado al poder político y el capital transnacional establecido en el país seleccionado y depurado. Este bloque político de clases, se podría denominar como el elemento constitutivo de relevo en la conducción del Estado mexicano, que se plantea la construcción del nuevo paradigma económico identificado plenamente con el capital transnacional.

En otras palabras, esta alianza es el sujeto complejo internamente conflictivo, donde se compactan las contradicciones internas del capitalismo mexicano, apaciguadas por un fuerte proce

so de concentración y centralización de capital para la construcción del nuevo paradigma económico, que se materializa en la instauración en mayor escala del capital transnacional como elemento dominante del mismo, por su tecnología de alta capacidad productiva, que permite elevar la productividad del trabajo, objetivo principal del proceso de reestructuración industrial.

El principal perjudicado de este proceso, de los integrantes del nuevo bloque político-económico, lo constituye el capital estatal, ya que, significa una opresión y una restricción a sus posibilidades e iniciativas. A los otros de los integrantes los beneficia, porque en parte son beneficiarios directos de la deuda y en parte utilizan las necesidades que ella demanda del Estado, para precipitar los proyectos a sus propias exigencias de transformaciones radicales, a favor de la asociación entre el capital de los grupos de poder económico nacionales y el capital transnacional.

La forma en que se perjudica al sector estatal, se manifiesta en el gasto público deficitario, que garantiza el crecimiento sostenido de la inversión privada. Ratificándose el problema del aparato productivo mexicano, en tanto, en un régimen de economía de oferta, con el mismo nivel de endeudamiento, las consecuencias podrían ser catastróficas para la economía, si no se reuce el pago de los intereses de la deuda y si no se aplican políticas tributarias efectivas para contener el déficit fiscal, pues, todo el peso de la crisis seguirá recayendo sobre el pueblo trabajador y la situación se tornaría explosiva.

Con respecto a la reorganización de las empresas transnacionales, aprovechando el problema de la deuda, que les permite reafirmar su privilegiada posición económica en el país, "Algunas transnacionales decidieron aprovechar las ventajas que ofrecían: 1) los costos diferenciales para exportar a Estados Unidos, y 2) el intercambio de deuda por capital, que les permitió financiar su nueva inversión con moneda nacional (en el período 1982-1987), la conversión de pasivos por capital ascendió aproximadamente a 2 mil 495 millones de dólares, de los cuales 23% provino del sector turismo). Esta situación permitió que las exportaciones de las transnacionales se quintuplicaran en el período". (27)

Vemos el reacomodo de su actividad productiva en las limitaciones funcionales del capitalismo mexicano, ya que el problema de la deuda les proporciona la posibilidad de adquirir empresas paraestatales en venta, o sea, incrementar su planta industrial, sin tener que traer bienes de capital del extranjero para su funcionamiento.

Constituyéndose el problema de la deuda en una limitante permanente a los objetivos modernizadores -(pues el crecimiento y renovación de la planta industrial se ve paralizado por dicho problema, el cual, beneficia plenamente a las empresas transnacionales que incrementan su planta industrial en virtud de lo anteriormente mencionado)- lo que constituye un elemento negativo

(27) Ruiz Durán, Clemente. "Deuda: de la transferencia negativa al crecimiento" en: La Jornada. México, 9 de junio de 1989. p. 30.

al proyecto modernizador en el marco de la renovación y transformación de la planta industrial es la vulnerabilidad de esos objetivos centrales de dicho proyecto que además, merman cada vez más los términos de intercambio de la relación salarial.

"Para compensar el endeudamiento externo sólo hay dos recursos: inversión extranjera y ahorro interno. El capital extranjero en épocas de crisis, no va a arriesgar grandes cantidades de inversión. Entonces, el peso cae en el ahorro interno... No hay otra salida sino mayor castigo salarial". (28)

Si bien es cierto que hay incremento en las exportaciones, en el marco de la reestructuración industrial, como se vió más atrás, no se debe tanto al crecimiento de la planta productiva, sino al uso de la capacidad productiva instalada total (+). Ello evidencia las limitantes para desarrollar un crecimiento dinámico de la planta industrial y, por ende, un proceso más acelerado de reestructuración económica en general, marcado principalmente por el problema de la deuda externa, que constituye el límite permanente a cualquier proceso expansivo de la economía en el país.

(28) Colmenares, Francisco. Op. Cit. p. 83.

(+) Por ejemplo, en relación a la recuperación del PIB de la economía en 1984, Fausto Burgueño señala que ella "... descansó básicamente en la utilización de la capacidad ociosa ampliada en 1983", en Problemas del desarrollo. No. 71, Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México, 1988. p. 14.

Si relacionamos el nivel del endeudamiento externo, en términos de pago del servicio de la deuda, con el aporte de divisas del sector petrolero, vemos que este estratégico rubro de la economía transfiere sus ingresos por concepto de exportaciones casi en su totalidad, al pago de la deuda. Lo que magnifica el nivel del problema del endeudamiento. "El nivel de la deuda externa mexicana ha llegado a niveles inmanejables por el gobierno mexicano; las condiciones de pago y "flexibilidad" dependen exclusivamente de los acreedores. Para 1984, el monto total de endeudamiento externo llegó a los 96,000 millones de dólares. Con tal volumen, los pagos por el servicio de la deuda absorberán la totalidad de los excedentes petroleros de México". (29)

De allí el énfasis del gobierno de Miguel de la Madrid para redefinir el tratamiento del problema de la deuda (de crecer para pagar) en el sentido de pagar garantizando el crecimiento y la estabilidad económica, a través de la reducción de la transferencia neta de recursos, vía pagos del servicio de la deuda y fuga de capitales, problema propiciado por el endeudamiento externo; ya que, al reducir su monto de pagos, disminuiría el problema económico, en tanto que bajaría el nivel de transferencia de capitales indispensable para el buen funcionamiento del nuevo paradigma económico y la estabilidad política.

Para compactar las distorsiones generadas por el problema de la deuda, se establece la "concertación política", entre todos los sectores sociales que conforman la estructura económica

de México, en virtud de crear las condiciones de estabilidad política y económica, que permita despegar y avanzar en ese marco social, al nuevo paradigma, el cual, reivindica la modernización económica, política y social de México, planteado en el Plan Nacional de Desarrollo.

"La estrategia que el Plan ha propuesto para el logro de los grandes objetivos nacionales es la modernización de la vida nacional; es hacer frente a los nuevos retos económicos y sociales mediante la realización simultánea de amplios esfuerzos de concertación y de un ejercicio moderno de la autoridad. La recuperación económica del país a la que el Plan Nacional de Desarrollo convoca, se apoya en tres líneas fundamentales de política económica: la estabilización continua de la economía; la ampliación de los recursos disponibles para la inversión productiva, y de la modernización". (30)

Sin embargo, hay que dejar claro que "el pacto estabilizador no fue, como a veces se le presenta, un compromiso de clases. Más bien, consagró una división del trabajo que en lo fundamental diseñó el Estado. Este, que controlaba, representaba, dirigía y decidía por el "pueblo", encapsulado en las organizaciones de masas, ofreció a los negociantes mexicanos y, al capital del exterior, "paz social y política" a cambio de inversión y negocios, pero también de una inhibición básica por parte de la em--

(30) Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento, Concentración para el período comprendido entre el 1° de Agosto de 1989 y el 31 de Marzo de 1990, en: La Jornada. México, 19 de Junio de 1989.

presa privada en lo tocante a los mecanismos centrales para la conformación y renovación del poder, que quedaban bajo el exclusivo cuidado estatal". (31)

No quedaba, pues, más camino, que impulsar el proceso de reestructuración económica, de la planta industrial productiva mexicana, enmarcado en la tendencia mundial de modernización económica y democracia política (democracia formal parlamentaria) ; que se promueve a través del paradigma neo-liberal, cuyo rasgo principal radica en la conformación del Estado mínimo, en la apertura al exterior y en la intensa campaña de buscar la estabilidad y la recuperación económica en el solo influjo de la acción del mercado.

La " ... erosión de los paradigmas centrales de las ideologías del desarrollo dominantes, es la pérdida abrumadora de los reflejos políticos y psicológicos de los protagonistas principales del drama desarrollista, "en la particularidad mexicana se pretende subsanar o se materializa en la superación del modelo de sustitución de importaciones, el cual, su difunción definitiva en el país se prolonga hasta nuestros días". (32)

(31) Cordera Campos, Rolando. Op. Cit. p. 22.

(32) Ibid. p. 21

Sin embargo, hay que tomar en cuenta "que la situación que ha atravesado en los últimos años la economía mexicana, ha sido resultado, precipitado por la crisis de la economía mundial del modelo de industrialización seguido desde hace mucho tiempo". (33)

Los síntomas de deterioro de este modelo de acumulación, manifiesto en su propia articulación orgánica, se distinguen a través de dos problemas básicos que establecen los límites de dicho patrón. Por un lado, la desproporcionalidad de la reproducción económica global o desequilibrios intersectoriales y, por el otro, los que se derivan del bajo crecimiento de la productividad del trabajo.

En relación a los desequilibrios intersectoriales, encontramos por una parte, una baja capacidad real de acumulación, o sea poco desarrollo de la producción nacional de bienes de capital y, por la otra, un trazo relativo de la sección productora de bienes salarios, es decir, degradación de la dinámica productiva de las ramas que proveen el sostén material de producción de la fuerza de trabajo y que se expresa en la dinámica salarial.

(33) Guillén Romo, Héctor. Op. Cit. p. 24.

Entiendo por baja capacidad real de acumulación el desequilibrio sectorial existente entre el sector exportador e importador, la generación insuficiente de divisas por parte de las exportaciones, para el financiamiento de las importaciones de bienes de capital, necesarios para garantizar un real nivel de acumulación aún con la "bonanza petrolera", la capacidad para importar no es suficiente para satisfacer sus necesidades, debido a que la inversión uctiva fija, es el elemento dinámico del gasto, provocando el llamado estrangulamiento externo de la acumulación de capital y el crecimiento económico. Hay que tomar en cuenta, que el plan de la modernización "obedece a toda una estrategia perfectamente diseñada por el imperialismo norteamericano para que los países subdesarrollados se plieguen a los intereses de ese país y ajusten sus políticas hacia los objetivos centrales de asegurar el pago de la deuda externa por un lado y por el otro para incrementar sus compras a los Estados Unidos".(34)

Por otro lado, la disminución exportadora neta del sector agrícola y del turismo, incidió negativamente en la capacidad de importación; la no capacidad exportadora del sector manufacturero del modelo sustitutivo de importaciones generó un déficit cró

(34) Ortiz Wadgymer, Arturo. Op. Cit. p.68.

nico comercial. Esta situación se aprofundizó en la última fase del modelo (como la automotriz) pues, condujo a un creciente endeudamiento, que propició una tendencia al estancamiento. La acumulación deseada encuentra trabas crecientes para su materialización, ya que "el proceso de inversión tendió a depender también del mercado y los intereses existentes. De forma persistente, ello llevó a soslayar, o de plano a sacrificar, las necesidades reproductivas de largo plazo del sistema económico". (35)

El problema relativo de la sección productora de bienes salariales, está relacionado directamente con sectores como la agricultura y las divisiones manufactureras, que funcionan con muchas cadencias en el sector productivo.

En ese contexto de funcionamiento económico, surge la necesidad de la reestructuración industrial, proceso que no esta exento de contradicciones entre las diferentes fracciones de la clase burguesa. Algunas se verán desplazadas por el proceso de concentración de capital, específicamente hablando, los sectores que no pertenecen a las estructuras oligopólicas y monopólicas. Por lo que se refiere a la desproporcionalidad sectorial y la sección generadora de bienes salariales, la baja productividad indica que el proceso tendrá que recurrir a un mayor nivel de valorización de la tasa de explotación, que garantice el proceso de acumulación permanente, expresada plenamente en la baja del sala-

(35) Cordera Camnos, Rolando. Op. Cit. p. 24.

rio real de los trabajadores, y que significa la solución más dura para la reestructuración económica. "Desde el Estado se pretende retomar el crecimiento estable, ampliar y restaurar la legitimidad política, modernizar estructuras y actitudes sin dañar los acuerdos básicos, avanzar la presencia soberana del Estado en el mundo". (36)

Los "fallidos planes de los gobiernos en cuestión no estuvieron destinados a sacar a cada país de la crisis y generar nuevamente su desarrollo, sino exclusivamente enfocados a asegurar el puntual pago de la deuda externa por un lado, y a facilitar la penetración del gran capital extranjero por el otro, a fin de acelerar la explotación y enajenación de recursos naturales y humanos en su beneficio". (37)

La reconversión industrial promovida durante el gobierno de Miguel de la Madrid y la modernización económica del actual gobierno de Salinas de Gortari, han constituido las "piedras de toque" de la política económica tendiente a superar el agotamiento del pasado patrón de reproducción capitalista fundado en el modelo industrializador, la sustitución de importaciones y la inter-

(36) Ibid. p. 22

(37) Ortiz Wadgymer, Arturo. Op. Cit. p.5.

vención del Estado al mismo tiempo que a promover la consolidación de un nuevo patrón de acumulación fundado en una industrialización selectiva y estratégica de bienes e insumos destinados al mercado externo, en el "achicamiento" del Estado Mexicano para constituirse en Estado mínimo, sin la privatización económica y en el impulso de una economía de mercado dinamizada por la ley de la oferta y la demanda. (38)

- (38) Sobre Reconversión Industrial, veáse: Adrián Sotelo Valencia, "Política y Reconversión Industrial en México", en Esthela Gutiérrez Garza (Coordinadora). Testimonios de la Crisis. Vol. 3; Austeridad y Reconversión. Siglo XXI -FCPyS- UNAM, México, 1988. pp. 188-208. Para el tema Modernización, veáse: Arturo Anguiano (Coordinador), La Modernización de México. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1990.

LA POLITICA DE INDUSTRIALIZACION EN COREA-
DEL SUR.

El inicio propiamente dicho del proceso de industrialización de Corea parte de la derrota de las tropas japonesas en la Segunda Guerra Mundial. Todas las instalaciones industriales utilizadas para satisfacer las necesidades básicas de Japón fueron la fuerza impulsora del desarrollo de la economía coreana.

A partir de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los países del Tercer Mundo han impulsado planes económicos para el desarrollo, con el objeto de obtener su autonomía económica; en la medida en que intentaban realizar la reconstitución de la estructura económica del colonialismo. Al respecto, en el caso de América Latina, los indicios de la industrialización se remontan a las primeras décadas del siglo XX, en base a los abundantes recursos naturales que anteriormente se dirigían al mercado externo.

En este sentido, podríamos decir que el Plan Económico Quinquenal de Corea (PEQ) que ha tenido su inicio en 1962, se tardó en penetrar en la corriente mundial industrializadora, pero, no cabe duda que sus resultados se empezaron a notar con sorprendente éxito a partir de la década de los años 60. No está por demás señalar que todo el establecimiento y acicate destinado a dicho plan ha sido resultado de la burocracia del gobierno.

Hoy Corea está por finalizar el proceso de su sexto PEQ. Al investigar dichos planes realizados, los resultados se notan en varios aspectos: desde 1962 hasta 1984, la tasa media de crecimiento anual del Producto Nacional Bruto fue superior al 8% y el ingreso per capita subió de 62 dólares (USA) a 2,000 \$ respectivamente. Este cambio súbito se ha verificado principalmente con la estrategia de exportaciones de los artículos industriales, por el hecho de que la estructura de la industria primaria ocupaba el 43.9% ; al llegar a 1984 la primera marcó una reducción relativa del 13.6% y, al contrario, la segunda y última crecieron en 30% y 56.4% respectivamente.

LA FORMACION DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE COREA
DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

"El despliegue del capitalismo en Corea que existió antes de la Segunda Guerra Mundial, era del tipo de dependencia del colonialismo. Esto significa que el capitalismo coreano se precipitó por la independencia del imperialismo japonés, pero manteniendo en el marco del feudalismo la base inherente a la modernización, la cual se encontraba en la manufactura y en la movilización extensa del pueblo desde abajo". (39)

Es decir, el capitalismo coreano antes de la guerra no poseía una autonomía propia, sino que se veía obligado a efectuar los cambios en función del movimiento del capital japonés, con el fin de conseguir las ganancias más altas a través del proceso de explotación colonial. El capital monopolístico japonés tuvo que desarticular el viejo feudalismo coreano y articularlo de nuevo en función de su propia expansión.

En esa situación, la sociedad de Corea acogió la independencia como subproducto del fin de la guerra entre los imperialistas, y luego se envolvió en un conflicto agudizado por las dos potencias mundiales: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Estos cambios tanto políticos como militares, obligaron a Corea

(39) Park Hyum, Chae. Janguk Chabonchuoi Chungueoi Chedangue Wa Guchochuck Songkuck. (Subetapas de Despliegue del Capitalismo Coreano y su Característica Estructural). Ed. Han Wool, Seúl, 1988. p. 19

(que estaba despojada de la oportunidad del "proceso inmanente" debido al resultado del desenvolvimiento del capitalismo colonial japonés), a buscar el motivo de la reproducción en el "factor exógeno" de la economía.

Por consiguiente, como se menciona arriba, el gobierno de Corea y el capitalismo de los países desarrollados, no sólo funcionaron como condicionante en la reproducción del capitalismo coreano, sino que tomaron un rol importante como condición principal en el modo de acumulación del capital interno.

Después de la independencia (1945), el fundamento de la formación del capital interno se encontraba tanto en la disposición de prohibir la repatriación de la propiedad de los japoneses, como en la política económica de ayuda gratuita de los Estados Unidos (la cuál duró hasta principios de la década de los sesentas). En esa época el capital interno se caracterizaba por la burocratización, que se dedicaba sólo al proceso de circulación de las mercancías. "El proceso de disposición de prohibición de repatriación de la propiedad japonesa -los bienes materiales- se llevaba a cabo por las relaciones personales en convivencia con la autoridad del gobierno; y el precio ofrecido se cotizó menos de lo que valían sus bienes debido a que se devaluó el pago sobre la compra de dichos bienes por la inflación; por el hecho que ese proceso constituía características privilegiadas". (40)

(40) Kim Yun Hwan. Janguk Kyonggyeoi Chungue. (Despliegue de la Economía de Corea). Ed. Dol Be Kae, Seúl, 1961. Jung Yun Hyong. p.137.

Por otra parte, la ayuda económica de los Estados Unidos que de 1948 a 1962, ocupaba el 12% del PNB, influyó fuertemente en la acumulación del capital durante ese período.

"Con el cambio del sistema monetario, la ayuda planificada que se le daba a la acumulación del capital de materiales, contribuyó directamente a la acumulación del capital de Corea, e in directamente los artículos de consumo de diferentes clases (ca reales, materias primas, etc) a través del proceso de circulación del capital y los materiales" (41)

Sin embargo, "la ayuda no planificada constituía el 70% de su totalidad, en la cual el capital que formó el 45.5% de las fi nanzas domésticas, tenía características militares, en compara--- ción con los materiales de equipo y maquinaria, la proporción de los de consumo constaba del 80% de la totalidad. Todos estos he chos nos indican el límite fijo para la contribución a la acumulación del capital del país" (42)

Al respecto, debido a que las ayudas económicas destinadas al Tercer Mundo se pusieron en marcha según "las estrategias del Sistema Mundial" cuyo epicentro situaba a los Estados Unidos como el beneficiario del botín otorgado al triunfador de la gue--- rra (43), para Corea, la introducción de cereales y algodones en

(41) Ibid. p. 137

(42) Ibid. p. 138

(43) Después de la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo mundial ha acelerado el proceso de reorganización bajo la iniciativa de los Estados Unidos, fundándose los institutos internacionales como el FMI y el GATT, etc.

rama etc., causó en cierto grado el crecimiento de las industrias algodonera, molinera y azucarera, etc., y sin embargo, a pesar de las contradicciones derivadas de esa ayuda, no procedió más que al simple proceso de fabricación de estas industrias, como ya explicamos anteriormente, que lograron su acumulación a través de la conexión íntima con el gobierno y de la dedicación a la función de venta en la circulación de mercancías.

Con base en estas industrias de consumo final, el capital de Corea que llevó a cabo el monopolio de la oferta en el mercado interno, a fines de los años cincuentas llegó a formar grupos de las empresas de monopolio expandidas en varias ramas de la industria (hoy en día suelen llamarse como 'Chebol' en coreano), en la medida que extendieron sus actividades en el área financiera al ponerse en venta la banca de propiedad del gobierno.

CARACTERISTICAS DE LA ACUMULACION DE CAPITAL EN LA DECADA DE LOS 60's Y 70's.

Los productos agrícolas de exceso de los Estados Unidos que se han traído como ayuda, provocaron una caída tremenda del precio interno de dichos productos coreanos, por lo cuál no sólo se ha estancado la producción del sector agrícola, sino que se ha derrumbado la vida de los campesinos. Así, se logró a través de la política de ayuda, el monopolio de los EE.UU., en el sector agrícola.

Para el capital interno, se ha restringido su acumulación debido a la desaparición de las empresas pequeñas y medianas, ya

que progresaron las industrias de bienes de consumo, las cuales eran sumamente dependientes de los materiales de ayuda.

A partir de 1957, EE.UU., comenzó a reducir la cantidad de ayuda; y ya para 1959, ésta se había convertido en préstamos, que materializaron a plena escala la depresión en todos los sectores de la industria.

Como consecuencia de dicha circunstancia catastrófica se registró un gran cambio político y social, que se expresó tanto en la Revolución del pueblo surgida el 19 de abril de 1960, como en el levantamiento militar, encabezado por el general Park Chung-Hee el 16 de mayo de 1961. Park, una vez al mando del poder ejecutivo, intentó reconstruir la estructura económica, ya que se hizo eco como conciencia social de la demanda del pueblo que se encontraba marginado del proceso de acumulación; o sea, la vida de la mayoría de ellos, contrastaba absolutamente con la de cierta clase privilegiada que vivían como parásitos de la ayuda exterior y de un tratamiento preferencial del gobierno.

Este descontento social que llegó a su acumulación en el movimiento de 1960, lo reflejaba en cierto grado al régimen de Park, al realizar una serie de medidas económicas: el manejo en torno a la acumulación mal adquirida y la compra de los valores de la banca nacional vendida por el gobierno hacía unos años, etc.

Sin embargo, dichas medidas se limitaron a mitigar el deseo

del pueblo expresado en la democratización y el nacionalismo, ya que el régimen de Park, dió su mayor énfasis en el aseguramiento del área económica; para que pudieran sobrevivir el capital de monopolio dependiente, bajo la condición de que participaran activamente en el plan económico para el desarrollo planeado por el gobierno; y al mismo tiempo, en 1961 fundaron el instituto privado (la Asociación de Empresarios de Corea) en aras del capital de monopolio, que ya iniciaba su función principal como cuerpo de defensa de sus intereses.

La necesidad de la creación en la base de clases desde arriba, y la demanda del poder político para establecer su legitimidad, eran factores fundamentales al impulsar el primer Plan Económico Quinquenal (PEQ). Para el capital monopólico al adaptarse rápidamente a este cambio político, por una parte, tomando medidas de acuerdo con la política de crecimiento desigual por la condición tan cambiante del exterior y por otra parte, dándole prioridad a buscar su fuente principal de ganancia en el proceso de producción, significaba que se empezará a realizar, en cierto grado, la modernización del país.

Es decir, a partir de los años sesentas, se estableció el modo de acumulación del capitalismo coreano, que continuara el proceso de producción y realizara la exportación de la mayoría de sus productos; abasteciendo el capital por conducto de la introducción de la deuda externa y basándose en la abundante fuerza de mano de obra barata.

Mientras que el primer PEQ (1962-1966) tenía por objeto corregir el círculo vicioso de lo social y lo económico y construir la base para lograr la economía autónoma, el segundo PEQ (1967-1971), bajo el principio de efectuar paralelamente las dos políticas: de la fisiocracia y de la industria pesada, se caracterizó por los objetivos de modernizar la estructura industrial y si multáneamente fomentar con más esfuerzo el establecimiento de la economía autónoma, como un proceso en donde progresarían y durarían a largo plazo hasta los años ochentas.

En el curso del primer PEQ era indispensable modificar la tasa media de crecimiento planificada (de 7.1% a 5%), debido a los obstáculos para conseguir capital interior y exterior. Sin embargo, el segundo PEQ trajo un crecimiento más alto del que se había planeado ya que la tasa planificada del primer año (del segundo PEQ) fue del 7% en tanto que al finalizar se situó en 10.5%

¿Con qué modelo y cambio estructural se ha llevado a efecto este crecimiento alto de la economía de Corea?

El modelo de los planes (que suele aparecer en los planes económicos para el desarrollo en los países en vías de desarrollo) ha sido el fomento a la industrialización por sustitución de importaciones de los bienes de consumo. Después de la guerra entre las dos Coreas (1950-1953) cuyo resultado catastrófico convenció al pueblo coreano de que dicho modelo era la única vía alternativa para mantener y mejorar la condición de vida del pueblo; entonces, no había otra alternativa que frenar las impor

taciones de los productos de bienes de consumo, al empeorarse la balanza comercial, debido al incremento de la importación de estos.

En este sentido, es preciso señalar que el cambio estructural se ha realizado mediante las siguientes políticas:

- " - la prohibición de importaciones de los artículos destinados a la sustitución de importaciones, o su reducción cuantitativa;
- la adopción de tarifas preferenciales;
- la preferencia del uso de divisas para la inversión en la instalación manufacturera;
- la adopción del sistema del tipo de cambio plural;
- la promoción de las importaciones de los bienes de capital a través de préstamos de divisas con términos favorables; y
- la política de mantener a largo plazo, bajo el precio de los cereales-principales, para que se pudiera controlar al salario real y aliviar a los empresarios de la presión del aumento salarial". (44)

La disposición de las políticas mencionadas anteriormente, garantizó a las empresas obtener altas ganancias, en la medida que se les permitió subir de manera artificial el precio doméstico de los artículos destinados a la sustitución de importaciones de los bienes de capital y de materias primas.

(44) Instituto de Políticas de Corea. Jangukoi Chungchi Baldal-gwa Kuongdye Sungchang. (Desarrollo Político y Crecimiento Económico de Corea). Seúl, 1979, Jo Song Hwa. pp. 7-22.

La política de crecimiento caracterizada por el capitalismo monopólico de Estado, se evidenció claramente en la política de financiamiento fiscal y el aumento de la importancia relativa del gobierno. Al respecto, lo que había contribuido era el capital de monopolio extranjero. Durante el período de los PEQ, se ha incrementado constantemente el tamaño de las finanzas gubernamentales (que entrando en la década de los 70's se llegó a multiplicar en 8 veces más de lo que era en 1961), y éste fue cubierto por el aumento de la carga de impuesto al pueblo; y el dinero acumulado, fue desembolsado como gastos destinados al apoyo de algunas empresas estratégicas para el desarrollo económico.

La expansión de las finanzas gubernamentales, se llevó a cabo a través de la política de financiamiento; por consiguiente, el gobierno tenía que restringir la facultad de financiamiento del Banco Central de Corea, y a la vez controlar los demás bancos domésticos; mediante la enmienda de la ley bancaria de Corea en 1962 y 1963, que le otorga al Ministro de Hacienda un derecho nuevo de revisar los asuntos determinados por la Comisión Monetaria de Financiamiento que representaba su máximo mecanismo en la política financiero-monetaria; así podía regular el financiamiento y el órgano bancario. El capital formado de esta manera fue distribuido, según la política de distribución preferente del capital, a ciertas empresas que tenían las relaciones estrechas con el poder político, que les hizo posible la acumulación en gran escala.

Esto dió como resultado, que las empresas que podían ampliar su tamaño, gracias al financiamiento político, se transformaron en el tipo complejo de empresas de algunos grupos ya mencionados (Che Bol), acompañados de las filiales dentro de la línea de las mismas compañías, pero con más capacidad de acumulación que en los cincuenta.

Otra contribución importante del Estado a dichos grupos, consistió en los aspectos siguientes. En primer lugar, el asegurar la fuerza de mano de obra barata (+), que fue el factor más importante para garantizar a las empresas la acumulación constante del capital, al quedarse rezagadas en la competencia internacional, debido a la envergadura del capital y al nivel tecnológico. En segundo lugar, bajo el nombre del crecimiento y progreso de la economía nacional, el Estado aseguró, desde varios ángulos (++) la explotación del trabajo, porque era indispensable la intervención del Estado para impedir la activación de los conflictos del trabajo al introducir en plena escala, la inversión dirigida a las industrias pesada y química y la inversión directa del exterior.

Con base en estos apoyos absolutos del gobierno, el capital doméstico pudo consolidar un monopolio en el mercado interior, y luego ampliar su producción hacia el exterior, al reducir la realización del valor en el país a causa del crecimiento desigual, que había en cada empresa y ramas de la industria, y la caída del poder adquisitivo del pueblo, provocada por el salario bajo y el precio de los productos agrícolas.

(+) La política gubernamental dirigida a la industrialización trajo como consecuencia la destrucción del sector agrícola, que ha ofrecido la mano de obra barata en las grandes ciudades.

(++) Por ejemplo, en 1970 el gobierno limitó legalmente la formación del sindicato y el conflicto de trabajo en las compañías de inversión extranjera y, en 1971 el derecho de negociación gremial y de actuación colectiva.

Al llegar la década de los ochenta la concentración de las empresas se expresa en las siguientes estadísticas: "...en 1986, los 30 grupos más grandes en Corea actúan en el mercado interno, en donde están ocupando el 40.7% en la tasa de ocupación de productos de expedición, el 18.6% de la tasa de ocupación de empleo, el 32.2% de la ocupación del valor agregado y el 40% de la de ocupación de las propiedades totales del país". (45)

Aunque este modelo tenía por objeto recuperar el equilibrio en la balanza de pagos de comercio, en realidad se enfrenta poco a poco con su límite, ya que se ha truncado en tres aspectos. El primero, descansa en el hecho de que se ha agravado cada vez más el grado de dependencia del exterior a causa de las importaciones constantes de las materias primas y los bienes intermedios, ya que dicho modelo, se ha basado en el tipo de comercio de elaboración de estas materias. En segundo lugar, como resultado del aspecto anterior, la tasa de aumento de las exportaciones permaneció inactiva, en la medida en que la mayoría de los productos de exportaciones estaban dirigidos a la industria primaria y ligera. Últimamente, se ha restringido el mercado doméstico, por lo cual han resultado deprimidas las actividades de inversión y producción.

Entonces es cuando el gobierno se propuso buscar una nueva alternativa para hacer frente a esta situación crítica. A par-

(45) Kim Jin Kyum. Janguk Sowhwoi Guegub Chosa. (Investigación de clases de la Sociedad Coreana). Ed. Han Wool, Seúl, 1986. p.104.

tir de fines de los sesenta, como se muestra evidentemente en el tercer PEQ (1972-1976), el régimen de Park intentó hacer un virage profundo hacia la política más positiva de fomento a las exportaciones, pero de manera igual que las anteriores.

En resumen, se concentra aún más en el modelo de sustitución de importaciones, pero eligiendo una parte de los bienes de capital intermedios y de consumo durable, como nuevos artículos estratégicos de este modelo; y a nivel macroeconómico, buscando el mercado internacional, pretenderán exportar paulatinamente los productos intensivos de la fuerza de trabajo. Para esta estrategia, está claro que el gobierno va a impulsar la industrialización a través de préstamos (deuda externa), más que mediante inversiones domésticas.

Sin embargo, como resultado inherente de sus contradicciones este proyecto se dirigía a afrontar la problemática de la economía coreana: el mayor deterioro de las condiciones de autonomía económica. Por eso, la condicionante de que Corea no pue de dejar de importar tanto los equipos de maquinaria, como una gran cantidad de las materias primas, evidencia que cuanto más alta fue la tasa de crecimiento, tanto más debían incrementar la cantidad de las importaciones.

El problema se tornó aún más grave, cuando los países en vías de desarrollo empezaron a competir en el mercado internacional con productos de los sectores de la industria pesada y química.

Ante esta situación internacional, afluyeron a Corea durante el cuarto PEQ (1971-1981) 35,800 millones de dólares (esta suma corresponde al 73% de la totalidad de la deuda externa que se ha introducido desde el primer PEQ hasta el cuarto), que llegó hasta el nivel de peligro de la deuda externa. Así, llegando los años 80's la afluencia de recursos a través de la deuda, se asemeja a algunos países de América Latina como Brasil, México y Argentina, ya que en Corea, igual que en estos países, la introducción de la deuda externa había sido la fuente principal de impulso de los programas para el desarrollo económico; pero Corea logró un progreso exitoso (durante el período de 1962-1980) y marcado tanto en el 8.3% de la tasa media de crecimiento económico anual, así como en el 37.8% de crecimiento de exportaciones anuales.

Con respecto al incremento de la deuda externa de Corea es preciso señalar, que ésta se ha iniciado en plena escala después de la normalización de las relaciones diplomáticas entre Corea y Japón ocurrida en 1965. Pero, "esto tiene que ver con el cambio de las estrategias estadounidenses, cuyo papel en las áreas de Nor-Este de Asia se ha suplido, en cierto grado, por Japón. Por consiguiente, EE. UU dejó abierto al capital japonés el mercado de Corea, que había ocupado desde la independencia de éste, uniendo la demanda de capital, seguida por la política de crecimiento del capitalismo coreano y la necesidad de las exportaciones del capital japonés. De esta manera, se empezó en plena escala el

avance del capital bajo tutela de los EE.UU". (46)

Claro está que como ya explicamos anteriormente, el préstamo ha desempeñado una fuente principal de inversión para estimular los planes económicos, pero su mayor problema aparece con la profundización de la estructura dependiente hacia el exterior. Al respecto se estima que "entre la suma de 31 mil millones de dólares de la deuda externa introducida en Corea, EE.UU. ocupó el 31% (que en realidad alcanza más de la mitad, si incluimos la parte repetida del suministro realizado a través del FMI), y Japón el 15%; en el aspecto de la inversión directa en 1984, aquel país, el 30.7% y éste, el 48.7%; por el hecho de que la proporción del capital de dichos países llega a ser del 46% de la suma de la deuda externa y el 79.4% de la inversión directa". (47)

"En lo que concierne al grado de dependencia del comercio exterior concentrado en estos dos países, ha aumentado con gran velocidad, como se evidencia en las siguientes estadísticas:

- en 1961, el grado de dependencia de las exportaciones era del 4.1% y el de las importaciones del 12.7%; en total, el 16.8%;
- en 1970, en total el 40.5% (en ambos casos mostraban el 15.7% y 43.8%), y

(46) Park Hyum, Chae, et al. Janguk Sawheoi Insik. (Reconocimiento de la Sociedad Coreana). Ed. Han Wool, Seúl, 1984. p.14.

(47) Kang Heng Woo, et al. Op. Cit. p.63.

- en 1984, en total el 85.3% (41.5% y 43.8% respectivamente)". (48)

"De los hechos mencionados se puede deducir, que el desenvolvimiento del capitalismo coreano significa, que no sólo se ha desempeñado el fortalecimiento del capital de monopolio de los grupos 'Che Bol', sino que se ha caracterizado por su acumulación de capital relacionada con el burocratismo y la dependencia hacia el exterior". (49)

(48) Banco de Corea. Informe Mensual.

(49) Instituto de Ciencia Económica de la Facultad de Ciencia Social de la Universidad de Seúl. Janguk Chabonchuoí Chunguwa Sunkyock. (Despliegue del Capitalismo Coreano y su Característica). Ed. Han Wobl, Seúl, 1986. p.65.

LA CRISIS DE LA ACUMULACION DE CAPITAL
EN LA DECADA DE LOS AÑOS OCHENTAS.

La causa principal que sacudió la raíz de la economía de Corea consistió en la fluctuación internacional de 1979, por la cual entendemos la segunda crisis del petróleo. Con motivo de esta crisis, "los precios de las materias primas derivadas del petróleo subieron en 27.2%, en comparación con la primera crisis petrolera de 1973, que causaron sin precedentes, la 'Stagflation' o sea, el estado mezclado con una subida rápida de los precios y la tendencia al estancamiento a largo plazo. En ese año, la gravedad del problema se encontraba en la drástica caída del 5.2% en la tasa de crecimiento real del PNB, que sucesivamente resultó así: el 6.2% en 1981, 5.6% en 1982, 9.5% en 1983, 7.6% en 1984 y 5.0% (porcentaje provisional) en 1985. El promedio de dichos años muestra una gran reducción que en los dos años de 1976 y 1977 (13.4%)". (50)

En el modelo de acumulación sustitutivo de importaciones, impulsado por el Estado coreano a partir de los sesenta, las importaciones de materias primas y de bienes de capital, son esenciales para la reproducción del capital. Y la disponibilidad de la deuda externa para dicho modelo, es cada vez más un elemento estratégico para asegurar la reproducción ampliada del capital. Si tomamos en cuenta que en 1981 Corea llegó a un monto total de su deuda externa de 31 mil millones de dólares, no es difícil de decir como ha sostenido a largo plazo el crecimiento endeudándose.

Sin embargo, este modelo empezó a mostrar sus límites estructurales, al empeorarse sobre todo en los años ochenta la economía mundial, que trae altos niveles de desempleo en los paí-

ses desarrollados. La razón por la cual dichos países empezaron a frenar bruscamente el crecimiento de los países del Tercer Mundo a fin de superar esta crisis, pero en detrimento de estos países, aplicando estrictas condiciones de los préstamos con altas tasas de intereses y cortos plazos para su pago. "Estas condiciones desfavorables afectaron especialmente a países que presentaban problemas de carencia de recursos de capital para desarrollar sus economías, pues para hacer frente a estos compromisos sólo podían hacerlo sacrificando su desarrollo en aras de cumplir con el capital financiero internacional". (51)

En este contexto del funcionamiento de la economía internacional, que pone de relieve la corriente del neoliberalismo sesgada al pensamiento fondomonetarista, Corea requiere la liberalización en la más amplia escala de las relaciones comerciales, y el proceso de la reestructuración económica, ya que es una necesidad a la marcha de la economía mundial, pero también porque le es necesario para superar la crisis estructural del modelo de acumulación; en tanto que se observan muchas limitaciones. Este proceso se entendió como modernización del país para que absorbera la alta tecnología y se produjeran artículos competitivos en el exterior. En este nuevo proceso de acumulación neoliberal el Estado privilegió las empresas mayores y eficientes en detrimento de las pequeñas, dando como resultado un fuerte proceso de centralización y concentración del capital. Además, el Estado tolera a esas empresas grandes la alta explotación de la fuerza de trabajo para que obtengan una mejor competitividad en el mercado internacional.

(51) Ortíz Wadymar, Arturo. El fracaso neoliberal en México. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988. p.27. Sin embargo, a pesar del endeudamiento en Corea que alcanzó un monto de 31 mil millones de dólares, fue justamente la "apertura al exterior" lo que, a diferencia de México, permitió dar continuidad al desarrollo.

Este nuevo proceso de reestructuración económica, responde al agotamiento irreversible del modelo sustitutivo de importaciones y es similar, al emprendido por otros países, como Brasil, Taiwan e India. Es parte de la tendencia mundial de modernización industrial, reflejada en el ascenso de ese conjunto de países, como exportadores de bienes industriales en el mercado mundial.

En este sentido, a nivel del comercio mundial se observa: "A primera vista, la expansión de la producción industrial de los países dependientes semindustrializados, en primer lugar los del Sudeste asiático y Brasil, pero también en menor medida, México e India, parece espectacular ... En 1983, por primera vez en la historia, las importaciones estadounidenses de productos manufacturados provenientes del Tercer Mundo superaron a las exportaciones estadounidenses de productos manufacturados hacia esos mismos países" (52) En 1985, la situación económica se agravó aún más, y se evidenció cuando el gobierno tuvo que modificar los objetivos del crecimiento económico al enfrentarse con la crisis más severa en la historia de la economía coreana. A eso se agrega la inestabilidad global de las empresas, que tuvieron una caída drástica en sus tasas de ganancia.

(52) Mandel Ernest. "La teoría de la Crisis y la actual depresión económica", en: Coyoacán, revista marxista latinoamericana. No. 17-18, Enero-Junio, 1985. Ed. El Caballito, México. p.27.

¿De dónde viene el origen de esta crisis? Ante esta interrogante, trataremos de explicarla dividiendo en dos los factores: endógenos y exógenos.

Factor exógeno. - Como ya mencionamos anteriormente, desde que la sociedad coreana se incorporó forzosamente al capitalismo colonial de Japón y al círculo de la economía del capitalismo monopolístico de los Estados Unidos, las contradicciones de la economía de Corea ya estaban bien profundizadas. "La realidad económica internacional no es la simple agregación de las actividades nacionales. Existe un proceso productivo mundial del cual las economías nacionales forman parte. Este proceso estructurado y jerarquizado, resultado de la acumulación de capital a escala mundial, implica la evolución de dos polos y realiza dos tipos de desarrollo: uno en el centro y otro en la periferia dominada."
(53)

A partir de los 80's, se destacó el fenómeno de estancamiento de las exportaciones, que contribuye a precipitar a Corea en una crisis económica general y a penetrar en el contexto internacional de la crisis económica del sistema capitalista, que comenzaba a generarse en los países desarrollados, especialmente en los Estados Unidos; por el hecho de que la economía coreana, debido a su característica dependiente, no podía quedar al margen de las circunstancias del mercado mundial.

(53) Guillén Romo, Héctor. Orígenes de la Crisis en México. Ed. Era, México, 1984. p. 83.

Ante esta situación, la estrategia de las exportaciones se enfrentó con mayores obstáculos aparecidos en la condición financiera internacional. "En los setenta y sobre todo en los ochenta, se pasó abiertamente a los préstamos especulativos usurarios, destinados a impulsar los planes de exportaciones de materias primas necesarias a los proyectos estratégicos y militares de las potencias, con altas tasas de interés y cortos plazos para su pago". (54) Y también surge la persecución fuerte y constante de los países en vías de desarrollo, aprovechando la utilización de la mano de obra barata que en Corea.

Aunados los problemas del endeudamiento externo y las dificultades del comercio exterior coreano del modelo de acumulación, tomando en cuenta que la crisis estalla como crisis monetaria en los Estados Unidos, la lógica indicaba la necesidad de obtener créditos baratos de capitales en el exterior para el financiamiento de la reestructuración del modelo de acumulación.

Sin embargo, la reestructuración del modelo se planteó, pero no se inició como tal en el momento que hubiera resultado menos violento en lo referente a las alteraciones de las relaciones sociales en general y de los trabajadores en particular, que constituyen las grandes mayorías en el país. Teniendo en cuenta que el proceso de reestructuración económica, significa prácticamente un cambio del modelo de acumulación que implica: cambios

(54) Ortiz Wadymar, Arturo. El fracaso Neoliberal en México. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988. p.27.

en el modo de producir; cambios en el sistema económico; en los modos de acumular, producir y realizar; cambios en el sistema político y en la interacción Estado-sociedad civil; cambios en el relacionamiento externo. Todos estos cambios, en situación de crisis, resultan altamente violentos para la sociedad en su conjunto.

Factor endógeno. - Se constituye en dos rasgos fundamentales; en primer lugar, la existencia de dicha crisis proviene del desequilibrio derivado de las políticas para el desarrollo económico, que abarcó los sectores de la economía nacional: la industria, agricultura, el financiamiento y el comercio exterior, etc., que significó la crisis estructural. Todos estos sectores explican la crisis en que se encontraba la economía coreana en los años ochenta entre ellos, sin duda, la deuda externa se destacó como la más seria problemática.

En segundo lugar, la industrialización acelerada trajo un aumento considerable de un sector de la clase de los trabajadores, y tomó cuerpo en la resistencia de ellos al fortalecerse el control del trabajo y la relación trabajo-capital. Una de las repercusiones negativas del encarecimiento de la fuerza de trabajo, en el marco del funcionamiento del Estado modernizador, lo constituye el hecho de romper con el esquema de dominación en la relación capital-trabajo; donde el salario sube en proporción al incremento de la productividad en el sector industrial monopolístico coreano y no por elementos exógenos como el encarecimiento de la fuerza de trabajo propiciado por el desbarajuste del sector agrícola, manifestándose una vez más las limitaciones del modelo

en el modo de producir; cambios en el sistema económico; en los modos de acumular, producir y realizar; cambios en el sistema político y en la interacción Estado-sociedad civil; cambios en el relacionamiento externo. Todos estos cambios, en situación de crisis, resultan altamente violentos para la sociedad en su conjunto.

Factor endógeno. - Se constituye en dos rasgos fundamentales; en primer lugar, la existencia de dicha crisis proviene del desequilibrio derivado de las políticas para el desarrollo económico, que abarcó los sectores de la economía nacional: la industria, agricultura, el financiamiento y el comercio exterior, etc., que significó la crisis estructural. Todos estos sectores explican la crisis en que se encontraba la economía coreana en los años ochenta entre ellos, sin duda, la deuda externa se destacó como la más seria problemática.

En segundo lugar, la industrialización acelerada trajo un aumento considerable de un sector de la clase de los trabajadores, y tomó cuerpo en la resistencia de ellos al fortalecerse el control del trabajo y la relación trabajo-capital. Una de las repercusiones negativas del encarecimiento de la fuerza de trabajo, en el marco del funcionamiento del Estado modernizador, lo constituye el hecho de romper con el esquema de dominación en la relación capital-trabajo; donde el salario sube en proporción al incremento de la productividad en el sector industrial monopólico coreano y no por elementos exógenos como el encarecimiento de la fuerza de trabajo propiciado por el desbarajuste del sector agrícola, manifestándose una vez más las limitaciones del modelo

de acumulación sustitutivo de importaciones, en las trabas para desarrollar los procesos de valorización del valor y el capital. Cuando los trabajadores se sintieron excluidos del proceso de distribución del ingreso bastó para que explotara su resistencia que llegó a su máxima culminación en 1987. Estos conflictos sociales se pusieron de relieve al acompañarse de la crisis de la administración de las empresas. Así se han revelado las contradicciones del proceso de acumulación del capital monopolístico, basado en el salario bajo y la producción del valor de exceso absoluto destinado a la exportación.

A partir de 1986, como fruto de los PEQ que se han llevado a efecto, comenzó a aparecer el primer superávit en la balanza de pago comercial. Sin embargo, dicho superávit tenía demasiada inclinación de las ganancias obtenidas de los Estados Unidos y ocupó un peso considerable en las ganancias del comercio exterior de Corea. Razón por la cual, Estados Unidos presionó para la apertura inmediata de la economía y la sobrevaluación de la moneda nacional de Corea.

"Nosotros no teníamos capacidad de introducir esa presión, que se inició inmediatamente desde el primer año del superávit comercial, porque no pudimos lograr a nivel interior del país el ajuste de la estructura industrial". (55)

(55) Park Hyum Chae. Minchock Kyongdyeron oi Wonchick. (Principio de Economía Nacional). Ed. Dol Be Gue, Seúl, 1987. p. 62.

Al respecto, es preciso señalar que "uno de los conceptos de política económica más apoyados por el fondomonetarismo fue sin duda, la apertura al exterior la cual se convirtió en tesis oficial, integrada dentro de lo que se llamó la política de cambios estructurales", (56) que en Corea asumió la forma del patrón de industrialización volcado al exterior.

En fin, aunque la industrialización acelerada prometiera el progreso del nivel de la alta tecnología, como un proceso de avance hacia la industria pesada y química, sin embargo, en los hechos intensificó las contradicciones económicas y sociales y echó a pique la agricultura y las empresas mediana y pequeña. Aunado a esto la estrategia exportadora se enfrentó a una serie de obstáculos que según Arturo Ortiz Wadymar, indican claramente un aspecto ficticio: "La urgencia de incrementar las exportaciones resulta en nuestros días nada más que un buen deseo ya que las potencias cada día afinan su proteccionismo y restringen en mayor grado la entrada de mercancías del exterior. A su vez en países en desarrollo existen escasas posibilidades de ampliación de mercados en virtud de lo reducido de su mercado interno, razón por la cual existen pocas esperanzas de ampliar nuestras exportaciones" (57) Sin embargo, a pesar de que marcó notablemente los avances respecto al progreso, en Corea actualmente se es-

(56) Ortiz Wadymar, Arturo. El Fracaso Neoliberal en México.
Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988. p.60.

(57) Ibid. p.64.

tan recrudeciendo cada vez más las contradicciones económicas y los conflictos sociales que se centran en la búsqueda de la distribución justa del ingreso y la democratización política por parte de la sociedad como medidas para contrarrestar o, por lo menos neutralizar, los efectos perversos de la reestructuración.

CONCLUSION: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS DEL PROCESO
RECIENTE DE INDUSTRIALIZACION DE MEXICO Y COREA

En el proceso de industrialización de México y Corea se observan ciertas características semejantes desde sus inicios.

El proceso de modernización de México se ubica en las primeras décadas del presente siglo como resultado de ciertas políticas adoptadas durante el Porfiriato. Pero es de manera particular a partir del ascenso del nacionalismo popular emanado de la Revolución Mexicana que se llegó a materializar, durante el régimen de Lázaro Cárdenas, con su política de nacionalización de los ferrocarriles y el petróleo mexicano que permanecían en propiedad y eran controlados por el capital extranjero.

El entorno internacional de esa época fue favorable para el nacionalismo mexicano, encaminado a impulsar un "modelo de sustitución de importaciones" en un contexto crítico de ascenso del fascismo y de la lucha entre las grandes potencias por alcanzar la hegemonía en el plano internacional. A ello coadyudó de manera particular, la política de Roosevelt de "buena vecindad" que contribuyó, de varias maneras, a mantener un crecimiento más autónomo en el desarrollo de México. De esta manera aparecía, así, una mejor alternativa en términos de la capacidad de negociación económica y política para la perspectiva de los países del Tercer Mundo en su conjunto, que surge tanto del conflicto del sistema Este-Oeste, como del "pluralismo" del centro del sistema capitalista internacional.

Sin embargo, tanto el modelo de acumulación, como el auge del nacionalismo requerían de una base sólida que le confiriera una cierta "autonomía" a la economía mexicana, cuestión que, sin embargo, quedó trunca después de la Segunda Guerra Mundial cuando Estados Unidos se configuró como la nueva potencia hegemónica en el proceso de reorganización del sistema del capitalismo mundial.

Mientras que en la primera mitad del siglo XX la mayoría de los países de América Latina impulsaban sus procesos de industrialización, Corea, que estaba bajo el dominio del colonialismo japonés, desarrolló una industrialización deformada al convertirse en un país dependiente de la economía japonesa.

Si bien es cierto que la industrialización de Corea fue impulsada por el capitalismo japonés, sin embargo es cierto también que desde el período colonial subsiste el fenómeno de la desarticulación de los principales sectores industriales de la economía coreana, y que la peculiaridad del "órgano colonial" como mecanismo violento y represivo fue implantada en la formación del Estado coreano después de la independencia. Corea necesitaba realizar un "cambio estructural" para implantar un moderno sistema autónomo de economía capitalista que, sin embargo, ha sido postergado debido a la herencia colonial de Japón que entre otras consecuencias ha provocado grandes trastornos políticos y sociales como la ausencia de una verdadera reforma agraria, la división y la guerra entre las dos Coreas. El resultado catastrófico de estas hostilidades entre ambas Coreas ha sido el elemento clave para justificar la intervención de los Estados Unidos, plasma

da en la práctica, en el Plan Económico de Corea y en la política de "ayuda económica" y militar de ese país.

En este sentido, se puede decir que la dependencia de la economía nacional, particularmente de Estados Unidos, agudizó, entre otros, los siguientes problemas entre los que se pueden destacar: carencia de recursos naturales, de capital acumulado y la estrechez del mercado interno cuando todavía no se ha formado el núcleo de clases y la base material que dirigieran al desarrollo capitalista después de la independencia.

Así pues, se observa que la dependencia tanto de México como de Corea se acentúa con el proceso de modernización (58). Es decir, la economía nacional, que forma parte de la mundial, funciona en términos de dependencia del exterior, basada en el intercambio de capital, mercancías, tecnologías y materias primas, pues, tanto el cambio de las circunstancias del mercado mundial, como la relación de intereses del capital internacional son ele-

(58) Con respecto al concepto de dependencia, es preciso señalar que "incluyendo toda la época del colonialismo y neocolonialismo, el capitalismo dependiente que se ha desarrollado y se desarrolla en la periferia del sistema mundial, tiene su particularidad principal de que la fuerza dinámica impone condiciones de acuerdo con la expansión y la contracción que surge de la economía y la política de los centros". T. Dos Santos. "Estructura de dependencia", Revista Economía de América Latina, 1970, 60: 231, Cit. en Byon Hyong Yun, Park Hyun Chae, et al. Janguk SawheSi Insik. (Reconocimiento de la Sociedad Coreana), l. Ed. Han Wool, Seúl, 1988. p.263.

mentos clave que restringen el desarrollo autónomo de la economía nacional. La relación dominio-dependencia en el marco del funcionamiento económico del capitalismo mundial radica no en las "ventajas comparativas", sino en la inequitativa distribución internacional de capital, tecnologías y mercancías, por lo cual las diferencias de productividad y de nivel salarial que existen entre el centro y la periferia, conducen a transferir de la segunda al primero el excedente de valor y plusvalor generado por el sistema productivo nacional en detrimento de la "acumulación endógena".

En este sentido, es muy interesante constatar que a partir de los sesentas México y Corea, como países semi-industrializados marcaron una forma de desarrollo capitalista dependiente con una considerable acumulación del capital, acompañada, sin embargo, de una significativa diferenciación de la estructura productiva y sacrificando tanto la igualdad en la distribución del ingreso como la democratización política de la sociedad en ambos países. En éstos, el proceso de industrialización presenta aspectos semejantes en términos de la acumulación acelerada e intervención del Estado, pero también muestra una diferencia real: tanto en el grado de la intensificación del papel del Estado, como en la relación Estado-capital local-capital extranjero que se ha pronunciado en los últimos años en México.

Es a partir de estas consideraciones que vislumbramos algunos puntos congruentes y divergentes en el proceso de industrialización, ya que en México y Corea se observan diferentes fases de ese proceso: en México, el período 1945-1968 marcó una dinámica económica que, a partir de mediados de los sesenta comenzó a

mostrar una declinación y, finalmente un agotamiento en la crisis de 1980. (59) En Corea el período 1945-1960 se caracterizó por la reformulación del modo de producción capitalista en un crecimiento moderado que más tarde generó una fuerte expansión hasta 1980.

El crecimiento económico del modelo de acumulación coreano se ubica en la fuerza dinámica del papel del Estado, que ha sido un factor fundamental como núcleo de la industrialización en el proceso de despliegue y expansión del capitalismo.

Esto se acusa si consideramos la participación del Estado (de manera directa y/o indirecta) en el proceso de acumulación de capital que impulsó, en la práctica, una serie de disposiciones económicas(+) Si bien en los años cincuenta se desarrolló en cierto grado de industria de bienes de consumo con participación de capital estadounidense, la considerable acumulación del capi-

(59) "Vamos a distinguir varias fases desde 1940, año que tomamos como punto de partida de nuestro análisis. En una primera fase que va de 1940 a 1955, es el neokeynesianismo el que se impone. Después, las tesis neoclásicas ortodoxas toman el relevo y asiste a la puesta en marcha del "desarrollo estabilizador" (1956-1970), que no es más que una versión mexicana muy particular de las tesis que a nivel mundial al quería imponer el FMI. Posteriormente, una vez que el desarrollo estabilizador se agota, se entra en una fase, que va de 1970 hasta nuestros días, caracterizada por una fuerte disputa entre monetarismo". Guillen Romo, Héctor. Orígenes de la Crisis en México. Ed. Era, México, 1989. n. 14.

(+) Véase Capítulo I. pp. 42, 43 y 49.

tal correspondió a las décadas de los sesenta y setenta. (60) Durante esas dos décadas la economía coreana arrojó una tasa promedio de crecimiento anual del orden del 8.3% y la tasa exportación anual fue de 37.8%. El Estado, impulsado por las empresas estatales en el proceso de los planes económicos, formuló importantes proyectos de acumulación de capital a través de la intervención económica al mismo tiempo que se adjudicaba el funcionamiento global de la economía impulsando la industrialización e imponiendo sendos programas de control del trabajo asalariado.

El desarrollo dependiente de Corea tiene ciertas diferencias comparándolas con el modelo de Brasil y México, donde, a partir de la época del desarrollo de la industrialización sustitutiva de importaciones fue reformulado y dominado paulatinamente por las empresas transnacionales las cuales, a través de la fabricación y venta de los bienes de consumo, se dirigían a satisfacer preferentemente la demanda de las clases media y alta de las ciudades en el mercado doméstico, particularmente en el rubro de la producción de bienes de consumo duradero. Pero las características principales que se observan en el caso de Corea,

(60) "El capitalismo coreano de los cincuenta, lo entendemos por la profundización de la dependencia de Estados Unidos y el proceso de transición del capital monodélico y comprador al financiero, pero sostenía el 4.9% de la tasa de crecimiento anual, que era 0.5% más alta que los países en vías de desarrollo". Byon Hyon Yun, Park Hyun Chae, et al. Op. Cit. p. 35.

consisten en que el Estado, colaborando con el capital nacional, intentó extender la acumulación del capital a través de la inversión directa de las empresas transnacionales. (61)

En la actualidad, particularmente en la década de los ochenta, la fuerza dinámica del crecimiento ha sido la internacionalización del capital local tendiente a la intensificación de la expansión de los productos industriales para su realización en el mercado externo más que el interno. El Estado, por una parte, protege al capital nacional (que es débil en términos de tecnología y administración) y, al mismo tiempo, participa en el mercado de la economía internacional. Es decir, el Estado, con base en la garantía del gobierno, incitó a una gran cantidad de capitales extranjeros, por lo cual la industrialización eficiente no sólo promovía la infraestructura, sino que estaba orientada a la actividad de producción directa a través de la ampliación de las empresas estatales y también prestaba el apoyo financiero necesario al capital industrial relacionado con el sector comercial para que tuviera una mayor actividad exportadora.

Por otra parte, el Estado permitió básicamente a las empresas transnacionales que realizaran inversiones colaborando con los productores nacionales (las empresas estatales y el capital industrial) en sectores delimitados del sistema productivo inten

(61) Esto se puede observar si tomamos en cuenta que "de 25 mil millones de dólares del monto del capital extranjero que se ha introducido desde principios de los sesenta, el peso de la inversión directa, realizada por las empresas transnacionales, o cupó menos de 10%, mientras la inversión indirecta como el préstamo público o comercial era más de 90%".
Ibid. pp. 277-278.

sivos tanto en fuerza de trabajo como en capital con vistas de incrementar las exportaciones. Sin embargo, el Estado limita la inversión extranjera al autorizar sólo el derecho de propiedad de menos del 50%, pues con esta medida se intenta evitar la desnacionalización de los sectores fundamentales de la economía. Las empresas estatales que entre 1963 y 1979 aumentaron numéricamente de 5 a más de 120 empresas, aportaron aproximadamente el 6-12% en el producto nacional interno en ese período. Esas empresas, concentrándose en el sector indirecto de la sociedad, y el sector financiero y la industria pesada y química, contribuyeron a construir la infraestructura básica para la ampliación de la producción de los productos industriales del sector privado y auspiciar, así, una expansión hacia el mercado exterior sobre bases nacionales. (62)

De ahí se puede deducir el papel directivo de la acumula---ción de capital por el capital industrial (concentrado en las grandes empresas) impulsado y protegido por el Estado en cuanto al financiamiento y su participación en el mercado. La intervención del Estado en la política de finanzas públicas, el manejo de la deuda externa y del financiamiento, han sido elementos con

(62) De esta manera, "en contraste con la actividad dinámica de las empresas estatales, las transnacionales produjeron menos del 4% del Producto Nacional Bruto en el año de su mayor anorte que hubo antes de la década de los ochenta. (...) En 1977, estaban comparativamente activas en el sector manufacturero, en donde de la producción total de ese sector ocuparon el 16/0% y absorbieron el 10.5% de la fuerza de trabajo total del país". Ibid. pp. 278-279.

tribuyentes de la acumulación del capital doméstico; ya que el Estado, que ha mostrado su atributo como un Estado fuerte, utilizó de manera esencial esas políticas en términos del apoyo y la protección hacia el capital nacional del país (63)

Un factor importante de la política financiera se aprecia en el papel del Estado como inversionista, con el fin de promover la industria estratégica en los planes económicos para el desarrollo. Esto se evidencia en el hecho de que "..... durante los 20 años pasados tanto el financiamiento, como la inversión del Estado ocuparon en promedio el 30.6% en la formación bruta del capital fijo del país". (64) Durante ese tiempo, delimitar su campo en ese proceso a cierto nivel. Tanto la industria minera e industrial, como el sector del capital indirecto de la sociedad (la instalación de los ferrocarriles, de los puertos y las carreteras, etc.) han sido sectores importantes que han impulsado de manera directa o indirecta el crecimiento cualitativo de la economía coreana.

Es en este contexto de funcionamiento del sector estatal, que se dá necesariamente el aumento de la inversión en el sector del capital indirecto de la sociedad por las necesidades incre-

(63) De esta forma, "si vemos la suma desembolsada en el consumo de Estado, como indicador económico de la intervención del Estado, que en el comienzo del plan económico ha sido del 8% del Producto Nacional Bruto, se incrementó paulatinamente, ya en la segunda mitad de los setenta, al 12%. Choi Jang Jip. Janguk Chabonchuoowa Gukga. (El Capitalismo de Corea y el Estado). Ed. Han Wool, Seúl, 1985. p. 200.

(64) Ibid. p.201.

mentadas del sector privado y la conversión del papel del gobierno como elemento auxiliar del proceso global de desarrollo.

En cambio, en el caso de México (como en otros países de América Latina) la dinámica del crecimiento económico reciente, a partir de la política oficial de privatización de buena parte de las empresas estatales, en áreas como aeronáutica civil, telecomunicaciones, automotriz, acero, alimentaria, etc., ha pasado a depender, cada vez más del gran capital local y, en una gran proporción, del capital extranjero y de las empresas transnacionales, vulnerando seriamente la posibilidad de desarrollar en el futuro meuiato e inmediato un proceso de desarrollo al exterior verdaderamente fincado sobre bases nacionales.

Por otra parte, la introducción de la deuda externa en Corea asume diferentes aspectos en comparación con el caso de la mayoría de los países de América Latina, donde se amplía con rapidez la actividad de las empresas transnacionales y crece brutalmente el endeudamiento externo. A diferencia de aquéllos, el gobierno coreano ha privilegiado el préstamo público y comercial por sobre la inversión de las empresas transnacionales recuriendo a la protección del capital industrial del país para cognyudar al impulso de las inversiones y el desarrollo tecnológico.

En este sentido, la política de financiamiento y las bajas tasas de interés bancario aplicados por el Estado coreano han sido un elemento clave para el apoyo y fortalecimiento del capital privado, ya que las empresas privadas de Corea, que carecían de

la capacidad de provisión de capital y no poseían un órgano propio en el sistema monetario, no tuvieron otro remedio que recurrir a los préstamos de los órganos financieros administrados por el estado.

Sin embargo, debido a la necesidad de fortalecer la competencia internacional en los años setenta y promover industrias estratégicas como la pesada y la química, se verificó un intenso proceso de concentración del crédito bancario el cual, para 1984, era absorbido por las 5 empresas más grandes del país en una porción del 24.2% del crédito total, y dentro de este, 30 empresas acaparaban alrededor del 48%.

El gobierno coreano, que en 1945 nacionalizó los bancos en propiedad del Japón, en 1957 los privatizó a través de la venta de algunos de ellos, pero, en 1961, volvió a recuperarlos. Así, el Estado, recuperando los órganos financieros, codificó el apoyo y la reglamentación del capital privado para el abastecimiento interno de capital, por lo cual pudo aumentar su influencia sobre el capital privado al mismo tiempo que ajustar la dirección de la industrialización.

El endeudamiento externo mexicano ha desempeñado un papel muy diferente al caso coreano. Si bien es cierto que los bancos se nacionalizan al finalizar el gobierno de López Portillo sobre todo por cuestiones políticas y de inestabilidad financiera (a lo que contribuyen la caída de los precios del petróleo y el aumento de las tasas internacionales de interés de capital de préstamo), nuevamente son vendidos y privatizados recientemente

(1991) bajo el gobierno de Salinas de Gortari fortaleciendo, por esta vía, al capital financiero y al complejo de bancos y casas de bolsa propiedad de particulares.

Pero en términos generales, según algunos autores mexicanos especialistas en el tema, es posible advertir dos fases diferenciadas del papel desempeñado por la política de endeudamiento del país: una primera fase (en la que cabría el caso de Corea), se caracterizó por el uso de los préstamos externos en el curso de la década de los setenta para el desarrollo interno de sectores productivos cuidando generar un cierto equilibrio para la generación del pago de los intereses de los créditos contratados: "Una buena parte de la deuda pública externa sobre todo de largo plazo se contrató para apoyar los planes de expansión del sector energético, fundamentalmente PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad" (65). Sin embargo, a partir de la crisis de 1982 y a lo largo de esta década ese papel del endeudamiento dió un giro de 180° en medio de un estancamiento productivo generalizado (la

(65) Guillén Romo, Héctor. "Del endeudamiento externo a la exportación del capital: la consecuencia del ajuste", en Esthela Gutiérrez Garza (Coordinadora). Testimonios de la Crisis. Vol. 4, Coedición Siglo XXI -UAM- I, México, 1990. p. 68. Este autor en apoyo a la tesis de que Corea fue similar a México en esta primera fase pero para desarrollar su potencial exportador, que "... se tiene el caso de Corea que reservó una buena parte de esos préstamos para construir una capacidad exportadora, es decir, realizó un uso de la deuda adelantado a su reembolso". p. 67.

famosa "década perdida" de la CbPAL), al convertirse en una Economía Tributaria basada en la contratación de nuevos préstamos _ externos, ya no para utilizarlos para el desarrollo interno, sino para saldar los intereses de la deuda pretérita y contrarrestar la devaluación del peso mexicano, la fuga de capitales de la burgesía principalmente hacia Estados Unidos y el constante aumento de las tasas internas que la política bancaria impulsaba (deuda interna) (66).

Esta nueva fase del endeudamiento ha constituido un poderoso obstáculo para la ^aacumulación interna de capital, para la reconversión productiva que tiene que ser financiada y para la modernización económico-social que es la vía (neoliberal) que el _ Estado y el capital (sobre todo transnacional) han impuesto para acceder al mercado mundial como un fuerte competidor.

(66) "Se trata de remplazar el modelo de acumulación por el crédito, por un modelo de acumulación por el tributo conforme a la lógica clásica (o neoclásica)". Guillén Romo, Héctor. _ Ibid. p. 82.

CAPITULO II.

REPERCUSIONES SOCIALES

CAPITULO II.**REPERCUSIONES SOCIALES.****INTRODUCCION.**

La concepción de modernización expuesta en la Introducción general, permite centrar ahora nuestra atención en los efectos que la industrialización y la crisis económica han tenido en las sociedades de México y Corea del Sur. Tales efectos se observan principalmente en el trabajo, los trabajadores, los inmigrantes (sector informal), las clases medias y los estudiantes. La revisión de estos elementos en el presente capítulo son el puente de tránsito obligado entre los capítulos primero y tercero cuyo objeto central es el estudio de los movimientos estudiantiles contemporáneos.

LA REPERCUSION EN LA SOCIEDAD COREANA.

Según se ha esbozado, el punto de partida de este trabajo son las repercusiones sociales generadas por la crisis económica existen

te; ya que la constitución del carácter heterogéneo de la estructura económica se expresó, por un lado, en el límite del modelo de acumulación sustitutiva de importaciones y, por el otro, en el proceso de recomposición de las relaciones salariales de producción, que conllevan a profundizar los problemas sociales.

Es precisamente a partir de la contracción de la economía mundial de principios de los ochenta, que se encontraba en una recesión provocada tanto por la crisis petrolera, como por la baja tendencia de la tasa de ganancias en los países desarrollados y que trajo como consecuencia una fase crítica del sistema administrativo en la mayoría de las empresas. Por consiguiente, los problemas como el pago de los salarios, el desempleo, etc., contribuyeron a estimular de manera amplia las huelgas de las clases trabajadoras.

Además, el proceso de superación de la crisis estructural de dicho modelo, en el cual, en la práctica, se observan serias limitaciones, se conoce en la actualidad como proyecto modernizador de la economía de corte neoliberal, y sus implicaciones vienen a alterar notablemente la estructura de la clase obrera porque se pretende instaurar nuevas formas de relaciones laborales e industriales al interior de las empresas.

En función de dicho modelo de acumulación, la explotación brutal del trabajo realizado con bajos salarios y jornadas laborales prolongadas hasta por más de ocho horas asumió un papel sumamente importante que hoy hace precipitar el proceso de reestructuración económica profundo. De ahí que la política del go-

bierno evidencia el por qué la mayoría de los conflictos de trabajo han sido centralizados en la relación salarial con el capital.

De ahí que nuestro interés se centra en analizar el cambio del nivel cuantitativo y cualitativo de la vida de los trabajadores, a partir de la crisis de los conflictos sociales existentes.

ALTERACION DE LA CLASE CAMPESINA

POR LA INMIGRACION A LA CIUDAD EN COREA DEL SUR.

El fenómeno migratorio de los campesinos a los centros urbanos constituye la característica principal del cambio socio-económico sudcoreano a partir de la década de los sesentas. Por tanto se hace necesario realizar el análisis de la relación Estado-Capital y Capital-Trabajo.

"Si vemos la realidad con una concepción de la teoría del capitalismo periférico, para los países orientados al desarrollo, es necesario mantener la estabilidad política y social, a través de la eliminación y regulación de los elementos que inquietan especialmente para lograr la industrialización lo más pronto posible y tratar de introducir el capital y la tecnología necesarias de los países céntricos." (1)

(1) Lee Kyung Oi, Choi Choul Hwan, et al. Janguk Sawheoi Hyong Song. (La formación de la sociedad coreana). Ed. Hwa Da Shin So, Seúl, 1985. p.424.

Esto significa que cuando el Estado puede aislar de la presión del pueblo a través de la política de regulación, de manera efectiva, a los grupos sujetos de la industrialización, a la postre, se realiza a gran escala la industrialización basada en la coalición con el exterior.

Por consiguiente, bajo la política de crecimiento económico orientado a las exportaciones, el gobierno dió pábulo a su función de rechazar los factores perturbadores a la propulsión de dicha política, que se manifiesta de muchas formas: el bajo precio de los salarios, de los cereales y el control de los movimientos sociales, particularmente, de los trabajadores del campo y la ciudad.

"La industrialización que el Estado inició, junto a los grupos de algunas compañías grandes, conllevó a profundizar el desequilibrio de los sectores industria-agricultura, ciudad-región rural y capital grande-capital mediano y pequeño-trabajo, que ha desenvuelto la heterogeneidad estructural de la sociedad del capitalismo. La pobreza de la ciudad y la formación del sector informal, son un fragmento del desequilibrio y antagonismo mencionado arriba." (2)

El proceso de inmigración del campesinado a la ciudad, fue visto como una demanda para la estructura de la reproducción na-

(2) Byon Hyung Yun, Park Hyon Chae, et al. Janguk Sawheoi In-sik. (El reconocimiento de la Sociedad de Corea). Ed. Han Wool, Seúl, 1988. p.413.

cional que se caracterizaba por la dependencia del exterior, ya que dicho proceso funcionó en términos del suministro de la fuerza de trabajo, realizada con bajos salarios, y el sector agrícola se vió obligado a contribuir y mantener bajos los salarios en función de la proporción de productos baratos para el consumo obrero.

Ese proceso se ha acelerado por la ampliación del distanciamiento del ingreso y la productividad entre ciudad y región rural. Se evidencia claramente, si tomamos en cuenta que "en 1982 el peso del sector agropecuario en el Producto Nacional Bruto fue el 16.9% y, en comparación con los demás sectores industriales, la proporción del empleo de estos sectores, la producción neta de este sector per cápita mostró más que el 32.1% y 43% respectivamente. Con respecto a la tasa media del ingreso anual, el ingreso real del sector agrícola ha sido del 5.3% entre 1965-1970, el 13.7% entre 1970-1975 y el 2.7% entre 1975-1980, y el ingreso real de los trabajadores de la ciudad, de 13.7%, 2.0% y 11.0% respectivamente en estos términos." (3)

Otro factor importante que contribuyó al proceso de la inmigración campesina a la ciudad, consiste en la extensa existencia del campesinado de pequeña escala, que funcionó en abaratar el valor de la fuerza de trabajo de la ciudad. Sin embargo su sobreoferta no les permite realizar ni siquiera el salario medio

(3) Ibid. p. 321.

social, por lo que la mayoría de ellos inmigran a la ciudad para satisfacer sus necesidades.

El abastecimiento constante de la fuerza de trabajo, provocado por este sector, hizo aumentar numéricamente las reservas _ industriales, causando que su desempeño se torne represivo en la formación del sistema de la relación salarial de la ciudad. Des_ de luego, la fuerza de trabajo requerida del proceso del creci- miento económico, fue cubierta por la capa extensa del desempleo de la ciudad, pero también en gran parte, por la inmigración del campesinado a la ciudad.

"La proporción de la población de la región rural, en la _ suma de la población global, ha disminuido sucesivamente: el _ 64.2% en 1960, el 50.2% en 1970 y el 33.6% en 1980. Esto retoma importancia, si tomamos en cuenta que en la tasa media de aumen- to de la población, la población total marcó el 2.29% entre 1960 y 1970 y el 1.76% entre 1970 y 1980, pero la población de la ciu_ dad el 5.59% y el 2.29% en dichos términos, al contrario, la ru- ral el 0.00% y el -3.07% respectivamente. Esto significa que hu_ bo una gran migración del campesino a la ciudad." (4)

Es decir, esa masa configurando el sector informal, formó _ el marco de la marginalización del proletariado de la ciudad, _ que fue visto como una amenaza para el sector formal. Esa pro- blemática la visualiza el capital en términos de la racionalidad

(4) Lee Kyung Oi, Choi Choul Hwan, et al. Op cit. p. 363.
(Traducción Nuestra).

capitalista, que juega un papel en el mecanismo del mercado de trabajo, articulándolo con la formación y conservación del sector informal.

Ante esa situación, el gobierno permitió al capital, de una u otra manera, dominar el mercado de trabajo. Con respecto al trabajo, en el mercado de la ciudad, en donde se ha abastecido abundantemente de la fuerza de mano de obra, las empresas hicieron una absorción y expulsión selectiva. De tal manera, esas empresas optaron por utilizar la fuerza de trabajo, tanto del denominado sector formal como del informal.

Sin embargo, lo que el trabajo absorbe o el que se expulsa por las compañías grandes, no decide que se hace con la capacidad del mercado relativo que contiene la fuerza de trabajo y esos principios limitan a lo mínimo la escala del mercado del trabajo interino y el salario.

Lo anterior es particularmente importante, para tratar de explicar el incremento de la fuerza femenina de trabajo que ocupa cada vez más un alto porcentaje en el empleo total de las empresas grandes, a medida en que en el proceso de la producción de trabajo simple la fuerza de trabajo masculina se ha ido substituyendo paulatinamente por la femenina.

Así pues, las empresas que utilizaron el mecanismo del empleo del mercado de trabajo, dividido en los dos sectores mencionados, cimentaron al mismo tiempo sus principios de la domina-

ción tanto del capital original, como del monopólico sobre el capital pequeño. Ante esa situación, sin embargo, el Estado no intervino sino que, por el contrario, procuró reforzar su postura en favor del capital monopolista a través de una administración represiva y modificando la ley laboral para poder controlar los movimientos de la unión obrera.

Es precisamente aquí, que se encuentra uno de los problemas de la inmigración del campesinado a la ciudad, que se aleja de su lugar de origen buscando una nueva alternativa de mejoría social en la ciudad la cual, sin embargo, ya no es capaz de absorberlos. Esa situación contrasta con la extensión del crecimiento del capital monopólico, y a la vez se torna en característica general del trabajo del sector informal, en donde en la actualidad, se conforma una gran masa del estrato de pobreza ciudadana en su conjunto.

TRABAJO

El proceso de creación de la fuerza de trabajo se ubica en "el modelo de acumulación que, para reforzar la competitividad internacional, utiliza al gobierno para llevar a la práctica una política depresiva del salario con el objeto de generar una sobreoferta de trabajo (desempleo) a fin de asegurar al capital un salario de bajo nivel. Esa política se consolida de manera más estricta, ya que Corea queda rezagada de la competitividad internacional, debido a la escasez de recursos naturales y tecnología"

(5)

(5) Ibid. p. 362.

Es a partir de esas consideraciones en torno al funcionamiento económico y social que el capital, en especial el monopolístico, va a fortalecer su competitividad con los productos del exterior y acelerar su acumulación. Ese capital por sí solo pretendía instalar nuevas formas de relaciones laborales para lo que necesitaba pagar bajos salarios y, para lograrlo, anoyar de modo dinámico la política económica del gobierno.

En ese sentido, es preciso señalar que la creación de la fuerza de trabajo, al principio de la industrialización, se ha realizado a través del sector agrícola y que al reducirse esa fuerza en dicho sector, se ensanchó en el sector de los no asalariados (como los estudiantes y las amas de casa) de la ciudad y luego en el interior del conjunto de los asalariados.

Dicho de otro modo, "las empresas procuraban buscar una nueva fórmula del sistema de acumulación del capital para la obtención de ganancias extraordinarias que fue llevada a la práctica a través del proceso de racionalización que se caracteriza como innovación tecnológica, organización de las unidades de producción básica; una nueva forma de explotación de la fuerza de trabajo acorde con la tendencia de la tasa de ganancia y la intensificación de la densidad del trabajo que se lleva a la práctica por conducto del cambio estructural y de la reconstitución del sistema administrativo laboral." (6)

(6) Ibid. p. 259.

SECTOR DE TRABAJADORES

A pesar del gran crecimiento la sociedad de Corea, como país de reciente industrialización que, bajo la dirección del sector público, pretende lograr una rápida industrialización, se enfrenta con una crisis y contradicciones severas, derivadas de su estructura antagónica. Además del efecto negativo que se deriva de la crisis petrolera de 1979, la precaria situación entonces de la economía mundial se tornó crónica en el estancamiento del crecimiento de la economía coreana. Esto trajo como consecuencia las quiebras sucesivas de las empresas de menor productividad y la retirada masiva de las transnacionales.

Estas condiciones adversas provocaron un viraje profundo que habría de desembocar en el proceso de instauración del modelo de acumulación neoliberal impulsado por el Estado coreano, cuyas características principales radican en tratar de reorientar la actividad económica en función del impulso del proceso de reproducción de la crisis contemporánea.

En este nuevo funcionamiento económico y político el Estado y el capital monopólico intentaron concentrar sus esfuerzos en la reestructuración de la acumulación haciendo frente a la crisis, pero profundizando la dependencia con el exterior e imprimiéndole un sello más burocrático al nuevo modelo económico.

Asimismo, con esa lógica se trató de impulsar la productividad para aumentar la competitividad internacional de las exportaciones. Hubo una transición de la iniciativa del sector paraes-

tatal al capital privado, ya que aquél era incapaz de seguir pro
pulsando ese modelo de acumulación al fracasar su inversión masi
va en la industria petroquímica. Esa transición provocó que se
llevara a cabo el perfeccionamiento del monopolio y que se trata
ra de encontrar una solución a través de la reestructuración eco
nómica, la cual condujo a una serie de políticas preferenciales
de financiamiento en beneficio del capital monopolista con el _
propósito de ayudar a las empresas inestables. El gobierno se
vió obligado a implantar un programa de "apertura comercial", ya
que al parecer estas restricciones estaban empezando a mermar el
nivel de las exportaciones del país.

Por otra parte, el capital monopolista, en donde la riqueza
empezó a centralizarse más fuerte que antes, intentó buscar una
alternativa de salida de la crisis en el mercado internacional a
través de la inversión en el área de la industria de tecnología
de punta mostrando, en el marco interno, su conformidad con la _
política de apertura del sector agrícola a fin de lograr la inno
vación técnica y la caída de valor de la reproducción de los sa-
larios, que se requiere para la producción relativa de exceso.

En ese sentido, el proceso de instauración del neoliberalismo
constituye un aspecto importante a analizar, porque en el país
se desarrollan procesos de transición a varios niveles. Estos _
procesos han resultado en la intensificación del proceso de la _
flexibilidad del trabajo, que es llevado a través de la fuerte _
intervención del Estado en torno al control del trabajo; hecho
que repercute directamente tanto en el aumento de la tasa de de-
sempleo como en una mayor sectorización y atomización del traba-
jo.

El desarrollo capitalista, encabezado por el Estado se deriva de dos elementos claves: por un lado, la fuerte presión del sistema del capitalismo mundial y, por el otro, del conflicto de la estructura interna de clases. Al principio, en el caso del desarrollo dependiente, que cuenta con el capital extranjero, el Estado intenta buscar la legitimidad, involucrando al capital local del país en la liga Estado-capital extranjero-capital local; pero, el capital de pequeña escala que no puede participar en esta liga se desaloja paulatinamente del marco económico.

Además en "el desenvolvimiento de tal capitalismo, no se puede dejar de girar en torno al capitalismo de los países desarrollados a medida que se descubren los conflictos entre el sector de Estado y el popular, agotándose los recursos domésticos. El Estado fomenta el ambiente agradable para la inversión extranjera y para sostener la estabilidad de su régimen, intenta excluir al pueblo del proceso de la participación política." (7)

Es decir, Corea, que podía lograr un crecimiento elevado a través de la afluencia del capital exterior, con una política dinámica encaminada al apoyo de los capitalistas nacionales, ha acumulado una deuda externa elevada; y el capital mediano y pequeño se ha excluido del circuito de la economía nacional debido a la gran concentración apoyada por el Estado en algunas empresas grandes. De ahí surge la desproporción intersectorial de diferen

(7) Choi Jang, Jip. Janguk Chabonchuoiva Gukga. (El Capitalismo de Corea y el Estado). Ed. Han Wool, Seúl, 1985. p. 216.

tes ramas industriales y la concentración del capital que han da do como resultado la degradación del proceso de la distribución del ingreso y el impulso a la pobreza.

Es muy curioso, ahora nos podemos preguntar: ¿por qué los conflictos sociales ocurrieron en una plena etapa del crecimiento económico? Si bien "es cierto que la política del modelo de acumulación produjo en cierto grado el efecto del aumento en tér minos del nivel de empleo e ingreso, también es cierto que esto no significa que se ha mejorado la naturaleza de vida de los _ trabajadores". (8)

En ese sentido, ese proceso de distribución del ingreso, es preciso ubicarlo con las siguientes características: en la fase inicial del desarrollo económico, el sector del Estado, tendía a contener una política nacionalista, encausando la participación de la masa popular. Sin embargo, después de una serie de suce sos políticos y sociales como la conferencia entre Corea y Japón para normalizar las relaciones diplomáticas, el envío de _ los soldados coreanos a la guerra de Vietnam, la modificación de la Constitución para permitir la reelección del presidente enton ces hasta tres veces y la reforma de la Constitución de 1971; to dos estos sucesos contribuyeron a hacer que el gobierno fortaleciera su carácter autoritario. "Esa reforma de la Constitución de 1971, que restringió la democracia formal, interrumpió la par

ticipación política del pueblo, y a la vez impulsó el desarrollo de las industrias pesadas y químicas, dando énfasis las exportaciones constantes como su mejor vía alternativa." (9)

A partir de los años 60's, se ha optado por la industria estratégica, la ligera intensiva en la fuerza de trabajo, que ha dado como resultado la urbanización acelerada. Durante los 21 años entre 1960 y 1981, la tasa media de la productividad de trabajo anual y la tasa media del incremento salarial anual, marcaron el 11.2% y el 5.2% respectivamente. Esto quiere decir que el gran sacrificio de los trabajadores ha sido un elemento clave para el crecimiento de dicha industria.

A pesar de que hubo aumento constante, pero muy poco del salario real, la verdad es que esto no ha alcanzado a la mitad del aumento de la productividad del trabajo; por el hecho de que no ha mejorado el grado de la desigualdad relativa entre obreros y capitalistas.

"Además de la desigualdad intersectorial del ingreso, uno de los problemas importantes, es el salario bajo, que se manifiesta notablemente en el estrato de las obreras quienes se dedican a la línea de producción básica." (10) El salario bajo que no alcanza el costo de subsistencia, obliga a los obreros a realizar trabajos de largas jornadas. Para compensar la falta del

(9) Ibid. p. 219.

(10) Ibid. p. 304.

costo de subsistencia, tienen que trabajar más del tiempo ordinario que se les ofrece. Son demasiado pesadas las horas del trabajo semanal, al compararlas según el informe de la Organización Internacional del Trabajo, con la de los otros países (que en 1982 en Corea fueron 53.1 horas; en los EE.UU., 39.7; Singapur, 48.6 y Taiwan, 50.9 respectivamente.

Sin embargo, a medida que a partir de la década de los años setentas los trabajadores empezaron a desplegar actividades tendientes a crear trabajo organizado, renovando su comprensión con respecto al salario bajo y a la condición de trabajo, el Estado inició el control con características corporativas contra la activización de estos movimientos. Esto se patentiza en la aplicación de la ley provisional para el caso especial de 1971, que restringió los conflictos de trabajo y la formación de la unión obrera, y en la ley de disposición excepcional sobre la seguridad nacional, que prohibió los tres derechos de trabajo, los dos de negociación colectiva y de comportamiento colectivo.

Lo que deja más o menos claro, que la industrialización bajo la dirección del Estado, a pesar de su sorpresivo éxito, causó la concentración más fuerte del capital, el fortalecimiento del dominio autoritario y el gran sacrificio de los obreros. A partir de 1986, se notó una señal positiva tanto en la balanza de pagos comercial, como en el marco del funcionamiento de la economía globalmente: el petróleo; la tasa de interés del financiamiento internacional y la devaluación de la moneda nacional con respecto al dólar norteamericano.

Ante esa situación fructífera a nivel micro-económico, el movimiento social tanto de los estudiantes como de los trabajadores, llegó a su climax en las jornadas de lucha de junio de 1987; ya que ellos se consideraban a sí mismos como el núcleo de la productividad, que se había encargado del crecimiento elevado de la economía. El hecho contribuyó a hacer que se globalizaran en plena escala las huelgas de las clases trabajadoras, coincidiendo sus motivos (como conciencia social) con los de los movimientos sociales, en particular, con los estudiantes.

En este contexto se enfrenta la fase de la gran transformación de una nueva dimensión política y económica ya que en la actualidad la legitimidad del Estado se ha puesto en jaque y se hace más inestable para el régimen político.

EN LAS CLASES MEDIAS Y LOS ESTUDIANTES

En la medida en que era inevitable que Corea admitiera la apertura comercial (sesgada a la corriente del neoliberalismo), la crisis económica mundial trajo como consecuencia un gran desempleo urbano y un incremento masivo de fuerza de trabajo en el área rural. A pesar de que existe un período (1985, 1986 y 1987) que arrojó un primer superávit en la historia coreana, las llamadas "clases medias" del campo y la ciudad quedaron marginadas del sistema de distribución del ingreso, que se profundizó con la continuación del régimen militar actual (a pesar de que es la primera vez en que el presidente es electo en las urnas) y se

tornó en una gran convergencia de movimientos sociales y su lucha por la democratización política encabezada por los estudiantes y los sectores populares. Así, los movimientos estudiantiles adquirieron fuerza e influencia coincidiendo con el creciente descontento político-social de la gran mayoría de la sociedad coreana, que se analiza en el siguiente capítulo.

LAS REPERCUSIONES EN EL CASO DE
LA SOCIEDAD MEXICANA.

Intentaremos explicar o desarrollar los puntos de este trabajo a partir de la crisis económica existente; ya que el proceso de recomposición y de rearticulación de las relaciones sociales de producción, dado que se pretende superar el Modelo de Acumulación Sustitutivo de Importaciones, conllevan a profundizar los problemas sociales, y, que en su desarrollo histórico observa muchas limitaciones estructurales, tanto de orden social como a nivel de su estructura productiva, que requiere para su superación de un proceso de reestructuración económica profundo.

Este proceso de reestructuración económica o modernización productiva, es llevado a cabo en la etapa de transición del Estado Social al Estado neoliberal, y trae repercusiones concretas en la alteración del conjunto de las relaciones sociales, siendo las relaciones laborales las más afectadas, tanto en términos de inmigración como en sus puestos de trabajos y sus ingresos; como en una mayor división en la contratación de la fuerza de trabajo en términos interinos o provisionales, de acuerdo a las conveniencias del capital.

ALTERACION DE LA CLASE-DE INMIGRACION A LA CIUDAD.

Intentaremos el presente análisis refiriendo la alteración de la clase de inmigración a la ciudad, en las limitaciones estructurales de la economía mexicana, que a "...pesar de su hetero

geneidad estructural, (es) una economía capitalista, es decir _ una sociedad vertebrada sobre la base de un principio central de organización social que es la relación entre el trabajo asalariado y el capital... Por consiguiente, es a partir de la reproducción de la relación salarial y del cambio en las formas sociales e institucionales que dicha reproducción reviste, que podemos _ comprender los mecanismos de la reproducción social en sus aspectos más esenciales". (11)

Esta situación de reproducción social articulada en la relación salarial capitalista periférica mexicana, funciona en términos de una interacción mutua entre los diferentes sectores económicos sociales que representan la heterogeneidad estructural de dicha sociedad conformada como un todo unificado, cuando no hay alteraciones importantes que la disgreguen.

Si bien es cierto, estas alteraciones están latentes permanentemente en cualquier estructura social desigual y antagónica, pero cuando se producen conllevan a funcionar en crisis al conjunto del sistema.

Este proceso de crisis económica es inherente al Modelo de Acumulación Sustitutivo de Importaciones, que en su estructura _ interna observa toda la problemática señalada arriba, en el sentido que no logró articular una política de reproducción social justa y acorde con los diferentes grupos o sectores que contribuy

(11) González Solís, José Luis. "México 1983-1988: hacia una interpretación Marxista del Capitalismo Mexicano y su Crisis", en Esthela Gutiérrez Garza. Testimonios de la Crisis. Vol. 4 Los Saldos del Sexenio.(1982-1988). Ed. Siglo XXI, México, 1990. p. 25.

yeron en su conjunto a su comportamiento dinámico en términos de crecimiento económico en sus mejores años.

Vemos cómo en el desarrollo histórico de ese modelo económico, específicamente hablando en sus tiempos de bonanza económica, ya presentaba los desajustes sociales expresados en la desigualdad de los diferentes sectores sociales que estaban presentes en forma muy notable, como lo es el caso del sector agrícola, a pesar de su contribución al crecimiento económico del modelo referido.

El comportamiento dinámico durante las tres primeras décadas del sector agrícola en el modelo de acumulación cuestionado, es inconcebible sin tomar en cuenta el proceso de reforma agraria impulsado, que benefició a un gran número de familias campesinas, pero que no fue suficiente para lograr el desarrollo social de este sector, porque el hecho de haber sido beneficiado con dicha reforma, perdió en gran parte su carácter antagónico de clase al convertirse en una fuerza social conservadora, que aceptó la situación de estancamiento que el Estado y la burguesía concibieron para ellos en la funcionalidad del capitalismo mexicano.

A pesar del aporte del sector agrícola al crecimiento económico, en su funcionamiento existen notables connotaciones sociales que se expresan en la población ocupada en términos de la población del ingreso percibido, "el 83.4% de la población ocupada gana menos de un salario mínimo. Tan sólo el 10.6% gana el salario mínimo; el 4.1% percibe entre dos y tres salarios mínimos y

el 1.9% cuatro salarios mínimos y más en el año 1970" que indican el grado de exclusión de los beneficios generados en el modo de acumulación sustitutivo de importaciones". (12)

Lo anterior es particularmente importante, para tratar de explicar o contrastar la situación del campesinado en épocas de estabilidad, tomando en cuenta que tanto desde el punto de vista social como económico, el Estado y la burguesía mexicana descuidaron en etapas posteriores al sector agroneuario, como resorte impulsor del dinamismo económico en su conjunto; contribuyendo de esa manera a la precipitación de la crisis; que trajo como consecuencia que hoy recaiga más violentamente sobre el sector campesino sometido durante décadas a las injusticias del sistema.

Es a partir de las consideraciones anteriores, que en parte se explica el problema de la alteración de la clase de inmigración a la ciudad, específicamente del sector campesino, que en este largo período de crisis económica y social, se ha visto sistemáticamente perjudicado por las limitaciones estructurales del capitalismo mexicano, que no es capaz en su totalidad de absorber los problemas de los diferentes sectores sociales, en términos de garantizarles una reproducción social que conlleve a su permanencia en sus respectivos lugares de origen.

El proceso de inmigración del campesinado a la ciudad, dada las características propias de desigualdad social del capitalis-

(12) Gutiérrez Garza, Esthela. "De la Regulación Monopolista a la Flexibilidad del Trabajo, México 1960-1986", en Testimonios de la Crisis. No. 2. La Crisis del Estado del Bienestar. Ed. Siglo XXI, FCPyS, UNAM, México, 1988. p. 162.

mo mexicano, se podría tomar como permanente, ya que dicho sector busca en las ciudades la mejoría social negada a la mayoría de su clase en el campo. Si en tiempos de estabilidad esta mejoría se logra en parte; en épocas de crisis, como la actual, hace que se torne más compleja la solución a su problemática social.

Este proceso de inmigración en épocas de estabilidad económica, permite completar el cuadro de explotación y subordinación del sector, el proceso de explotación de la clase capitalista industrial, tanto en terminos de la producción agrícola realizada con bajos salarios, que le permite abaratar el valor de la fuerza de trabajo en su conjunto por el consumo barato de estos productos y, al mismo tiempo, integrar a los inmigrantes del campo al proceso de producción en el sector industrial con bajos salarios como en el caso de la industria de la construcción. "Ha sido igualmente la economía campesina la que se ha constituido en una suerte de "vivero" de fuerza de trabajo cuyo costo de producción y reproducción ha sido mínimo para el capital y el propio Estado, configurando un mecanismo de expulsión-absorción controlada de mano de obra de origen rural, utilizadas por los centros urbano-industriales y por la agricultura capitalista moderna". (13)

Es decir, el sector industrial juega un papel subordinador del sector agrícola, tanto en la producción de productos para el

(13) González Solís, José Luis. Op. Cit. p. 47.

consumo obrero, como en la proporción directa en el proceso de producción de fuerza de trabajo.

Además esta problemática la visualizan el capital y el Estado en términos de la racionalidad capitalista, al considerar que es la situación de atraso e irracionalidad del sector económico lo vital a desarrollar, por medio del desarrollo de agroindustrias en las comunidades rurales, sin tomar en cuenta en el análisis, el problema expresado en la larga problemática social por la que atraviesan los campesinos mexicanos, que al buscar como satisfacer sus necesidades emigran a una ciudad que ya no es capaz de acogerlos en su seno por la crisis general existente.

Esto asume vital importancia, si tomamos en cuenta que en la actualidad, existen serias pretensiones en una fuerte corriente de pensamiento del sector oficial, de materializar un proceso de modernización en el campo por medio del desmantelamiento de la propiedad o producción ejidal -célula social básica de organización campesina- para darle pasada a la industrialización, sin tener una propuesta alternativa, "capaz de desarrollar una nueva modalidad de articulación entre el campo y el mundo urbano industrial. Y es precisamente aquí que se encuentra, según nosotros, uno de los principales obstáculos para configurar una salida efectiva a la actual crisis." (14)

(14) Ibid. p.48.

Así pues, esta situación conduce al mismo tiempo, necesariamente a que las masas campesinas conciban la necesidad de una nueva alternativa política que reivindique el agrarismo, como es el caso del cardenismo, en contraposición a la falta de respuesta en el caso social y en el productivo por parte del bloque dominante-gobernante.

El problema de la crisis en la economía campesina en particular y la crisis en general, conllevan a restarle capacidad en la generación de empleos al Estado, creándose por esas razones un nuevo eslabón social, en el marco de la alteración del tipo de inmigración a la ciudad, con la articulación del denominado "sector informal" de la economía, que viene a ser un grupo grupo social intermedio entre el campo y la ciudad con sus actividades económico-sociales propias encaminadas a contrarrestar los efectos negativos de la crisis.

Sin embargo, a pesar que estas actividades constituyen una salida a la problemática de la crisis, en la medida en que crean medios de subsistencia en el marco de la política contraccionista del gasto social por parte del Estado, dichas actividades tienen su contrapartida negativa en el aspecto social, que expresa en los fenómenos llamados de marginalidad alrededor de los centros urbanos, y se hacen manifiestos en la carencia de los servicios más elementales en los cinturones de miseria y las colonias populares en las que habita la población dedicada a las actividades informales.

Vemos, cómo en el marco de la crisis surgen también alterna

tivas, y que ellas mismas tienen su contrapartida, pues por un lado, se solucionan algunos problemas de empleo y por otro lado, repercusiones negativas de miseria social, en la que está latente la confrontación en términos de solucionar objetivamente su problemática social que los ahoga en el marco de la crisis, la marginación y el desempleo.

TRABAJO

Es en este contexto de funcionamiento económico social, que se da necesariamente un proceso de industrialización y por ende de desempleo, por las necesidades reestructuradoras del capital de erradicar estructuras productivas que se quedaron muy rezagadas en las desproporciones sectoriales del modelo o patrón de acumulación; el trabajo juega un papel central.

Por lo que se refiere a este problema de la desproporcionalidad sectorial y a la sección generadora de bienes salariales, en el proceso de reestructuración económica y social, el problema de la baja productividad posiblemente se supere a través de un fuerte proceso de concentración y centralización del capital, recurriendo a un mayor nivel de valorización de la tasa de explotación, que garantice el proceso de acumulación permanente, y se expresa plenamente en la baja del salario de los trabajadores.

Ya que el problema de la baja productividad está siendo solucionado en términos efectivos en las empresas de alta tecnología con nuevas innovaciones técnicas y nuevas relaciones labora-

les acordes con el nuevo "modelo" de acumulación y desarrollo _ que se está forjando en el país, para lo que coadyuva la rees tructuración productiva en curso. Entonces las empresas de menor desarrollo tecnológico imponen las normas laborales, que so lamente deberían ser válidas para las primeras. "Las raíces de esta conducta empresarial se encuentran en los mecanismos de la competencia intercapitalista. Ante la imposibilidad de poder ob tener una ganancia extraordinaria, por las condiciones tecnológi cas secundarias de las empresas, éstas buscan defenderse instru mentando por lo menos los mismos mecanismos de mejor aprovecha miento de la fuerza de trabajo". (15)

El efecto negativo de este proceso es que provoca al incre miento del desempleo, dadas las condiciones que imponen los patro nes, lo que trae como consecuencia el aumento de las actividades informales realizadas por los trabajadores desplazados de sus _ puestos de trabajo.

De alguna manera, ya nos hemos referido a es problemática en el primer apartado de este trabajo, por eso, en la parte si guiente incluiremos el análisis sobre los trabajadores industria les y organizados.

(15) Gutiérrez Garza, Esthela. "La Crisis Laboral y el Futuro _ del Mundo del Trabajo", en La Ocupación del Futuro, Flexibi lización del Trabajo y Desreglamentación Laboral. Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1990. p. 69.

SECTOR DE LOS TRABAJADORES

En México, la reordenación y reestructuración económica del modelo de acumulación, se inició con la llegada al poder del régimen del gobierno de Miguel De la Madrid, que se encargó de materializar el proceso de desmantelamiento del Estado social en beneficio del Estado neoliberal --fundamento principal del nuevo modelo de acumulación que se gesta en el país--.

El problema de la superación del Modelo de acumulación por parte del capital, obedece a la necesidad de recomponer el nivel de obtención de su tasa de ganancia, que en el marco del Estado social se encontraba permanentemente a la baja, al obstruir el proceso de reproducción ampliada del capital que demandaba, según los intereses de la clase capitalista, su superación.

Esta situación, en el nivel macroeconómico resulta problemático porque los productos o mercancías ya no se abaratan al mismo ritmo que antes. Por consiguiente "la competencia de los mercados de productos se hace más intensa, muchos de ellos no logran realizarse, no logran validarse socialmente, generando en consecuencia la inflación. Este marco repercute directamente sobre los márgenes tradicionales de la cuota de ganancia, cuya bajatendencial afecta el ritmo de las inversiones y por último la nueva creación de valor". (16)

(16) Gutiérrez Garza, Esthela. "La Crisis Laboral y la Flexibilidad del Trabajo, México 1983-1988", en Testimonios de la Crisis. No. 4. Op.Cit. pp. 191-192.

En esa lógica se inscribe el proceso de instauración del modelo de acumulación neoliberal impulsado por el Estado mexicano, cuya característica principal radica en tratar de reorientar la actividad económica, en función de desarrollar el proceso de re producción del capital en torno al capital privado como forma de superación de la crisis.

En ese sentido, el proceso de instauración del neoliberalismo constituye un aspecto muy importante a analizar, porque en el país se desarrollan procesos de transición a varios niveles, en caminados a superar el modelo sustitutivo de importaciones. Sobresale el proceso de flexibilización de las relaciones laborales, encaminado a desconocer los contratos colectivos de trabajo materializados en el anterior modelo de acumulación inscrito en el Estado social de tendencia keynesiana.

Por eso, es necesario señalar en que consiste el desmantelamiento de las normas laborales codificadas durante el Estado social, para tratar de explicar el proceso de flexibilización del trabajo, que repercute directamente en una mayor sectorización del trabajo

Los puntos más importantes de esta codificación a nuestro parecer son: a) negociaciones globales del salario mínimo, por medio de la Comisión Nacional Tripartita creada en 1962; b) política clara sobre la estabilidad en el empleo y fuertes restricciones a la contratación eventual y a los trabajos interinos; c) reconocimiento de los derechos sociales por sobre los individuales, y por lo tanto, la aceptación de la legalidad del ejercicio

de la huelga; d) reconocimiento del derecho del trabajo y al perjuicio social del desempleo y, en consecuencia, acentación concer
tada de la indemnización por despido.

Vemos que esta codificación está en total contradicción con el Estado y los empresarios, porque incide directamente en la ten
dencia decreciente de su tasa de ganancia, que se encontraba per
manentemente a la baja, siendo imposible para el Estado crear -
contratendencias efectivas en el largo plazo que la subsanen, -
haciéndose inobjetable su ruptura.

Así pues, una serie de fenómenos sociales que pertenecen a la actualidad más reciente, nos indican que la crisis del Estado social es irreversible, éstos fenómenos se expresan: en "el aumen
to del desempleo, la emergencia del trabajo interino o a tiempo
parcial el decrecimiento del poder adquisitivo, el abandono de la noción de salario mínimo, la desindización en la formación sa
larial, el surgimiento de nuevas formas de segmentación del mercado de trabajo, el fortalecimiento de las actividades informales urbanas", entre otros que manifiestan la ruptura en la práctica con la codificación laboral del Estado social".(17)

Es preciso señalar que la segmentación del mercado de traba
jo y la sectorización de los trabajadores, obedecen a las neces
idades objetivas de las diferentes fracciones del capital en tér

(17) Gutiérrez Garza, Esthela. "La Crisis Laboral y el Futuro -
del Mundo del Trabajo", en: La Ocupación del Futuro. Op. -
Cit. p.69.

minos de asegurar sus niveles de rentabilidad permanente.

La sectorización del trabajo, es identificable en el aspecto productivo en la heterogeneidad estructural existente, que en proceso de reestructuración económica y social, tienen que recurrir a ese tipo de contratación de la fuerza de trabajo y organización laboral. Las empresas que están incorporando innovaciones tecnológicas y productivas, necesitan por esa razón trabajadores de nuevo tipo, es decir, flexibles. Por parte de las empresas que funcionan con niveles tecnológicos secundarios y que no están en capacidad de modernizar su planta productiva, para poder competir con las primeras, la flexibilización la aplican a nivel de las relaciones laborales, enfatizando la necesidad de contratar trabajadores interinos y de tiempo parcial con bajos salarios.

Es obvio, que el proceso de reestructuración productiva en la planta industrial, es una necesidad objetiva identificada con el progreso, pero a éste, posiblemente, sólo tengan acceso las empresas monopólicas, por su poder económico y su conexión directa a los circuitos financieros internacionales. Este posiblemente no es el caso de las empresas de desarrollo tecnológico, que ve en la explotación salarial el medio de su sobrevivencia.

De allí que en la reestructuración productiva, "se delínean dos estrategias acerca de como enfrentar la crisis. La primera, obligada a resolver el problema de la productividad y que representa la solución productiva y estructural (largo plazo). La segunda, centrada en el problema de creación de valor, de su repar

tición entre salarios y ganancias y que concibe la relación laboral como un simple costo de producción, representa la solución política y coyuntural (corto plazo)". (18)

Así pues, la flexibilidad tiene dos opciones: la solución productiva estructural, que brinda la oportunidad de una transformación progresiva de la condición obrera al integrar al trabajo manual y el intelectual que al mismo tiempo, es la encargada de crear los soportes estructurales de una nueva etapa de crecimiento de la productividad. La otra opción de la flexibilidad es la que se articula en la solución política coyuntural, basada en la desreglamentación laboral con el fin de disminuir el costo salarial. Esta opción coincide con la postura empresarial de desmantelamiento del Estado social en beneficio del Estado neoliberal.

De hecho, es a través de la imposición de esta estrategia por parte del Estado y los empresarios, que el proceso de acumulación en México se hace más concentrador y excluyente en términos del ingreso de los asalariados, utilizando como táctica la generalización de la sectorización de los trabajadores en eventuales e interinos y son los que tienden a predominar en función del beneficio del capital.

Esto se patentiza plenamente en las nuevas relaciones del

(18) Gutiérrez Garza, Esthela. "La Crisis Laboral y la Flexibilidad del Trabajo, México 1983-1988", en Testimonios de la Crisis. No. 4. Op. Cit. p. 192.

Estado con los empresarios que, en términos de la contratación _
laboral, pueden proceder según su situación económica, contando
con el apoyo de la Secretaría del Trabajo, y que significa un re
troceso diferenciado de las relaciones laborales.

Los componentes que observan un fuerte retroceso en las re-
laciones laborales son: a) el ejercicio al derecho de huelga; b)
la institucionalidad de la noción de salario mínimo. En relación
a las huelgas, las más importantes cláusulas definitorias de la
defensa de los Contratos Colectivos de Trabajo de tipo social, _
en el marco de la reestructuración productiva y la política libe
ral han sido declaradas inexistentes por la Junta de Concilia-
ción y Arbitraje en los años 1987-1988. Esto significa un fallo
que le otorga el paso de la legalidad al patrón y obliga a los
trabajadores a levantar la huelga en 24 horas so pena de quedar
automáticamente rescindidos, como son los casos de los sindica--
tos electricista y telefonista en el año 87; y el de NISSAN
en el 88. Así como la declaración de quiebra de la empresa ante
la huelga de la Ford Cuatitlán y Aeroméxico también en el año 88.

En lo referente a los salarios mínimos, desde 1983 existe
una postura clara del gobierno y los empresarios de eliminarlos
del arbitraje salarial. De allí que cuando éste, en el año 88,
se redujo el nivel de los salarios mínimos del año 1960, retroce
diendo casi treinta años, quedó en entredicho la representación
obrera, que no representa efectivamente a su clase y al mismo
tiempo obstruye el proyecto modernizador.

En otras palabras, con estas variables de política-laboral negativas: el aumento de desempleo, la restricción al derecho de huelga y el debilitamiento de la noción institucional del salario mínimo, se creó en eterno necesario para reducir el peso de las instituciones y cederle el paso a las fuerzas del mercado.

Esta política tiene sus repercusiones concretas en la sectorización del trabajo, porque el desempleo conlleva a que los trabajadores se empleen con las normas propuestas por los empresarios, encaminados a convertirlos en trabajadores eventuales e interinos. También esto trae como consecuencia el incremento de las actividades informales de la economía en la búsqueda de la subsistencia de los desempleados. "El Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP) estima que el sector informal de la economía mexicana representada alrededor del 25-30% del producto interno bruto". (19)

En resumen, nosotros pensamos que el proceso de reestructuración económica, en gran parte, es un proyecto político desorganizador de los trabajadores en el aspecto laboral por parte del capital, para recomponer el nivel de obtención de su tasa de ganancia; siendo mínima la reestructuración productiva, pues, en términos de avance en el campo estructural como soporte del nuevo patrón de acumulación secundario-exportador que se pretende consolidar, contra la atención en el nivel de inversión de capi-

(19) González Solís, José Luis. "México 1983-1988: hacia una Interpretación Marxista del Capitalismo y su Crisis", en Testimonios de la Crisis. No. 4. Op. Cit. p. 49.

tal fijo productivo en el país de manera preferente. Según Esthela Gutiérrez Garza, la inversión cayó en términos reales -42% entre 1980-1986, disminuyendo la inversión pública en capital fijo productivo -56% y la privada -37% en los mismos años.

Lo que deja más o menos claro, que el proyecto modernizador productivo, es más político que económico en términos reales. Más bien lo que se pretende es crear las condiciones de flexibilización laboral total, que exigen las Empresas Transnacionales para invertir en el país y así poder subsanar el problema de la inversión de capital fijo productivo, que el capital nacional en gran parte es incapaz de solucionar.

SOBRE LOS NIÑOS CALLEJEROS.

El fenómeno social de proliferación de los niños callejeros en México, a nuestro parecer se deriva de la profunda crisis económica existente, cuyas consecuencias han venido recayendo sobre las espaldas de los trabajadores -posiblemente sus padres-.

Decíamos anteriormente que el salario real de los trabajadores en 1988 se deterioró al mismo nivel que de 1960, lo que nos indica o nos da una idea de como se ha deteriorado el nivel de consumo de los trabajadores y sus familias. "Si en 1976 el trabajador de salario mínimo (se supone una jornada de ocho horas) necesitaba 5 horas 24 minutos para cubrir la dieta alimenticia de la familia sobrándole el 35% de su salario para otros gastos, en 1987 en mínimo era insuficiente para adquirir la misma canas-

ta alimenticia pues se necesitaba dedicarle 9 horas 07 minutos _ de trabajo al día... Este es el futuro del 86% de la población mexicana que con quienes perciben hasta un salario mínimo real _ (pesos de 1980) en el país en lo que va de la década de los ochenta". (20)

Pensamos que es a partir de la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores empleados y en mayor grado de los desempleados, que el problema de los niños callejeros se ha ido incrementando, porque tanto los primeros en menor grado necesitan del aporte económico de sus hijos para completar el gasto de subsistencia familiar, que el padre trabajador no está en capacidad de solventar. El problema se agrava en el de los trabajadores _ padres de familia desempleados, que tienen que mandar a la calle a sus hijos a buscar los medios de subsistencia personal, que _ ellos no están en capacidad de proporcionar.

Esta problemática la padecen en gran medida los pobladores de las colonias populares, que conforman los cinturones de miseria social existente en las grandes ciudades mexicanas, y se expresan en las ciudades perdidas de sus alrededores, que no cuentan con los mínimos servicios municipales como el drenaje y el agua potable, que los hace proclives a padecer enfermedades infecciosas a sus pobladores.

(20) Gutiérrez Garza, Esthela. "La Crisis Laboral y el Futuro _ del Mundo del Trabajo", en La ocupación del Futuro... Op. Cit. p. 75.

Estos problemas propios de las estructuras económico-sociales heterogéneas y desiguales; tanto en el aspecto productivo como en el social se exacerban en coyunturas de crisis como la actual que, además de ser bastante prolongada (todavía no hay señales de salir de ella), su secuela social negativa que se expresa principalmente en los cinturones de miseria social existente que darán grabados o registrados como uno de los efectos de la explotación capitalista más feroces en el país.

Pero lo más nefasto de esa situación de explotación del capitalismo, lo constituye el problema de los niños callejeros, que prolongan la realidad de sus familias y de las colonias populares (si podemos llamarlas así) donde ellos habitan, a todo lo largo y ancho de las ciudades o en su entorno urbano central, que es donde buscan cómo generarse los medios de subsistencia lavando coches o trabajando como malabaristas o payasitos en las calles céntricas de la ciudad.

A nivel nacional de México, los medios de comunicación hablados y escritos, vienen señalando la necesidad de contrarrestar este problema, que podría ser atacado en el marco de la reforma del Estado, para darle un rumbo nacional popular a la gestión gubernamental, que en la práctica se ha distanciado muchísimo de los intereses del pueblo, con su política de gasto social contraccionista.

Esta problemática de los niños callejeros, toma un carácter internacional a nivel de América Latina, derivado de la brutal crisis económica, que se manifiesta principalmente en la crisis del pago de la deuda externa, que ha mermado grandemente la capa

cidad de crecimiento económico del conjunto de los países latinoamericanos, generando los grandes problemas sociales.

En el marco de la crisis del capitalismo latinoamericano, las propuestas hechas por los científicos sociales progresistas, que indican a los gobiernos las medidas sociales que deben tomar se parece que no podrán progresar sin un proyecto alternativo que cambie la estructura del país; si no, los resultados van a servir siendo los mismos, porque son los requerimientos del capital lo que los actuales gobiernos van a garantizar.

EN LAS CLASES MEDIAS DE LA SOCIEDAD Y LOS ESTUDIANTES

La crisis económica mexicana se ha proyectado de manera particular en las llamadas "clases medias" del campo y la ciudad, afectando a un sector de la sociedad constituida por los estudiantes y maestros de todos los niveles de la educación, produciendo, sobre todo en México a partir de 1968, un movimiento social constituido por los movimientos estudiantiles que pugnan por la defensa de los preceptos constitucionales de la educación (gratuidad de la enseñanza, acceso y garantía para recibir una educación desde los niveles primarios y secundarios hasta los de educación media y superior, etc.) y, en los últimos años, por la defensa del Estado social contra el proyecto neoliberal y la reforma universitaria en el sentido en que afiance y garantice

las conquistas históricas de los estudiantes, tales como la autonomía, el pase automático, la defensa de una educación crítica, científica y al servicio de la sociedad, etc., que han emanado de las grandes luchas estudiantiles de 1929, 1937, 1968 y 1987, para mencionar los movimientos más significativos y de lo cual daremos cuenta en el capítulo III.

CONCLUSION

Hemos mostrado que los efectos sociales del proceso de industrialización y de modernización en México y Corea del Sur son múltiples y variados, afectando de manera particular a los trabajadores, sobre todo a los que no poseen calificación laboral, a ciertos sectores de las clases medias de donde han surgido los movimientos estudiantiles y las clases populares.

Estos efectos han sido muy intensos en el caso mexicano debido a que la modernización, a diferencia de Corea del Sur, se lleva a cabo simultáneamente con la aplicación de políticas de ajuste económico y de austeridad social, acompañadas de liberalización económica y de privatización de extensas áreas del sector público mexicano.

En el caso coreano, sin embargo, el proceso se ha desarrollado con un gobierno militar (aunque formalmente hubo elecciones libres en 1988) que han repercutido en la conciencia social, particularmente en los estudiantes, imprimiéndole a la lucha además de las demandas obreras, un objetivo mayor que articula a vastos sectores particulares: la democratización de la sociedad y la constitución de un régimen civil de gobierno.

CAPITULO III.

MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES CONTEMPORANEOS

DE MEXICO Y COREA DEL SUR

EN EL PERIODO 1986-1987

CAPITULO III.

MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES CONTEMPORANEOS (1986-1987)EN MEXICO Y COREA DEL SUR

INTRODUCCION.

En el presente capítulo se analizan los movimientos estudiantiles contemporáneos en la turbulenta coyuntura mundial de los años 1986-1987. Se pretende destacar las similitudes y diferencias de los movimientos estudiantiles de México y Corea del Sur atendiendo a rubros como los antecedentes, los protagonistas, el origen de clase, la edad, sistema de administración universitaria, la organización, objetivos y estrategias, por último, métodos de lucha de estos movimientos.

EL SIGNIFICADO DE LOS MOVIMIENTOS
ESTUDIANTILES DE LA UNAM EN 1986.

Debemos ubicar el significado del movimiento estudiantil de la UNAM de 1986 en la tradición de la lucha de los estudiantes y cuya máxima expresión histórica la constituye el movimiento del 68 donde dicho sector protestó masivamente en contra de las injusticias del sistema capitalista en el país, y que concluyó en la aplicación masiva de la represión por el régimen gobernante encabezado por el régimen de Gustavo Díaz Ordaz. El movimiento, que se vió fuertemente disminuido a pesar de haber logrado conquistas importantes en el marco institucional universitario, que beneficiaba directamente a los estudiantes, no logró darles continuidad orgánica, a pesar de que nuevamente se manifestaría con las dimensiones explosivas (como la de la época del 68) en el movimiento estudiantil de 1986, de características muy específicas.

Este movimiento se inserta en la necesidad de la continuidad de la existencia de una organización estudiantil, que luche para salvaguardar las conquistas logradas anteriormente y garantizar la existencia de la democracia universitaria y contrarrestar las tendencias autoritarias encaminadas a perjudicar al sector estudiantil y al conjunto de los universitarios, sobre todo mediante la imposición e incremento del sistema de cuotas en todos los niveles universitarios.

En México, el movimiento estudiantil es portador de toda

una tradición de las expresiones democráticas de la lucha del pueblo mexicano, expresadas en el descontento de dicho grupo social y en el hecho de no pertenecer a las estructuras corporativizadas del Estado, que subyugan y controlan a los sectores obreros y campesinos en el contorno del sistema de dominación y el de los intereses del capital. Debido a ello son sus hijos, generalmente organizados en movimientos estudiantiles, los que luchan por hacer efectivos derechos como el de la educación gratuita la mejor distribución de la riqueza generada por sus padres en el proceso de producción que se apropia el Estado y los capitalistas, a pesar de que es el pueblo, a través básicamente de los impuestos, quien verdaderamente financia la educación.

La lucha encabezada por el movimiento estudiantil de la UNAM en 1986, constituye la expresión celular del descontento social general del pueblo mexicano, ante la crisis económica que recae drásticamente sobre los sectores populares. Si bien es cierto que este movimiento se desarrolló dentro de los límites institucionales de la UNAM, también es cierto, que en él se encierran a nivel microsocia! los problemas macrosociales del entorno social nacional, sirviendo como punto de referencia de la toma de conciencia del conjunto de las masas de la existencia de la crisis económica y la necesidad de combatirla, con el fin de que no sea solamente el pueblo el que subsidie en forma incondicional las repercusiones sociales de esa crisis estructural.

1) Los protagonistas

Las estructuras político-administrativas de la UNAM, encabezadas por el rector Dr. Jorge Carpizo, la Junta de Gobierno y el Consejo Universitario por un lado y , por el otro, el CEU (organización representativa de los estudiantes) son los protagonistas principales del conflicto político interno de la UNAM, generado por las propuestas realizadas por las autoridades universitarias, cuyas críticas principales se derivan de la ilegalidad de su procedimiento por estar fuera del contexto social de la UNAM.

"En abril de 1986 el rector Jorge Carpizo hizo público un análisis sobre la UNAM, al que denominó Fortaleza y Debilidad de la UNAM... El documento del rector hace caso omiso de la historia ya que los problemas aparecen fuera de contexto y como un conjunto de hechos y datos sin un análisis de las condiciones en las que se gestaron. Asimismo, obvia las conovistas del movimiento estudiantil y magisterial. La lucha por la autonomía y por la existencia misma de la UNAM en los años posteriores, la conquista del base automático en 1966, la experiencia del movimiento estudiantil de 1968 y 1971, las experiencias democráticas en diversas escuelas y facultades de la UNAM, la organización sindical de trabajadores y profesores, así como la vinculación de los universitarios con los movimientos populares, son elementos que deben tenerse en cuenta al hacer un análisis de la universidad de hoy". (1)

(1) Guzmán, Eduardo. Empezar de Nuevo. "UNAM: Crisis y Democracia (situación actual)". Praxis, gráfica editorial, México, 1987. pp. 27-28.

De esta forma, uno de los protagonistas del conflicto (las autoridades universitarias), le da sentido y significado a su po nente, el CBU, como organización representativa de los derechos estudiantiles, que en una maniobra de las autoridades estaban siendo pisoteados, que al no consultar al conjunto de los univer sitarios en el tiempo que la ley estipula, para tratar de impo-- ner su proyecto identificado con los intereses populares en gene ral y en particular, los intereses estudiantiles y magisteriales de los universitarios mexicanos.

Esta situación provocó una dinámica de confrontación entre los contendientes, que arrojarían en su desarrollo una hermosa discusión democrática de los problemas universitarios, que en parte expresan el conjunto de los problemas de la nación e inciden en la renovación de la vinculación de los universitarios con los sectores populares al identificarse y solidarizarse en el mo vimiento reivindicativo estudiantil. Además, en su desenlace re lativamente victorioso, se logra la rectificación en sus pre tensiones autoritarias de las autoridades universitarias y el com promiso de la realización de un congreso general universitario, donde se discuta en un marco democrático el conjunto de la pro blemática universitaria. Es decir donde, se retomen propuestas nuevas para un mejor funcionamiento de las estructuras administra tivas y académicas, e igualmente se desechen o se critiquen por lo menos algunas ya obsoletas que inciden negativamente en un ma yor desarrollo académico de la UNAM, como lo constituía el creci miento de la burocracia universitaria.

"De hecho, este ha sido un punto de reiterado conflicto entre el sindicato y las autoridades, por la magnitud a que ha lle

gado, ya que para 1985 el 19.8% del total del personal administrativo tenía un cargo de confianza, cuando en 1972 sólo el 4.7% se concentraba en ese caso". (2)

Lo anterior manifiesta claramente la tendencia autoritaria de la administración universitaria expresada en el continuo crecimiento de la burocracia interna, que en parte retiene u ocupa recursos financieros destinados para el desarrollo académico y de investigación en detrimento de la llamada "excelencia académica".

También muestra claramente la justeza de los planteamientos de los estudiantes, que dado las características de sus condiciones, necesitaban de la unidad de la base estudiantil y de la solidaridad magisterial que en parte estaba siendo agredida por el ataque directo a la libertad de cátedra que representaban los exámenes departamentales y la baja de su poder adquisitivo de su deteriorado salario. Es esto último lo que llevó a solidarizarse con el movimiento estudiantil a muchos profesores que participaron de alguna manera en el movimiento estudiantil de 1968-1971.

El origen de clases

La extracción social de la gran mayoría de los estudiantes de la UNAM se puede caracterizar como proletaria, es decir, hi-

(2) Ibid. pp. 39-40.

jos de obreros, que en muchos casos trabajan para contribuir al sustento familiar, por lo limitado de los recursos aportados por sus padres.

"Así, para el año 1984, los anuarios estadísticos de la UNAM en su renglón relativo a los ingresos familiares de los alumnos nos indican que el 13.9% de las familias alcanzaban a percibir menos de un salario mínimo, el 62.3% se situaba en el rango entre 1 y 2 salarios mínimos, en tanto que sólo el 10.4% se encontraba en el rango de 3 o más salarios mínimos.... En el propio anuario de 1984 podemos observar que en ese año el 25.8% del total de estudiantes desarrollaban trabajos retribuidos, asimismo el 17.4% del total tenía la responsabilidad de ser el principal sostén económico de su familia". (3)

Según la misma fuente sólo el 9% de los estudiantes tienen automóvil, lo que indica que es un número muy reducido de alumnos, que podrían ser caracterizados como de clases media alta y con posibilidades de cumplir con los rigores de la excelencia académica apelada por las autoridades universitarias.

De hecho, las estadísticas muestran el origen social de los principales protagonistas del conflicto interno de la UNAM. En tanto, el proyecto del rector Dr. Jorge Carpizo se contrapone a la realidad social de los estudiantes, que en parte son víctimas

(3) Ibid. p. 49.

directas de las desigualdades sociales inherentes al sistema capitalista. ¡Y que si no; ¡tomaban una postura beligerante; ante el proyecto referido, y sus conquistas logradas en los años sesentas y por ende su condición social actual y futura como estudiantes, se vería seriamente amenazada ante lo peligroso del proyecto apuntado contra las conquistas de la universidad popular.

Si tomamos como referencia los puntos de vista del rector o de la administración central universitaria, nos damos cuenta que su análisis es muy subjetivo, a favor de sus intereses políticos sociales y de grupo, debido a que se identifican muy bien con el proyecto de reconversión industrial y con el proceso de reestructuración del Estado en sus relaciones con la sociedad, que el gobierno en turno impulsa.

Así pues, "la preocupación de las autoridades centrales de la universidad sobre el desempeño académico de los estudiantes, se apoya en el manejo de los índices de reprobación, la llamada eficiencia terminal, el pase automático, los exámenes de grado, etc." (4).

Ante esta situación, encontramos muy contradictorio el contenido de los razonamientos de las autoridades, por el hecho de que la problemática universitaria es una expresión micro de contradicciones fundamentales del sistema capitalista, que en este

(4) Ibid. p. 47.

caso se expresan en la tendencia a la privatización de la educación, la cuál, es financiada con la riqueza generada por el conjunto del pueblo mexicano en el proceso social de la producción y en el pago de los impuestos, contrarrestando de antemano las pretensiones elitistas y autoritarias de la administración central, en la oposición orgánica de los estudiantes representados en el CEU encargados de mantener o salvaguardar el contenido democrático de la cultura generada en la UNAM en beneficio de los estudiantes y en general de la sociedad mexicana.

La edad

El movimiento político estudiantil encabezado por el CEU, es integrado fundamentalmente por jóvenes, característica general de la mayoría de la población mexicana. "Así para el 1980 el grupo de edades de 0-14 años representaba el 40.3% de la población total, el de 15-24 años el 20.7%, el grupo de 25-64 años el 32% y el de 65 y más el 4.1%. Es decir el 63.7% de la población mexicana es de niños y jóvenes menores de 25 años". (5)

Es necesario, señalar, dadas las características de la población mexicana, que la crisis económica recae fundamentalmente sobre la juventud en términos relativos y absolutos. Por la razón del proyecto tecnocrático de corte monetarista de De la Madrid,

(5) Gutiérrez, Esthela. Testimonios de la Crisis. 3. Austeridad y reconversión. Siglo XXI, México, 1988. p. 228.

enfatisa su funcionamiento en el área financiera de la economía descuidando el sector productivo. Esta situación provoca un aumento del desempleo; en términos relativos, a los que pierden su trabajo después de haberlo ejercido durante algún tiempo; y absoluto a los que nunca han estado empleados por la situación de crisis imperante. Esta es la situación en ambos casos de la juventud mexicana.

Ante semejante situación de la juventud como grupo social mayoritario, no es difícil entender porque (no sólo en México) se constituye como una expresión organizada de la lucha por las reivindicaciones políticas y sociales más sentidas en sus respectivas sociedades, encaminadas a lograr su democratización interna o por lo menos incidir en ese rumbo, enfatizando la necesidad de concientizar al conjunto de la sociedad.

Tal es el caso de la juventud estudiantil mexicana representada en el CEU al verse agredida en sus intereses de superación en las pretensiones del rector Dr. Jorge Carpizo de impulsar el proyecto de austeridad del gobierno a nivel de la UNAM, que en síntesis se enfoca a la privatización de la educación y el atropello de la universidad de masas que beneficia directamente a la juventud mexicana con deseos de estudiar y de ser gente de bien para su nación. El CEU respondió organizadamente a la drástica política de austeridad e hizo pender de un hilo a toda esa política, en tanto, sirvió de ejemplo al pueblo en la necesidad de desechar semejante proyecto ajeno a sus necesidades sociales de superación.

La voluntad política mostrada por el movimiento estudiantil, logró mantener las conquistas logradas en años anteriores y la realización de un congreso general universitario para discutir la problemática universitaria y la retractación de las autoridades en sus pretensiones autoritarias. Como afirma Carlos Monsivais, la universidad de masas esta "... normada por un hecho psicológico y cultural no discutido, el derecho de la UNAM forma parte del patriotismo colectivo, y en la adhesión de muchos jóvenes al movimiento estudiantil se impuso esta sensación del patriotismo amenazado". (6)

El sistema de administración universitaria

La UNAM tiene características específicas en su administración, tanto a nivel de preparatoria, como de licenciatura y de posgrado. Según declaraciones de las autoridades universitarias en el ingreso a la Universidad de los alumnos de los diferentes niveles académicos, estos se alejan de la "excelencia académica" que debería existir en la UNAM, debido al bajo nivel de la calificación obtenida en los exámenes de ingreso.

Sin embargo, estos resultados son reflejo en gran parte, de las condiciones sociales de vida de los estudiantes, que en alto porcentaje trabajan y estudian al mismo tiempo lo que les impi-

(6) Gutiérrez, Esthela. Op. Cit. p.233.

de desarrollarse como "estudiantes excelentes". Por otro lado, la forma autoritaria y manipulada de la constitución de los órganos de gobierno de la UNAM, conlleva al cuestionamiento por parte de los universitarios hacia sus autoridades.

"La participación formal de estudiantes y trabajadores académicos se reduce a nombrar a través de métodos indirectos y a veces amañados a menos de la mitad de los miembros del consejo universitario (la otra mitad la nombra las propias autoridades). De esta manera, tenemos a una junta de gobierno que nombra los directores; éstos forman la mitad del consejo universitario, el cuál a su vez nombra a los miembros de la junta de gobierno; el director es nombrado por ésta y a ella le propone las ternas para que nombre directores; por si esto fuera poco, el rector tiene la facultad de vetar las decisiones del consejo universitario (en cuyo caso es la junta de gobierno la que decide)". (7)

Lo anterior expresa de alguna manera la forma de funcionamiento de la "democracia" universitaria, muy restringida por cierto. Estas restricciones se contraponen a las exigencias de excelencia académica de las autoridades, expresadas fundamentalmente en el cuestionamiento de la forma de ingreso y el bajo costo del pago de inscripción anual por estudiantes de bachillerato y de licenciatura que, comparados con el costo real por alumno para la UNAM, es muy bajo. Aunque también con relación con otros países este es igualmente bajo.

(7) Guzmán, Eduardo. Op. Cit. pp. 31-32.

Así, pues, "los costos anuales para la UNAM de una educación universitaria en 1986: bachillerato, \$135,564; licenciatura, \$327,428; y postgrado, \$311,986... Su intención es más bien comparar los costos con lo que pagan los estudiantes (\$200 por inscripción anual a nivel de licenciatura, \$40 por examen extraordinario, \$25 por credencial, etc.). Esta comparación lo lleva a la conclusión de que "muchos estudiantes no valoran el costo real de su educación ni la aprovechan como deberían, defraudándose asimismo y a la sociedad que paga sus estudios". (8)

Vemos como a nivel de los de arriba y de los de abajo, encontramos cuestionamientos consistentes, en el funcionamiento general de la UNAM. Lo trascendental en el movimiento estudiantil del CEU radica en que no temen a la discusión democrática de los problemas inherentes a la institución, sino más bien con su participación organizada lograron la realización de un congreso general universitario, donde se elaboran alternativas favorables para la administración universitaria, para el sector estudiantil y para el sector magisterial, protagonistas centrales en el desarrollo integral de la UNAM.

El fondo social de estos movimientos

El fondo social del movimiento estudiantil de la UNAM (el CEU) se encuentra en la tradición del "colaboracionismo de cla--

(8) Castañeda, Marina. No Somos Minoría: la movilización estudiantil, 1986-1987. Ed. Extemporáneos, México, 1987. pp. 11-12

se" inherente a la sociedad mexicana, como expresión concreta -- del Estado de bienestar, que hacía posible la existencia de la UNAM como universidad de masas. El cuestionamiento por parte -- del capital a esa forma de regulación estatal, en su necesidad -- de recortar los gastos sociales se manifiesta plenamente en las reformas planteadas por la rectoría, que coincide con la política de austeridad impulsada por el gobierno. Es ante esta situación, que el movimiento del CEU toma un carácter social popular de reivindicación y de continuidad del funcionamiento de la universidad de masas en el marco de la política de austeridad.

De hecho, es el proceso de transición de una forma de regulación estatal social a una de carácter más elitista, lo que se podría caracterizar como el fondo social del movimiento estudiantil de la UNAM, en virtud de mantener las conquistas sociales -- del derecho masivo a una educación que cuestiona fuertemente a las autoridades universitarias y las formas autoritarias de gobierno que representan.

La organización, objetivos y estrategias de estos movimientos

Ante la amañada forma del rector Carpizo de querer imponer su paquete de reformas, fuera del reglamento universitario; al entregar su paquete dos días antes y no quince días como realmente establece el reglamento que reforma tres reglamentos generales: el de inscripciones, el de exámenes y el de pagos, los cuales tienen que ver directamente con los intereses estudiantiles

que estaban siendo amenazados; ante esta situación al retornar a la universidad los estudiantes de bachillerato, de las diferentes escuelas y facultades, comenzaron a expresar su desacuerdo con dicho paquete de reformas. "En efecto, tan pronto los estudiantes regresaron a clases empezaron a reunirse en asambleas y a crear su organización. Surgió una crítica radical y espontánea contra el paquete de austeridad Carpizo y una sola demanda: derogación". (9)

La organización es un conjunto de acuerdos para la acción. En este caso el objetivo consistía en organizar y movilizar a la base estudiantil, comenzando salón por salón, escuela por escuela y facultad por facultad, para darle representatividad y legitimidad, al CEU que se constituiría como la organización de los estudiantes.

La estrategia del movimiento perseguía la derogación del paquete Carpizo por medio de paros activos y pasivos y por marchas que hicieron recordar que el movimiento popular estaba silenciado y no muerto. También utilizaron el diálogo público con las autoridades, sustentando abiertamente las demandas de las bases estudiantiles que representaban, asegurando la transparencia de los objetivos reivindicativos estudiantiles y no dando lugar a las dudas y a la manipulación.

(9) Gutiérrez, Esthela. Op. Cit. p. 220.

El movimiento se desarrolló netamente dentro del contexto _ estudiantil y de la autonomía universitaria para asegurar su éxito.

Pero el componente táctico definitivo, fue el de la huelga general, que se prolongó durante más de quince días y que concluyó hasta que rectoría aceptó sus demandas; en concreto, la derogación del paquete y la realización de un congreso universitario para discutir el conjunto de los problemas universitarios.

En ese sentido Marina Castañeda observa:

"Sin embargo, la movilización estudiantil renovó el debate sobre la problemática nacional y no sólo universitaria, desde una perspectiva diferente. Contaron poco los argumentos tradicionales del gobierno y de la izquierda; contaron poco los lineamientos partidistas habituales. Surgieron enfoques nuevos, y formas de diálogo originales. La opinión pública resultó sensible a los planteamientos del CEU. Muchos que eran partidarios de las reformas en un principio, fueron cambiando de parecer al seguir el debate en la prensa y la radio. El CEU llevó a cabo una gran labor de convencimiento, basada en la información clara y una argumentación limpia. Quizás pudieramos resumir esta labor en una frase anónima, que se volvió un dicho clásico del movimiento: "Primero pensamos que íbamos a ganar los que apoyamos a rectoría; luego resulto que ganamos los que apoyamos al CEU".

(10)

Lo que nos indica que cuando hay unión y se tiene la razón no hay poder en el mundo que pueda pasar por encima de las mayorías universitarias.

EL SIGNIFICADO DE LOS MOVIMIENTOS
ESTUDIANTILES EN COREA DEL SUR EN 1987.

El movimiento estudiantil en 1987 provocó una convergencia de gran envergadura, con los sectores sociales del proletariado y de la clase media que estaban descontentos con el sistema de distribución del ingreso en un país que ha logrado un extraordinario avance en su desarrollo económico desde fines de los años setentas.

En este contexto social y económico, empezó a surgir y coincidir la crítica al gobierno militar y a la dependencia económica del exterior, principalmente desde los núcleos estudiantiles. Un año antes de la sucesión del poder, que se cumplía en febrero de 1988, se concentró toda la fuerza de las organizaciones estudiantiles en asociación con los trabajadores, los grupos de presión y hasta los partidos de oposición para lograr un sistema electoral directo que era el meollo de los conflictos.

Así pues, las manifestaciones culminaron, en junio de 1987, en universidades por universidades, las ciudades por ciudades y las avenidas por avenidas, manifestando cuatro lemas principales: la finalización del gobierno militar, la reforma de la Constitución con respecto al sistema electoral y la garantía de los salarios mínimos y una distribución más justa de los ingresos. En la medida en que se ha marcado el límite de sofocar las manifestaciones, el candidato del partido de gobierno llegó a promulgar

la ley de democratización con 6 artículos importantes, los cuales muestran un gran cambio como los siguientes: la competencia libre en la elección directa y la garantía de alguna manera de la libertad de prensa, de reunión y de asociación, que se había prohibido estrictamente desde los años sesenta, por el dictador militar Park Chung-Hee.

Sin embargo, a pesar de estos avances democratizadores el candidato gubernamental ganó la elección en enero de 1988 debido a la escisión de los dos candidatos del partido de oposición, en quienes tenía el pueblo toda la esperanza para terminar con el gobierno militar. Una vez acordado que iba a salir un solo candidato en la elección, antes de que esta tuviera efecto, se dividieron en dos los candidatos de diferentes partidos, anteponiendo sus intereses políticos a los intereses del pueblo, por el hecho que esta escisión garantizó al candidato gubernamental.

A pesar de tal desesperanza del pueblo en cuanto a la política, por una parte, el movimiento estudiantil en 1987 abrió una brecha hacia la democratización y por la otra, el partido de oposición al escindirse, dejó al pueblo una falla intachable en la arena política al truncar el desarrollo político hacia una mayor democratización que el pueblo deseaba.

Se dice que Corea del Sur es un "milagro económico" sin digtaduras. La verdad es que no ha dejado de serlo por el hecho de tener un presidente civil, que en todos los casos recientes ha sido un militar en retiro. En otras palabras, los sudcoreanos son gobernados casi siempre por un general de mano dura vestido de paisano, y por eso los estudiantes no encuentran una gran diferencia con el actual gobierno, el primero que ha surgido de las urnas.

1) Los protagonistas

Antes de hablar de los movimientos estudiantiles, sería necesario mencionar un ambiente cultural y social que no se puede pasar por alto. Corea del Sur no se podría igualar fácilmente a otro país. La obsesión de la educación sobre los hijos provoca da por sus padres que han sufrido en carne propia una situación tan severa y miserable a través de la experiencia de la colonia japonesa (1910-1945) y de la guerra entre las dos Coreas (1950--1953). Con la independencia de Corea en 1945, el territorio se dividió en dos hegemonías de las superpotencias: una (Corea del Sur) bajo el mando de los Estados Unidos, la otra (Corea del Nor te), de la URSS. En este contexto social y económico, la educa ción se extendió como la única vía para abrirse el camino en la mayoría de las familias peupérrimas y en un país totalmente des truido por la guerra de las dos Coreas, y con una fuerte escasez de recursos naturales. De ahí resulta que lo único con que po-- día contar el país para desarrollarse era echando mano de los _ recursos humanos y de la destreza de la fuerza de trabajo.

Podemos encontrar frecuentemente familias pobres de descen dencia obrera o campesina que tienen sus hijos que viven en las ciudades grandes para estudiar. Los hijos de tales familias _ pueden estudiar, a costa de grandes sacrificios de sus padres, _ sin trabajar; con la esperanza futura de poder devolvérselo, ter minando el estudio a nivel superior. Además, a los estudiantes les es difícil buscar un trabajo que puedan efectuar simultánea-

mente con el estudio; y aunque pudieran, los sueldos no les alcanzan para pagar la inscripción y cubrir el costo de la vida y la educación universitaria.

De tal manera, la educación a nivel superior empezó a incrementarse: ya para la segunda mitad de los años ochenta el estudiante universitario sudcoreano pagaba más de un millón (en una población de 42 millones); se calcula que más de un 20% de ellos ha participado en los enfrentamientos callejeros contra las bien organizadas fuerzas policiales. Los lemas entonados en coros vociferantes han sido principalmente tres: "Abajo la dictadura militar", "Yanquis váyanse a casa" y "Queremos la unificación de nuestra patria".

El origen de clases

El significado histórico de los movimientos estudiantiles tiene interrelación directa con el origen de las clases sociales de los participantes. Sobre estos movimientos estudiantiles se ha manejado en la actualidad como un prejuicio, el que sean los hijos de los campesinos, de los obreros y del lumpemproletariado marginado socialmente por la pobreza y la pena que han experimentado en su curso de crecimiento, los que manifiesten la conciencia de resistencia contra el gobierno durante los 4 años de la carrera universitaria. A pesar de este prejuicio, la prensa advierte, con respecto a la clasificación de las profesiones

de los padres de los estudiantes detenidos por los acontecimientos de la manifestación radical en la universidad Kun Kuk (que han ocupado con fuerza el edificio en que está el Rector), ocurridos a principios de 1987, que el origen de clase social en el proceso de crecimiento, no es una causa explicable de que los hijos de la "clase baja" se hagan manifestantes positivos contra el gobierno; porque con esta información, se indica que el origen de clases de los manifestantes eran el siguiente: obreros, campesinos, altos funcionarios y capitalistas, etc... La verdad es que los hijos de la clase media alta ocupaban más de la mitad de los participantes en esos acontecimientos. Por consiguiente, el origen social de los participantes de los movimientos estudiantiles se encuentra en las diversas clases y capas de la sociedad mostrando un carácter más universal y heterogéneo del movimiento estudiantil de sudcorea.

De aquí surge una interrogación: ¿porqué lo hacen? ¿y con qué motivos? Dentro de los movimientos estudiantiles, se da un motivo de lucha que consiste en el entusiasmo de realizar la justicia, la inteligencia acumulada en el curso de la investigación de la verdad y la conciencia sobre la realidad. A pesar de llegar a ser una élite, en caso de que se dediquen al estudio requerido de la sociedad, se consideran a ellos mismos como ejecutores de las misiones históricas, en la cuál se sacrifican por el interés y el bienestar del pueblo.

¿Porqué suelen ser las manifestaciones tan violentas y radicales? Para responder a esta cuestión, es preciso entender la historia actual de estos movimientos. Logrando un gran avance

de la industrialización, a fines de la década de los setentas bajo el gobierno del dictador militar, la sociedad ha pugnado por un cambio profundo (económico, social y culturalmente) frente al estancamiento o rezago político; para lo cuál, para superarlo, los estudiantes empezaron a considerarse asimismos como la única fuerza que podía criticar la política del gobierno, más que las generaciones maduras, en la medida en que conserva todavía la vitalidad y pureza a la vez que están liberados de las preocupaciones de la familia y de la preservación del puesto de trabajo que va a adquirir en el futuro. La postura de los estudiantes contra el gobierno al alcanzar la comprensión del concepto teórico que las clases sociales que se encuentran en la periferia del poder político, especialmente el pueblo que está bajo la sombra de la industrialización, permitió introducir la teoría del tercer mundo y el marxismo-leninismo con un fuerte énfasis en la categoría Pueblo.

Después de que a fines de 1979, sucedió un cambio político por el asesinato del dictador militar, Park Chung-Hee, se han consolidado cada vez más, el poder de los derechos públicos del Estado y la ilegitimidad del poder político en la sucesión del nuevo dictador militar, Chun Doo Hwan (1980-87); que hizo a los estudiantes alejarse de la persecución reformista o de las mejoras sociales. No obstante que dentro del margen de la industrialización, han variado los estratos de clase, no se permitió a la sociedad la teoría progresista aplicable a este cambio y tampoco se institucionalizó. En el aspecto de la política exterior, la permanencia de los soldados estadounidenses en el país, la colocación de la base nuclear estratégica y la dominación del manda-

to de operación militar sobre Corea etc., tales cosas se entienden por una dirección de la estrategia de los Estados Unidos contra Rusia, pero alejadas de la voluntad del pueblo coreano. El apoyo de los Estados Unidos al gobierno militar coreano, su intervención en los asuntos internos y la excesiva dependencia económica del exterior, fueron elementos de la realidad social económica y política que orillaron a los estudiantes a empezar a dejar de buscar en el reformismo dentro del gobierno la estrategia de solución y a recurrir cada vez más a la lucha violenta y radical.

En cuanto a la tendencia ideológica de los líderes de los movimientos estudiantiles, se maneja dos informaciones diferentes: por una parte, la autoridad del gobierno les acusa de ser procomunistas de izquierda y por la otra, los líderes critican al gobierno, por la maniobra anticomunista sobre el conjunto de los movimientos estudiantiles, aprovechando la propaganda contra Nortcorea.

En la actualidad, en que existen dos polos tan extremos de ideología entre el gobierno y los estudiantes, nos parece un caso inverosímil en la sociedad la llamada "democracia liberal". Sería importante que el gobierno en vez de utilizar el mecanismo represivo, sirviera de regulador entre los partidos, los grupos de presión y los estudiantes para gobernar el país más de acuerdo con los aires que se respiran en otros países que han avanzado en un sendero democratizador.

La edad

Es muy joven el grupo de los protagonistas en los movimientos estudiantiles. Como hemos visto en la primera parte, por el empeño de la educación ferviente, la mayoría de los universitarios están todavía dependientes de los padres: la inscripción en 1987 (aproximadamente \$1,100 en las universidades privadas y \$750 en las estatales) es sumamente cara comparándola con el salario mínimo mensual (\$210). Es más fácil acceder a la beca en las universidades estatales que en las privadas, la cual corresponde en promedio al 40% de los costos que permite cubrir el costo de vida (200-500 \$).

En el sistema de educación, desde el preescolar hasta el doctorado, el período de cada carrera es igual al de México. El grupo de los aspirantes universitarios tendrían la edad entre 19-21 años. Durante el curso de la universidad, la mayoría de ellos cumplen el servicio militar que es obligatorio y dura 30 meses, y luego regresan a las universidades para terminar la carrera. Por cualquier motivo que sea para dejar la carrera provisionalmente, no se permite según el sistema académico descansar más de un año por cada dos años (excepto en el caso de efectuar el servicio militar). Por consiguiente, la supuesta edad de los graduantes fluctúa entre los 26 y 29 años.

En la proporción de la participación de los movimientos estudiantiles, podemos encontrar una peculiaridad de acuerdo al egtrato de la edad. Los del primero y segundo año, se caracterizan por ser los que se ponen en acción en mayor número, por la

aguda emotividad en cuanto a la realidad; esta edad (19-21) se entiende por el comienzo de establecer una concepción del mundo. Los del tercero y cuarto año, son los que manipulan a los movimientos por su continuidad; a la mayoría de ellos, especialmente a los de cuarto año, les dan la prioridad de buscar empleo; de esta forma, son propensos a dedicarse al estudio para preparar el examen de ingreso en las empresas.

Según el análisis del carácter y la ideología de los estudiantes que participan actualmente en los movimientos, realizado por el Instituto de Desarrollo Político de Corea, se puede clasificar por la fuerza de iniciativa (0.3%), la radical (4.7%), la de los partidarios (45%), y la de participación que depende de la situación (50%). En la proporción de participación por sexo, se encuentra la de las universitarias que juega un papel muy importante. Dejando de lado la dimensión del nivel de los movimientos feministas, ellas no sólo se lanzan a la lucha de manera positiva, sino que su presencia le ayuda bastante a la constitución del ambiente familiar del grupo ideológico. Además, esto ofrece no solo la oportunidad de la comunicación con el otro sexo, sino también la ventaja de poder suministrar el fondo de acción, trabajando después de la graduación. A partir de tal encuentro, no dejan de ser luchadoras vehementes, constituidas en los correligionarios y el amor del otro sexo. Por ejemplo, se ha aprobado la participación y convicción de ellas en el acontecimiento del incendio premeditado en el Centro Cultural de los Estados Unidos en Corea, ocurrido en 1986.

Del análisis anterior se puede deducir que los líderes de los movimientos son pocos numéricamente, pero su fuerza de cooperación proviene de la manera en que denuncian la injusta participación de la política militar, al mismo tiempo que utilizan la ideología radical como mecanismo de lucha para afectar el sistema de competencia irracional. En fin, la intelectualidad de los universitarios se entiende generalmente por la fuerza ambiental que ocupa la mayor participación. Ellos creen que son naturales, con miras a cumplir la misión de los intelectuales, sobre todo en la participación en las manifestaciones. Aunque es un grupo provisional el que participa en las manifestaciones, se considera asimismo más intelectuales al criticar la política contra el gobierno. Esta postura parece surgida del consentimiento social.

Entonces, surge otra interrogación: ¿cómo pensarían los universitarios en los métodos de lucha? A esta cuestión nos da respuesta la entrevista realizada por el Equipo de Investigación de Sociología de la Universidad de Seúl en 1985. Según el análisis de esta entrevista, hay dos maneras de lucha: moderada y radical. De acuerdo a estas dos formas de lucha se puede cambiar la actitud de conciencia de los estudiantes.

Se pusieron de acuerdo con el rechazo a clases y a los exámenes; el 90% con la entrega de los boletines públicos en las calles; el 55% con la manifestación fuera de la universidad. Es decir, la mayoría de los estudiantes mostraron la conformidad con los métodos modernos. Pero también estaban de acuerdo con lanzar botellas cargadas de combustible y de piedras, el 23% y

el 35% respectivamente. Una minoría de los estudiantes, o sea los líderes de la ideología radical, se les puede aplicar las formas radicales de lucha.

En suma, los jóvenes no suelen realizar prácticamente lo que piensan. De allí que la mayoría de ellos les surgen conflictos en cuanto a la relación entre los movimientos estudiantiles y ellos mismos. Es considerablemente alta la opinión en contra de las maneras de manifestación radical. En función de esta realidad de los movimientos, aunque tengan conciencia común en la legitimidad y los objetivos, la lucha asume un carácter más precavido en el aspecto de los métodos.

Los que dan el primer paso a la universidad, empieza a experimentar un gran cambio de la vida y del pensamiento. Ellos se van a liberar de la vida restringida en el curso de bachillerato y a la vez, ampliar sus horizontes al ingresar a la vida social, y adquirir la conciencia de los problemas sociales. Se hace notable la diferencia del interés de los universitarios entre el pasado y la actualidad. Parece que ya no se les admite seguir la teoría de la "torre de marfil" y la realidad de las universidades aisladas de la sociedad, sino que, a este papel natural, la universidad tiene que tomar un rol de la práctica hacia la sociedad.

Pero en la realidad de los movimientos estudiantiles, llega a resultar insuficiente la perspectiva del proyecto sobre el camino nacional, que se enfrenta a los obstáculos que se encuentran

en el aislamiento de la ideología, la uniformidad de la resistencia, el límite de la base de organización y el exceso de la posición del ser estudiantil.

La organización, objetivos y estructuras
de los movimientos estudiantiles

Entrando en la década de los setentas, exactamente en el año de 1975, los movimientos estudiantiles han sufrido un cambio enorme de ideología por el artículo nueve de la disposición de urgencia del gobierno, que hace ilegal toda la acción crítica sobre la política. En la historia de los movimientos estudiantiles hay dos momentos sumamente importantes.

En primer lugar, el movimiento del 19 de abril de 1960 se caracteriza por la ambigüedad que debe liquidar el gobierno, Sung Man Lee, ya que esta agobiando la demanda democrática en nombre de la ideología anticomunista; la cuál no sólo fomenta la separación de ambas Coreas provocada por la guerra en los años 1950-53 sino también, reprime los movimientos para la reunificación nacional; los cuáles se han sustentado en el rechazo a la fuerza exterior, en la medida en que la liberalización nacional de la colonia japonesa en 1945, significó más que una transición de la dependencia japonesa a la de los Estados Unidos. En resumen, el movimiento nacional, en estas circunstancias de la sociedad, tenía que contrarrestar los efectos sociales de la independencia estructural del país.

En segundo lugar, el movimiento del 3 de junio de 1964 se puede caracterizar como un movimiento que no significó la conciencia práctica del pueblo, sino el entusiasmo por la democracia liberal y el patriotismo; porque en ese momento, dicho movimiento se basaba en el problema contra la Conferencia de Economía entre Corea y Japón; en el de la explotación de la tierra natal, contra la fusión del capital del país al extranjero y contra la modificación de la Constitución; además en contra de que se le permitiera al presidente de entonces volver a elegirse hasta por tres veces.

En la actualidad, desde los años ochenta el movimiento estudiantil empezó a buscar el objeto correspondiente a la subjetivista, es una víctima central de la contradicción de la relación social del sistema capitalista. Por consiguiente, se da en el movimiento un significado que prescinde de esta contradicción y, después de esto, promueve la asociación de clases, que van a crecer como el "sujeto de la historia".

Después del artículo 9 de los llamados decretos de emigrantes, promulgados por el gobierno en 1975, los movimientos estudiantiles se han idealizado francamente y al mismo tiempo se han enfrentado contra la represión constante del gobierno. A esta realidad respondieron los movimientos estudiantiles de manera activa, organizativa, altamente clandestina. Sin embargo, en la medida en que después de la disposición de la liberalización del gobierno en 1984, les permitieron a los estudiantes la acción y crítica de la política _ _ _

dentro del margen universitario, surgió la Junta Autónoma de los Estudiantes en cada universidad; la cuál, teniendo el carácter político, puso en marcha la acción de la línea de los movimientos y a la vez puso énfasis, como mecanismo autónomo, en la democratización de la administración académica y en el problema del bienestar de los estudiantes; por lo cuál no dejó de limitarse a la acción política, sino que atendió también a asuntos académico-administrativos.

Para resolver este obstáculo, bajo la acción de la Junta se organizó la reunión, "Sam Min Tu", y subsiguientes sobreuniones de lucha encargadas principalmente de la lucha política. Asociando a otras universidades a escala nacional, se llama a la Reunión de Alianzas de los Estudiantes y Sam Min Tu respectivamente.

Sus estrategias de acción dependen del modo de ver la contradicción principal de la sociedad. Empezando el año 1986, se ha materializado y hasta agudizado la oposición de líneas de lucha en los movimientos. Esta oposición comenzó a partir de la teoría del antiperialismo en la Universidad de Seúl, la cuál contribuyó a fortalecer la conciencia en el ámbito de los movimientos y a buscar la naturaleza de las contradicciones del imperialismo. Según esta teoría, (11) para lograr la transformación social superando la dependencia estructural, económica, política y militar contra los Estados Unidos, la estrategia se ve obligada a expulsar el imperialismo estadounidense. De ahí empezaron a nacer

(11) Véase: V.I. Lenin. El Imperialismo: fase superior del capitalismo. Obras Escogidas. Ed. Progreso, Moscú, 1961. pp. 689-798.

dos líneas de luchas y estrategias que además han sido incompatibles entre "Cha Min Too" (Junta de Lucha para la Autonomización contra los Estados Unidos y la Democratización contra el Fascismo) y "Min Min Too" (Junta de Lucha contra el Imperialismo y el Fascismo para la Democracia Nacional).

Al empezar los antimperialistas a desarrollar en gran escala la lucha contra la intervención de los Estados Unidos, en la cual se enfoca el movimiento pacífico contra la guerra y la cuestión nuclear, se ha concentrado cada vez más la lucha de ambas líneas en el margen de los movimientos estudiantiles. Desde el punto de vista de la estructura de los miembros de la sociedad del sistema capitalista, se puede dividir en dos opiniones en ambas líneas diferentes.

Por una parte la de Min Min Tu, que insiste en establecer un gobierno del pueblo que elimina, por conducto de la revolución popular, el imperialismo estadounidense y el gobierno fascista ligado a la fase actual del capitalismo monopolístico de dependencia; por la otra, la de Cha Min Tu, que acentúa que la fase actual de la sociedad coreana no se distingue por la norma económica así como por la clasificación del modo productivo del capitalismo, sino que debe conservarla desde el ángulo de penetración del interés de los Estados Unidos que ha generado y, a la vez, dominado el aspecto político, económico y social en Corea del Sur, por lo cual consideran imposible cualquier esfuerzo por la reforma social sin expulsar a los Estados Unidos. Por esta razón, ha de perseguir el camino contra los Estados Unidos en toda su estrategia global.

La diferencia entre ambos puntos de vista, se traslada a la posición diferente en la fase de reforma de la Constitución en 1987. Por parte de Min Min Too, considerándola como un juego político entre los partidos del gobierno y de la oposición para lograr la estabilidad del régimen; insisten en que deberá abolirse la Constitución, en vez de reformarla y que se establezca la Constitución nueva del pueblo, convocando a la comisión del pueblo para legislar la constitución. Al contrario, por el lado de Cha Min Too a partir del primer semestre de 1986, dió un vuelco a la lucha contra los Estados Unidos hacia la lucha por la consecución del sistema electoral directo, poniendo énfasis en que los Estados Unidos están impulsando la unificación total de las fuerzas conservadoras, con el objetivo de bloquear originalmente el crecimiento de las fuerzas contra el régimen y de estabilizarlo. En esta situación de la fase de modificación de la Constitución, en la medida en que se logre el sistema electoral directo, a los Estados Unidos le haría renunciar al plan de la unificación de las fuerzas conservadoras y lograr la democracia que pueda activar y concretar la conciencia política del pueblo.

En el fondo, el cambio de estrategia consiste en la función de la autocrítica dentro de los movimientos estudiantiles, por haber mostrado el pueblo la posición tibia ante el problema contra los Estados Unidos y el tema radical. Pero desde el segundo semestre de este año, ha predominado a través de la fuerza autocrítica, la opinión común de que urge desarrollar la estrategia real que pueda conseguir la integración interior de los movimientos y el apoyo del pueblo y movilizarlo de manera política. De

esta teoría de la integración nació la organización, "He Jak Yon" (Unión de Lucha de los Patriotas Estudiantiles Nacionales Contra la Fuerza Exterior y el Dictador Militar).

Este cambio mencionado arriba de estrategia se sostiene en la conciencia de que es preciso recuperar la popularidad. De esta manera, la He Jak Yon está tratando de recobrarlo, por medio de la auto crítica, de la tendencia radical en los movimientos actuales, en materia de la creación de organización entre los estudiantes y el pueblo, el enfoque del meollo de los conflictos en los movimientos, las frecuencias y las formas de manifestación y, por último, el contenido y el manejo del mecanismo de fusión de las manifestaciones.

En el caso de los movimientos estudiantiles, se podría decir, por último, que está en curso su madurez, al considerar el aspecto de la experiencia que ha puesto de relieve la inviabilidad de la radicalización de la ideología irreal por la falta de un desenvolvimiento teórico y práctico, que permita entender la dialéctica de los cambios en curso en un ambiente intenso de modernización.

Sin embargo, en la actualidad se están buscando las estrategias más explicables y razonables al pueblo y a la sociedad respectivamente, en la medida en que dentro del margen de los movimientos estudiantiles, se incrementa la tendencia a la autocrítica y se trata de entender la complejidad de la sociedad actual, para impulsar una auténtica política de cambios y un proceso viable, pero real, de democratización de la sociedad y de los asuntos que atañen al poder político del Estado coreano.

CONCLUSION

La modernización económica fue un proceso que tanto en México como en Corea trastocó las instituciones educativas y, especialmente, a las universidades de educación media y superior. De aquí el énfasis de una juventud joven en las luchas estudiantiles por mejores condiciones de educación buscando una coincidencia con las demandas de la sociedad como la insistencia por democratizar los órganos de gobierno.

Sin embargo, este objetivo supremo de los movimientos estudiantiles se diferencia entre ambos países: en tanto en Corea ha alcanzado un carácter permanente para su consecución debido sobre todo a la íntima coincidencia con las luchas obreras y de las familias coreanas, en México el ciclo de la lucha estudiantil ha asumido un "carácter intermitente", por decirlo así, de acuerdo a los efectos que la política económica gubernamental ha tenido sobre las condiciones de ingreso, estudio y porvenir profesional de los estudiantes. De aquí que, el movimiento del CEU por reivindicar una lucha que culminó en un congreso universitario producto del intento del rector por incrementar las cuotas de pagos y privatizar la educación.

Estas modificaciones, sin embargo, pueden modificarse en función del curso de los acontecimientos.

CAPITULO IV.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CAPITULO IV.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

El período específico (1986-1987) de nuestra investigación significa una etapa importante en la que las fuerzas de los movimientos estudiantiles se enfrentan a una serie de contradicciones que en gran parte se derivan de las estructuras económicas, políticas y sociales y donde aparecen estas fuerzas como un sector importante para buscar las vías alternativas a las impuestas por los países desarrollados y las élites locales.

La gran movilización de las masas estudiantiles mexicanas y coreanas en el período 1986 y 1987 respectivamente, destacó por su importancia histórica y sus alcances sociales. Los estudiantes se tornaron en actores activos críticos y radicales no sólo proponiendo y exigiendo cambios en sus estructuras educativas y sociales, sino también asociados con los sectores populares que han sido perjudicados drásticamente por la política gubernamental de austeridad, ajuste económico, disminución del presupuesto social y del destinado a la educación.

En la década de los años ochenta la crisis económica de México se trasladó a las Universidades al aplicarse la política de austeridad lo que generó la coyuntura política en el marco de la cual nació el conflicto universitario que fue resuelto pacíficamente a través de la concertación de un Congreso Universitario. Los movimientos estudiantiles de Corea, que sucedieron en 1987 en el momento favorable de la economía nacional, no culminaron

como en el caso mexicano sino que hasta el presente siguen organizando y realizando dinámicamente sus movimientos con el objetivo de lograr una distribución justa del ingreso, la democratización y la autonomía de la economía y la política del país.

De tal manera, los estudiantes de ambos países dirigieron sus críticas no sólo al sistema educativo, sino que atacaron al gobierno (en el caso de Corea se manifestaría de manera más violenta y radical) como sustentador del órgano opresivo del Estado.

Como dice Adán Alvarez Haros, "Nuevamente los estudiantes se tornan en actores críticos y radicales de su tiempo: salen a la calle; organizan manifestaciones, mítines, hacen peticiones, proponen y exigen cambios en sus estructuras educativas y sociales, las mismas que frente a un mundo cambiante, resultan cada vez más arcaicas y opresoras" (1). Son pues, actores sociales en un proceso en constante transformación que pugnan por impulsar la parte positiva de un mundo nuevo y combatir y contrarrestar, por medio de la lucha, el carácter antisocial del proceso global de modernización.

En este sentido, las políticas impuestas por el FMI -que inspiran las medidas del monetarismo- se empezaron a aplicar rigurosamente en los países del Tercer Mundo a partir de los años

(1) Alvarez Haros, Adán. "Movimientos Estudiantiles en la UJED: 1933-1970" en Vuelta. No. 7, Revista de Información y Análisis del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Juárez del Estado de Durango, México, 1987. p.17.

ochenta. La modernización que se inició desde la década de los ochenta, repercutió directa y rigurosamente en la sociedad en torno a la gestión de nuevos conceptos del contrato colectivo, del salario mínimo y de los servicios públicos, etc., generalmente lesionado los intereses de los trabajadores y consumidores.

El efecto negativo de este proceso, que es promovido en México y Corea, provocó un incremento del desempleo. En el caso mexicano, se agrega la política de austeridad que significó una ruptura con la tradición social lograda históricamente desde la época cardenista, que representó una situación difícil para los jóvenes en la consecución de sus estudios universitarios y que en gran medida explica el carácter contestatario de los movimientos estudiantiles.

Por otra parte, en el caso de Corea hay indicios claros de un crecimiento sorpresivo de la actividad económica durante las cuatro últimas décadas, pero concomitantemente hay un aumento de gran envergadura en lo relativo a las demandas del pueblo a propósito de la distribución del ingreso y de la democratización de la sociedad y la política.

En este ambiente a nivel interno, la oposición popular a los proyectos oficiales, de una u otra manera, obligó al gobierno a replantear sus políticas. Al surgir los estudiantes como sector representante de la inteligencia, y con una gran influencia en los movimientos sociales, se convierten en una al-

ternativa de la sociedad y, en particular, de los sectores populares, para incidir en la política económica del gobierno que legisla sus intereses y para tratar de modificar los efectos negativos de una modernización perversa que solo aspira a responder a los intereses del gran capital nacional y extranjero y a las clases y capas sociales intermedias y superiores de la burguesía que en los últimos años se han visto beneficiados con la política neoliberal de bajos ingresos de la población y de una alta concentración del ingreso para esos sectores favorecidos.

En ambos países, los movimientos estudiantiles, frente a un reflujo general de la población, se han constituido como la conciencia social y el vehículo portador de las demandas y aspiraciones del pueblo.

En este sentido, el gran reto de estos movimientos contemporáneos consiste en la forma y las estrategias políticas y de acción para enfrentar el inminente proceso de modernización en México y Corea del Sur. Quizá la arista más importante de éste último proceso sea la relación entre modernización social y modernización política que en ambos países asume distintas características determinadas para su historia y la peculiaridad de sus procesos de industrialización. En este sentido, en México y Corea del Sur se observa un intenso proceso de modernización económica que, sin embargo, no va acompañado, como lo muestran documentos y declaraciones de las respectivas oposiciones políticas internas, de una modernización política que en el mundo contemporáneo pugna por la democracia y el acceso en la toma de decisiones de los grupos mayoritarios. Ello de por sí muestra que este gran

objetivo político es inalcanzable en el mero marco de las luchas estudiantiles (como en el caso mexicano) si no va acompañado de una fuerte alianza con los trabajadores y otros sectores de la sociedad (como en el caso de Corea del Sur) que sustentan las mismas demandas.

La democracia política en nuestros días significa la contrapartida de una modernización económica excluyente y limitada en los términos en que lo hemos expuesto en el presente trabajo, que sólo beneficia a las grandes empresas y, bajo la política neoliberal de apertura externa, privatización económica y disminución del papel del Estado, acentúa la concentración del ingreso y comprime los salarios como ha sido el caso de México en los últimos años. En otras palabras, esta variante de modernización conlleva graves riesgos de pérdida de legitimación política del sistema en la medida en que la aplicación de las políticas económicas vigentes encuentran serios obstáculos para su aceptación entre la población. Así, el Estado y los empresarios tienen que recurrir a mecanismos coercitivos (represión social, encarcelamientos, imposición de liderazgos, etc.) y de manipulación política para imponer sus intereses.

En suma, la democratización de la sociedad y de la toma de decisiones políticas y económicas se convierte en un imperativo de la mayor importancia de una modernización que no sólo beneficie a las grandes empresas nacionales y transnacionales, sino que verdaderamente se constituye en un genuino mecanismo de desarrollo social de la población en su conjunto.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA EN ESPAÑOL.

Alvarez Haros, Adán. "Movimientos estudiantiles en la UJED: 1933-1970", en Revuelta. No. 7, Revista de Información y Análisis del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Juárez de Durango, México, 1987.

Anguiano, Arturo (Coordinador). La Modernización de México. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, 1990.

Apter, David A. Política de la Modernización. Ed. Paidós, Buenos Aires, s/f.

Berman, Marshall. Todo lo sólido se desvanece en el aire. Ed. Siglo XXI, México, 1988.

Burgueño, Fausto. Problemas del Desarrollo. No. 71, IIE-UNAM, México, 1988.

Castañeda, Marina. No somos minoría: la movilización estudiantil, 1986-1987. Ed. Extemporáneos, México, 1987.

CEPAL. Notas para el Estudio Económico de América Latina y el Caribe 1986. México, Julio de 1987.

Colmenares, Francisco. "México: petróleo, coyuntura económica y salarios en 1984", en Coyoacán. Revista Marxista Latinoamericana. Nos. 17-18, Enero-Junio. Ed. El Caballito, México, 1985.

Cordera Campos, Rolando. Las decisiones del poder. Ed. Cal y Arena, México, 1989.

Germani, Gino. Política y sociedad en una época de transición. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1968.

Guillén Romo, Héctor. "Obstáculos al modelo de acumulación de capital en México", en Críticas de la Economía Política. No. 3, Publicación Trimestral. Ed. El Caballito, México.

----- Orígenes de la Crisis en México. Ed. Era, México, 1984.

González, Eduardo. "La crisis actual: continuidad y ruptura", mimeografiado, UNAM, México.

González, Eduardo y López, Julio. "México: la economía política de la crisis de los setenta", mimeografiado, DEP, Facultad de Economía, UNAM, México, s/f.

González Solís, José Luis. "México 1983-1988: hacia una interpretación marxista del capitalismo y su crisis", en Testimonios de la Crisis. No. 4, México, 1990

Guzmán, Eduardo. Empezar de Nuevo. "UNAM: crisis y democracia (situación actual)", Práxis, Gráfica Editorial, México, 1987.

Gutiérrez Garza, Esthela. La ocupación del futuro: flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral. Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1990.

-----.(Coordinadora). "Reestructuración productiva y clase obrera", en Testimonios de la Crisis. No. 1, Ed. Siglo XXI, FCPyS, UNAM, México, 1987.

-----.(Coordinadora). "La crisis del Estado de bienestar", en Testimonios de la Crisis. No. 2, Ed. Siglo XXI, FCPyS, UNAM, México, 1988.

-----.(Coordinadora). "Austeridad y reconversión", en Testimonios de la Crisis. No. 3, Ed. Siglo XXI, FCPyS, UNAM, México, 1988.

Guevara Niebla, Gilberto. La democracia en la calle. Ed. Siglo XXI, México, 1988

----- . La rosa de los cambios. Ed. Cal y Arena, México, 1990.

Kolakowski, Leszek. La modernidad a eterna prueba. Traducción de Juan Amela. Ed. Vuelta, México, 1990

Lenin, Vladimir I. El imperialismo: fase superior del capitalismo. Obras Escogidas. Ed. Progreso, Moscú, 1961.

Lévy, Daniel C. Universidad y gobierno en México. Ed. FCE, México, 1987.

Mandel, Ernest. "La teoría marxista de la crisis y la actual depresión económica", en Coyoacán. Revista Marxista Latinoamericana. Nos. 17-18, Enero-Junio. Ed. El Caballito, México, 1985.

Ortiz Wadymar, Arturo. El fracaso Neoliberal en México. Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988.

Sotelo Valencia, Adrián. "El nuevo patrón de acumulación de capital en México", en Esthela Gutiérrez Garza. Testimonios de la crisis. Vol. 1, Reestructuración productiva y clase obrera. Siglo XXI -FCPyS-UNAM, México, 1987.

----- . "Modernización y desreglamentación del contrato colectivo en teléfonos de México", en Esthela Gutiérrez Garza. La ocupación del futuro, flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral. Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1990.

----- . Crisis de transición, modernización y flexibilidad del trabajo en América Latina Contemporánea. CELA UNAM, México, 1992. (Proyecto de Investigación).

----- . "Política y reconversión industrial en México", en: Esthela Gutiérrez Garza (Coordinadora). Testimonios de la crisis. Vol. 3; Austeridad y Reconversión Industrial. Siglo XXI -FCPyS- UNAM, México, 1988.

Tello, Carlos. La política económica en México 1970-1976. Ed. Siglo XX, México, 1979.

Tirado, Ricardo. "Los empresarios y la derecha en México", en Revista Mexicana de Sociología. IIS-UNAM, Enero-Marzo, México, 1985.

Valenzuela Peijó, José. El capitalismo mexicano en los ochenta. Ed. Era, México, 1980.

Velasco Arregui, Edur. "Crisis y reestructuración industrial en México", en: Jesús Lechuga y Fernando Chavéz (Coordinadores). Estancamiento económico y crisis social en México 1983-1988. UAM-Iztapalapa, México, 1989.

BIBLIOGRAFIA EN COREANO

Byon Hyong Yun, Park Hyum Chae, et al. Janguk Sawhwoi Insik (Reconocimiento de la sociedad coreana). (1), Ed. Han Wool, Seúl 1988.

Choi Jang, Jip. Janguk Chabonchwoiwa Gukga. (El capitalismo de Corea y el Estado). Ed. Han Wool, Seúl, 1985.

Jo Song, Hwa. "Desarrollo político y crecimiento económico de Corea", en Revista del Instituto de Política de Corea. Seúl, 1979.

Instituto de Ciencia Económica de la FCS de la Universidad de Seúl. Jangukoi Chungchi Baldalgua Kuongdye Sung Chang. (Despliegue del capitalismo coreano y su característica). Ed. Han Wool, Seúl, 1986.

Instituto de Políticas de Corea. Desarrollo político y crecimiento económico de Corea. Ed. Jo Song Hwa, Seúl, 1979.

Kang Heng, Woo, et al. Teoría de Economía Coreana. Ed. Yol Sa Ram, Seúl, 1989.

Kim Jin, Kyum. Janguk Sowhwoi Guegub Chosa. (Investigación de clases de la sociedad coreana). Ed. Han Wool, Seúl, 1986

Kim Yun, Hwan. Janguk Kyongdyeoi Chungue. (Despliegue de la economía coreana). Ed. Dol Be Gue, Seúl, 1981.

Lee Kyung Oi, Choi Choul Hean, et al. Janguk Sawheoi Hyong Song. (La formación de la sociedad coreana). Ed. Hwa Da Shin So, Seúl, 1985.

Park Hyum, Chae. Janguk Chabonchuoi Chungue oi Chedangue Wa Guchochuck Songkuck. (Sub-etapas de despliegue del capitalismo coreano y su característica estructural). Ed. Han Wool, Seúl, 1988.

-----, et al. Janguk Sawheoi Insik. (Recocimiento de la sociedad coreana). Ed. Han Wool, Seúl, 1984.

----- . Minchoek Kyongdyeron oi Wonchick. (Principio de la teoría de la economía nacional). Ed. Dol Be Gue, Seúl, 1985.

Revista Inteligencia Nacional. No. 4, Seúl, 1987.